SIETE CLAVES PARA ENTRAR AL LABERINTO DE SALSIPUEDES

(una búsqueda tenaz e inteligente sobre los charrúas y otras culturas nativas y toda la verdad sobre el exterminio indígena de 1831)

7 fascículos semanales todos los **sábados** a partir del **24 de enero** con La República

250 páginas con **fotografías exclusivas** a todo **color**

Revelaciones de una investigación periodística independiente removedora de prejuicios, omisiones y manipulaciones que han contribuido a ocultar pilares básicos del acervo cultural nacional.
Una cadena de hallazgos recientes y registros testimoniales de proyección arqueológica e histórica que abrirán nuevas y necesarias polémicas y búsquedas.
Orientada por el rastro de piedras como sabidurías de todas las culturas indígenas se descubren reliquias megalíticas nunca antes individualizadas y fotografiadas.

- ✘ Curiosa trayectoria megalítica desde Rocha, Maldonado, Lavalleja, Paysandú a Salto con sugestivas proyecciones.
- ✘ Se identifica centenar y medio de petroconstrucciones en Lavalleja y Salto muchas coronadas con piedras circulares y orientadas al poniente.
- ✘ Se recapitula cientos de anillos pétreos en decenas de cerros en todo el país donde la cultura charrúa ejercía una espiritualidad de cielos abiertos.
- ✘ Se documenta la persistente alianza de la cruz y la espada destruyendo monumentos indígenas en las cumbres de naturales catedrales de la espiritualidad charrúa.
- ✘ Se reconocen los sitios del exterminio charrúa desde Salsipuedes 1831 y el descubrimiento de que coincidían con los sitios sagrados de su espiritualidad. Piedra Sola (Cueva del Tigre) a La Negra (Estancia del Viejo Bonifacio) al este de Paysandú.
- ✘ Se revela la alianza secreta de Rivera con un núcleo de brasileños masones que tras intervenir en el genocidio charrúa vio reafirmada y ampliada la posesión de inmensas estancias.
- ✘ Se descubre un área con diez bloques graníticos erguidos tipo Dolmen o Cromlech reconocido por experto francés por similitudes con los de su región natal donde tienen hasta 7 mil años.
- ✘ Se hallan grandes piedras grabadas y pintadas, incluida la pictografía más espectacular conocida en tierra charrúa con probables georeferenciaciones con referentes cósmicos y territoriales.
- ✘ Se prueba con una nueva traducción que en 1831 hubo indignación en Montevideo ante el exterminio de los charrúas, según testimonio de suecos presentes en ese momento en la ciudad amurallada y que nos legaron una crónica, por momentos cautivante, a raíz de su encantamiento con lo que consideraron una de las ciudades más saludables de Sudamérica.
- ✘ Se expone por primera vez el pensamiento matemático charrúa emparentado con una cosmovisión en códigos de conjuntos cuaternarios, similares a los de varios pueblos amerindios, africanos y asiáticos, con capacidad de contar hasta mil, o más. Asimismo, aspectos de su lenguaje y gramática y todo el manejo lunar con casamientos danzantes de luna llena, como también ritos de nacimiento y pubertad revelados por una descendiente.
- ✘ Se parte de la "bolsa-medicina" del indio Tiburcio, sobreviviente de Salsipuedes para revelar tradiciones amerindias de sabidurías sobre la cura y la salud hasta la extendida ceremonia del Temazcal, la Cabaña de los Ancianos Piedras también reavivada en Uruguay.

Gratis con **LA REPUBLICA** podrá ingresar cada semana al ***Laberinto de Salsipuedes*** sólo si recurre a cada una de estas siete sucesivas maneras. Le garantizamos que aprenderá a no perderse y se quedará siempre.

Entrada Uno
Descubren más de un centenar de cerros pétreos en esta tierra charrúa.

Entrada Dos
Hallan desde alineamientos a un trayecto de petroconstrucciones Rocha Salto.

Entrada Tres
Localizan cientos de anillos pétreos de espiritualidad Charrúa en alturas.

Entrada Cuatro
Reconocen sitios pague al silencio sobre las masacres a los charrúas.

Entrada Cinco
Suecos testimonian en 1831 que hubo indignación en Montevideo por genocidio.

Entrada Seis
Descubren su música, matemática, gramática y manejo charrúa con la Luna.

Entrada Siete
Encuentran mensajes espectaculares pintados y grabados en piedras.

EL LABERINTO DE SALSIPUEDES

ENTRADA UNO

Descubren más de un centenar de conos pétreos en esta Tierra Charrúa

Rodolfo Porley

La República

AUSPICIAN: Intendencia Municipal de Maldonado, Intendencia Municipal de Flores, Intendencia Municipal de Tacuarembó, Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente

Caen viejos líderes

La naturaleza nos está reclamando.
Si nos esforzáramos por aprender a escuchar, entenderíamos las voces de alerta de cada árbol que cae, de cada elefante tumbado, de las ballenas arponeadas, de los océanos lavándose a sí mismos las manchas de petróleo. Si alcanzáramos la sabiduría para interpretar al planeta en cada uno de los conflictos que le planteamos, seríamos conscientes de que lo estamos agotando. EL MEDIO AMBIENTE es una actitud. De las naciones, de las organizaciones, del hombre en sociedad y del hombre como individuo.
La naturaleza es sabia. Y nos está reclamando.

LA NATURALEZA RECLAMA

MINISTERIO DE VIVIENDA ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y MEDIO AMBIENTE

EL LABERINTO DE SALSIPUEDES

ENTRADA UNO

INDICE

Agradecimiento a piedras y personas 5

Piedras ¿ meras piedras o una racionalidad autocrítica? 7

Símbolo de alma, sabiduría, libertad 8

Memoria y conocimiento revelado 10

DESCUBREN MAS DE UN CENTENAR DE CONOS PETREOS EN ESTA TIERRA CHARRUA 15

Puerta 2
"Valle del Hilo de la Vida" 19

Puerta 3
Todas de cara al poniente en un eje Lavalleja-Salto 24

Puerta 4 -
¿Cuarzo ritual? 27

Puerta 5 - **Más que "amontonamiento" es arquitectura en piedra** 30

Puerta 6 - **Acústica y Sol prodigan las construcciones en el Valle** 31

Puerta 7 - **Conectan hallazgos recientes y referencias de más de un siglo** 33

Puerta 8 - **De inadvertidas, meloídas, recordadas y bienvistas** 34

Ciencia cosmológica tradicional 37

Rastro para Siete *Entradas* :
Ud. podrá seguir este recorrido 38

SIETE ENTRADAS
DEL LABERINTO DE SALSIPUEDES

UD. ESTA AQUI

Entrada Uno (sábado 24 de enero de 1998)
Descubren más de un centenar de conos pétreos en esta Tierra Charrúa

Entrada Dos (sábado 31 de enero de 1998)
Hallan desde dólmenes a un trayecto de petro-construcciones Rocha-Salto

Entrada Tres (sábado 7 de febrero de 1998)
Localizan cientos de anillos pétreos de espiritualidad Charrúa en siturns

Entrada Cuatro (sábado 14 de febrero de 1998)
Reconocen sitios: jaque al silencio sobre las masacres a los Charrúas

Entrada Cinco (sábado 21 de febrero de 1998)
Suecos testimoniaron en 1831 que hubo indignación en Montevideo por genocidio

Entrada Seis (sábado 28 de febrero de 1998)
Descubren su música, matemática, gramática y manejo Charrúa con la Luna

Entrada Siete (sábado 7 de marzo de 1998)
Encuentran mensajes espectaculares pintados y grabados en piedras

Fotos: **Miguel Pereira, Daicy González (Grupo Ahijuna)** Tel. 575 32 22; **César Amándola**, tel 401 33 53 **Martín Sena (Grupo Sepé)** Tel. 613 06 26, Rafael Suárez, Archivos J. Baaza-J. Femenías, C. Prigioni, E. Acosta y Lara, Loic Menanteau y del autor

Investigación, redacción y edición: **Rodolfo Porley** Tel.: 409 68 54 e-mail : porley@chasque. apc. org

La reproducción total o parcial de este material, en cualquier forma que sea, idéntica o modificada, escrita o a máquina, por el sistema "multigraph", mimeógrafo, impreso, fotocopia, fotoduplicación, etc. no autorizada por el autor, viola derechos reservados, que en el caso de la mayoría de las fotografías con el correspondiente crédito es propiedad de los autores mencionados. Cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

Primera Edición enero-febrero 1998: **La República**
La edición de este material es parte del diario **La República**, quedando totalmente prohibida su venta y/o distribución individual. Todos los derechos fueron adquiridos por REG S.A. Prohibida su reproducción total o parcial.
Este fascículo se terminó de imprimir en enero de 1998 en los talleres gráficos del diario **"La República"** REG S.A. Av. Garibaldi 2579 Tel.: 487 35 65.

Del autor

Rodolfo Porley Corbo -1946, Durazno- inició a los diecisiete años su oficio de comunicador. Integró el plantel de **ANI** (primer y única agencia noticiosa nacional), con corresponsalía que extendió a los diarios **EL Plata** y, desde su fundación, a **BP Color**.

Encaró la crónica roja desde 1966 en a redacción central del diario **El Popular** y poco después creó la crónica jurídico-policial, antes inexistente en un Uruguay que ingresaba en sucesivas crisis político-institucionales. Ya no sólo la policía empezaba a ser agente de delito en frecuentes ocasiones, sino que se originaron situaciones sin precedentes de desacato del Poder Ejecutivo al Poder Judicial, incluyendo no sólo a Ministros del Interior sino al mismo Presidente de la República.

Una segunda etapa profesional desarrolló a partir de 1979 desde Estocolmo, Suecia, donde tendrá la responsabilidad periodística de **Nyheter från Uruguay**, revista sueca de información y cultura; como también del periódico quincenal sueco-uruguayo **Mayoría,** con distribución mundial. Incluye en ese período una coproducción *freelance* para el programa *Rapport* de la TV estatal sueca y el video-filme en 1985 "**Uruguay conquista su Democracia**", realizado con registros del equipo uruguayo de los Bayarres y un incipiente Instituto Encuadre, video editado y difundido por el Forenings Films de Suecia.

Nuevamente en medios nacionales, desde 1985 cubre notas parlamentarias y de gobierno e instancias regionales e internacionales en Punta del Este, Santiago de Chile, Buenos Aires, San Pablo y Río de Janeiro. Producirá entonces Informes y Suplementos especiales de investigación periodística de su autoría, entre los que recuerdo el relativo a los asesinatos de los legisladores Michelini y Gutiérrez Ruiz, los Ocho muertos en la Seccional 20a del PCU; radiografía del espionaje telefónico sistematizado; historia inconclusa del "Vino Envenenado"; primer reportaje uruguayo a Strassera, el fiscal del juicio a los golpistas argentinos, entre otros.

A comienzos de esta década inició su actual cuarta etapa. Protagoniza la **aplicación pionera de la telemática** a la producción periodística nacional e inicia la gestión de la *Red Uruguay Entero*. Incluye labor de investigación, coordinación y edición de seis suplementos regionales de *Raíces, Paisajes y Proyecciones*, período en que encuentra las pistas y motivaciones que también se reflejan en este *Laberinto de Salsipuedes*, según destacó en la introducción a la primera edición de abril de 1997.

Promociona así desde 1993 un proceso comunicacional pluralista e interactivo, junto a un grupo multidisciplinario que estuvo coordinado por Danilo Antón y Gonzalo Abella, quienes no sólo renunciaron "a los hábitos"; marcaron un definitivo distanciamiento de todos los "sacerdotes del saber", como ha comentando Porley reiteradamente.

Desarrolla parcialmente su Proyecto **La República Entera**, comprendiendo la Coordinación de la producción de corresponsales por medio de la primera red telemática periodística nacional, que fue promocionando con tenacidad. Y, por aquello de la caridad bien entendida, empezó por la casa el uso de las transformaciones en curso, no sólo en lo tecnológico sino en el fenómeno comunicacional como tal. Lo vimos gestionando una "*desverticalización*" con su correlativa "*horizontalización*" a partir de las nuevas posibilidades de la telemática. Bregó por una gestión periodística central, a la luz de tal criterio innovador, que propulsó la cogestión en simultáneo de periodistas a lo largo del país, intentando una globalidad noticiosa uruguaya integral que superara el centralismo metropolitano, cristalizado hasta en el lenguaje. Así, vimos a Porley estigmatizar y erradicar de su área de trabajo el vocablo "Interior", abonando la concepción de un "**Uruguay Entero**". A lo máximo, lo hemos visto manejar ahora un "**Adentro**", como en la presente producción referé su pago natal, entre otros que ha recorrido nuevamente en los meses recientes.

Coordina **experiencias vanguardistas de interactividad**, avances de ese *tecnoperiodismo* inevitable, combinando el estudio central de **CX 30 La Radio**, con el inolvidable Jorge Arellano y la red telemática de corresponsales. Este equipo pudo anticipar como primicia resultados electorales a lo largo del país en base a **teleconferencias**, en simultáneo en la pantalla del monitor central y cobertura de audio, en los años 1992 y 1994, cuando todavía la novísima tecnología de las páginas WWW no había puesto de moda a Internet. Tal experiencia con tecnología comunicacional de punta, descentralizada, cogestionada desde los departamentos "*evidenció que hay un reservorio de capacidad profesional de periodistas de todo el país con criterio, cabeza y corazón bien plantados en sus pagos, sin novelerías consumistas de tanta bulla, y atractivo al día de hoy*" ha insistido Rodolfo Porley tantas veces en esta casa.

Ejerció paralelamente la dirección de coproducciones de **seis suplementos departamentales de nuevo tipo**. Logró combinar la labor de un grupo interdisciplinario y la participación diversificada y pluralista de los residentes locales. Fomentó una interactividad comunicacional que plasmó topes de participación y de colocación regional de **La República** de ese día. (Cerro Largo, Treinta y Tres, Colonia, Rocha, Las Piedras- 250 Años y Las Piedras- Julio Sosa.)

Datan de entonces sus seguimientos de las nuevas nociones de las ciencias de la complejidad, caos, incertidumbre, sistemas autoreferentes, que pudieran esclarecer los alcances de las experiencias citadas, todas ellas vertebradas en el fenómeno comunicacional en **red** con su actual expansión exponencial. En esa temática, realizó **en 1995 notas exclusivas** con motivo de realizarse en Montevideo por primera vez **uno de los congresos internacionales de matemáticos especializados en sistemas dinámicos** y, por lo mismo, en la temática del caos, orden desorden, complejidad emergente.

A esta altura del divague sin fin, rotas las distancias y los tiempos, baste un botón de muestra de este inusual empeño que ha puesto Rodolfo Porley en combinar el tecnoperiodismo con la *garra charrúa*. Reclamada desde muchas partes la reedición del *Laberinto de Salsipuedes* y antes de acordarse la presente serie de Fascículos, estuvo a punto de largarse con un libro cuyos originales empezamos a procesar aquí en los talleres de REG S.A. Su concepto medular fue sintentizado por su autor en la siguiente propuesta destinada a la carátula del libro todavía en suspenso:

"Exterminio de los Charrúas visto con la razón y la imaginación, dentro o fuera de los documentos, desde las boleadoras a las ciencias de la complejidad, hacia un Uruguay Entero y su "flechazo Internet".

Todo eso era antes que le diera por el lado de las piedras. No nos ha dicho todavía como hará para lanzarlas por Internet, en caso de persistir con sus inquietudes manifiestas. Mientras lo aclara, por aquí estamos protegiendo las pantallas de nuestros monitores...

A. H.

AGRADECIMIENTO
a piedras y personas

Sin advertirlo al comienzo, fueron piedras las que en varios lugares del país se convirtieron en guías para estas *Entradas* del Laberinto, cual equivalente de uno de los significados mitológico del pan y de la leyenda de los rastros con sus migas. Hilo conductor tan inesperado como sólido se armó desde el momento en que se editó la primer versión del *Laberinto de Salsipuedes*.

Tardé algunos meses en entrever una relación, por cierto estimulante, con ancestrales *caminos de conocimiento*, en un fondo común de culturas primigenias, entre las cuales las propiamente amerindias. Rastros líticos me fueron relacionando, de hecho o como fuere, con personas sensibles a sus mensajes, quienes enlazaron los apoyos y los aportes que impregnan estos fascículos. Aproximan a mi juicio una visión más rica para interpretar cómo y porqué se buscó destruir la base tribal de supervivencias de una o varias culturas nativas. Profundo agradecimiento a todos ellos, que iremos mencionando en el transcurso de estas siete instancias.

Raíces con profundidades de hasta diez mil años y más nutren desarrollos que abonaron el carácter independiente de los indígenas que inspiraron y acompañaron la lucha revolucionaria de Artigas, al que le siguieron incondicionalmente tras las derrotas y traiciones y de la frustrada meta riverista de asesinar al mismo Artigas en 1820.

Visualicé tales pistas pétreas cuando con progresión geométrica se multiplicaron demandas de más y mejores respuestas de los cómo y porqué del primer acto significativo del Estado uruguayo fue ejecutar en 1831 el exterminio de la tribu Charrúa. Vale decir, su primer gran acción apenas proclamada la independencia fue cumplir lo que en 300 años no habían podido culminar los imperios español y portugués, tal como se jactó, de puño y letra, el Presidente Gral. Fructuoso Rivera, protagonista de semejante tragedia. Extiendo el agradecimiento a esos centenares de personas que en forma directa, epistolar, telefónica han insistido para que se reedite y/o ampliara el *Laberinto de Salsipuedes*.

Con similar proyección se fueron sumando en paralelo desde el 12 de abril de 1997 testimonios y aportes a lo ofrecido en esa primer publicación. Una constante ha sido algún nexo de este sorprendente rastro de piedras. Son incorporaciones, que reflejamos en estas *Entradas*, provenientes de los mismos vecinos de Tacuarembó y Paysandú, como también de Durazno y Flores, y luego de Salto, sin excluir residentes en Montevideo. Todos comparten el afán de asumir Uruguay entero desde sus mismas raíces. Figuran entre ellos coleccionistas de instrumental lítico indígena; investigadores sedientos de verdad histórica e imbuidos de cariño y respeto a la naturaleza; picapedreros, maestros jubilados y estudiantes magisteriales; profesores, productores rurales, comerciantes y una sorprendente pléyade de jóvenes *del adentro*. Ellos han sido quienes aportaron los mayores estímulos a la labor de estos últimos diez meses, compartiendo saberes, sueños, exploraciones, como su tiempo, su mesa y hogares, sus medios de transporte.

Cuenta asimismo con el aporte, coincidente o crítico, de varios investigadores, autoformados o académicos, con veteranía algunos o recién licenciados, con los cuales hubo aproximaciones y ciertas coincidencias, como distanciamientos y polémicas que vigorizaron nuestras búsquedas. Mi expreso agradecimiento al tiempo, paciencia y materiales que han facilitado y aun sus reservas expresadas con honestidad constituyendo factores constructivos para resolver esta producción.

Constituyen capítulos sobresalientes los testimonios de tres descendientes de charrúas, uno de los cuales en reconocida línea directa, cuarta generación, de una de las niñas sobrevivientes conducidas cautivas a Durazno, (Miguel Pereira, en Fascículo 2) y otro que sociabiliza por primera vez detalles del rito lunar del nacimiento y de la pubertad. (Marisa en el Fascículo 6).

Llamará la atención, sin duda, que no haya resultado decisivo para este trabajo los ámbitos académicos. Fue nutrido por la sociedad civil libremente organizada en ONG y grupos de investigación y difusión, protagonizados por varias de las fuentes y colaboradores de esta producción: Grito del Adentro (Durazno), Ahijuna, Sepé, Instituto Gestáltico de Montevideo, YaciMembí y núcleos en formación en Flores, Paso de los Toros, Minas, Rocha, Canelones, Soriano, Cerro Largo, a todos los cuales extiendo mi reconocimiento.

Fuimos multiplicando pistas y guiados a compartir y proyectar verdaderos descubrimientos. Lo que nos sorprende a nosotros mismos. Percibimos que toda esta Tierra charrúa tiene mucho para contarnos. Todo sugiere que mantiene la mayoría los rastros que no han sucumbido al destrozo por la intolerancia, el odio y el ocultamiento, sino la ignorancia o la desaprensiva explotación minera.

Las últimas jornadas para el cierre de esta producción, cumplidas en 72 horas desde el 3 al 5 de diciembre últimos con miembros de las organizaciones Ahijuna (Miguel Pereira) y Grito

Diseño indígena de un Laberinto tallado en roca. Fue hallado con otros petroglifos en las cercanías del arroyo Nandubay, en el departamento de Artigas. Su antigüedad puede oscilar entre 2.000 a 6.000 años.

del Adentro (Osvaldo Corbo) permitieron confirmar y/o descubrir en cinco cerros de Paysandú y Salto formaciones pétreas circulares de trascendencia espiritual charrúa, como asimismo, en sus inmediaciones, la existencia de construcciones conoides similares a más de un centenar descubiertas en Lavalleja, como expondremos en la próxima entrega, nuestra *Entrada Dos* al *Laberinto*. En una de esas elevaciones pudimos relevar una verdadera catedral de espiritualidad charrúa, en "el corazón de mis recursos", como refirió Artigas a la región salteña donde tuvo su cuartel general e intentó brindar amparo a su tribu Charrúa, como podrá conocerse en la *Entrada Tres*. O ningún investigador llegó allí, o si lo hizo no supo ver o sencillamente se nos ocultó información. Pero sí fue implantada, a la par de la destrucción de varios monumentos, la compañera histórica de la espada, una cruz cristiana. Procesa asimismo una revisión creativa de datos que se tenían dispersos desde hace más de un siglo. En el acierto o en el error, esperemos que sirvan para que se retomen y desplieguen de verdad investigaciones suspendidas hace quince años (*"Amontonamientos artificiales de piedras en cerros y elevaciones de nuestro territorio"*, Jorge Femenías, 1983). O que tomen vigor otras inexplicablemente demoradas en centros burocráticos metropolitanos desde hace un año y recientemente habilitadas al Museo Municipal de Salto sobre petroglifos y construcciones pétreas.

Emerge la impresión de que recién estamos comenzando a ojear las primeras páginas de un libro tan incógnito como maravilloso, que se viene escribiendo desde tiempos remotos, quizá junto al mismo tiempo, pero que en nuestros pagos comienza a ser inteligible para los últimos 11 mil años.

Felizmente esta tarea ha contado con la pasión y apoyo en el registro visual, muchas veces de valor documental, pero siempre de inspiración y compromiso, tan agudo como poético. En cada caso se indicará la autoría y exclusividad de las fotos. Debo resaltar la labor descollante del grupo Ahijuna, que me ha cedido verdaderas perlas de su mil y pico de fotografía de altísima profesionalidad y ha producido el video *Jaque al Silencio* nutrido con su fondo de más de 60 horas de grabaciones. No ha sido menor la pasión y el apoyo de mucha jornadas de campo y entrevistas de Cesar Améndola, productor de imágenes que llevado de su cariño a los pagos y sus raíces acumuló materiales, nociones y registros que enriquecieren varios tramos de las exploraciones y hallazgos, como detallaremos. Y de siempre, los amigos del grupo Sepé con Martín Sena con su auto y cámara, y en todo, al educador, investigador y amigo Gonzalo Abella, cuyos consejos y aportes fueron tan significativos como los que ya brindó para la primer edición del *Laberinto*.

Sin duda que un emprendimiento independiente de esta índole tiene mucho que ver con las garantías de este espacio plural que es **La República**, en lo que expreso mi reconocimiento desde su dirección a su personal, entre los cuales aquellos que no miden con la realidad de sus salarios la calidad de su concreción creativa, desde el diseño, la corrección, el armado, la impresión, la promoción, distribución. Debo subrayar la sensibilidad y confianza brindada por el gerente de Marketing de REG S.A. Dr. Alberto Grille, sin la cual esta serie no existiría.

Quizá este viaje a las raíces me acerque un poco a mi primera hija Nadiezdha Dárinka.

A mi esposa Louise von Bergen y mi hija Karin, que me han apoyado, alentado, y a veces acompañado en algunos trabajos, exploraciones y descubrimientos, pero fundamentalmente han posibilitado que pudiera realizar más de 30 viajes por los pagos, y han soportado que nuestro hogar se convirtiera en un sitio-taller, cada vez más lleno de papeles y piedras. Entre ellas, uno de esos míticos cristales de cuarzo que se unió a mi vida desde que lo recogí el 4 de diciembre de 1997 cuando recorría uno de los sitios sagrados de los charrúas en las proximidades de la Cueva del Tigre, utilizada para la masacre en Salsipuedes.

En este cristal de cuarzo debo simbolizar mi agradecimiento a todas las demás piedras y personas que me permitieron orientarme con ellas, como Carlos Alonso, el propietario de la estancia Cueva del Tigre (donde Rivera instaló su cuartel general cerca del arroyo Salsipuedes en abril de 1831). Como sabe hacer muy bien la gente de campo, Carlos Alonso nos franqueó las tranqueras, ya de su casa como de su memoria honesta, de lo que daremos detallada cuenta en la *Entrada Cuatro*.

Rodolfo Porley Corbo
Uruguay Entero, 22 de diciembre de 1997

Piedras ¿meras piedras o una racionalidad autocrítica?

A modo de sumario de esta introducción:

Visualización de los sentidos conceptuales de nuestro Laberinto y en particular de Edgar Morin, uno de sus guías principales, impulsor de un reforma mental planetaria que a través de una razón ya no sólo crítica sino autocrítica, despliegue un *pensamiento de la complejidad*, abierto al mito y la imaginación sin caer en el irracionalismo ni nuevos reduccionismos. Revalorización de los rastros líticos de charrúas y otras culturas aborígenes con más de diez mil años, dentro de unos diez millones de años en que la piedra empezó a incidir en la conformación del hombre actual, como desde siempre con el origen mismo de la vida. Enfoque crítico y polémico de más de 120 años de arqueología en Uruguay y de la responsabilidad universitaria, hasta una reciente y descarada centralización oficialista. Identificación de una conspiración anticharrúa, que en realidad es antiartiguista. Repaso de la concepción dominante, en función de lo cual fue derrotado Artigas y exterminada su tribu más *agarrada*, al igual que en el mundo inspiró el proceso genocida y etnocida de sociedades arcaicas: la prehistoria no se extinguió, ha sido exterminada. Lo mejor de las culturas indígenas desapareció sin dejarnos imaginar que contenía profundas intuiciones, conocimientos milenariamente acumulados, sabidurías de vida y valores éticos atrofiados entre nosotros. Al punto que acabamos de descubrir que el equilibrio ecológico logrado durante milenios por las culturas nativas de América estaba basado en una concepción espiritual de la vida, de la que hoy son testigos incorruptibles las construcciones megalíticas que siembran toda esta Tierra Charrúa y que repasaremos a lo largo de estas Siete Entradas.

La piedra no sólo estuvo en manos de primates y prehominidos desde hace diez millones de años. Pudo haber sido asiento del proceso que dio origen a la vida misma hace unos 3. 800 millones de años, según audaz hipótesis de estos años 1990 (*). Lo que nadie discute es que la propia Tierra ha registrado la historia de la vida en páginas de piedra. Curiosamente encontramos que idénticas nociones de origen y memoria de la vida, el hombre y las rocas están en las tradiciones de los Sênecas y otros pueblos nativos norteamericanos, cuyas similitudes y paralelismos con nuestros "Charrúas" abordaremos en el transcurso de esta serie (particularmente en las *Entradas Cinco, Seis y Siete*.)

Hace siglos que los geólogos vienen estudiando las piedras para leer ese pasado de la Tierra. Caracoles similares en capas similares marcan sedimentos depositados en una misma época, plasmando verdaderas páginas pétreas que registran la forma y antigüedad de los organismos muertos. Muchos de estos fósiles de más de 300 millones de años son observables en trozos del Mar Devónico, existente al Este del departamento de Durazno, que se industrializan en baldosas y cerámica.

Ha sido una compañera clave para la propia definición del ser *sapiens*. Ya era instrumento de seres bípedos, primates, luego de pre-hominidios en un proceso de hominización que parte de unos diez millones de años y que se hace más patente desde hace cinco millones de años. Lo ha puesto de relieve con el trabajo que ha desarrollado en las tres últimas décadas Edgar Morin, actual director honorario de investigaciones del famoso C.N.R.S. A este centro nacional francés de investigación científica pertenecen asimismo el geógrafo Loïc Menantau, que nos acompañó a reconocer y ampliar algunos descubrimientos a simple vista, y su colega y amigo el arqueólogo Serge Cassen, especialistas de estudios del Neolítico, consultado a distancia para este trabajo, según lo desarrollamos en las *Entradas Dos y Tres*.

En la utilización de la piedra en sepulturas y pinturas identificó Edgar Morin el momento en que se completa el largo como complejo proceso de hominización. Subraya que el hombre ya era *socio, faber, loquens*, cuando aparece *sapiens* (como referiremos al encarar la relación de la cultura Charrúa con la muerte, en *Entrada Tres*.)

Hermanada hasta en la definición más específica del hombre, no es de extrañar que el *"Dos Piernas"*, como se nos identifica en las tradiciones de los Pieles Rojas, haya tenido en su alborada una relación multifacética con la piedra, casi genética, podría decirse. Tampoco puede llamar la atención, entonces, que la piedra haya cristalizado en las nociones fundamentales de todas las culturas de la humanidad. Mientras varios hemos perdido esas correspondencias, muchos las reaprenden y alimentan. Felizmente, cuando habíamos dejado que se nos hiciera creer que había quedado poco o nada del manejo cultural de nuestros pueblos aborígenes, encontramos que ésta, su Tierra de siempre está sembrada de piedras que tienen mucho para contarnos, a cada paso que sepamos dar en ella.

Durante más de un siglo la incorruptibilidad de la piedra brindó los mayores y principales fósiles arqueológicos manejables y comparables en el planeta para interpretar las etapas de ese, para nosotros, larguísimo tránsito socio-biológico al *homo sapiens*. Así desde raspadores, primeros cuchillos y hachas a elaborado instrumental cuidadosamente tallado y pulido. Desde los otrora centros de conquistas y colonias depredadoras de todas nuestras culturas aracaicas, una incipiente arqueología de nobles caballeros, en ocasiones aventureros, con aislados y sin duda meritorios seguidores en Uruguay, nos legó una serie de nominaciones desde una visión tan etnocéntrica como eurocéntrica. Denominaron etapas de la "evolución" de las culturas humanas, desde un paleolítico a un neolítico, desde cazadores inferiores a superiores, de nómades a agricultores, de salvajes, primitivos o bárbaros a civilizados. Las piedras para ellos nunca dejaron de ser otra cosa que tosco y rudimentario elemento natural, sin imaginar que la rudeza estaba en su propia forma de pensar.

Cuando la arqueología da sus primeros pasos había trascurrido no más de medio siglo en que el Estado uruguayo debutara con los Rivera al frente de las tropas para liquidar todo vestigio tribal de los Charrúas, desbrozando el camino a un modelo de sociedad copiado de las metrópolis europeas, las mismas que tres siglos antes iniciaran las faenas depredadora de ambientes y hombres naturales de estos pagos. Un medio siglo en que prosiguieron las matanzas entre hermanos donde un Venancio Flores, por ejemplo, que debutara degollando desde guerreros a niños charrúas al 11 de abril de 1831, (como veremos en el Fascículo 4), encabezó acciones similares contra el reducto paraguayo de independencia americana con valiosas improntas indígenas guaraníitica-misioneras.

¿Qué era eso de juntar puntas de flecha o lanza o bolas de aquellos indios "hediondos y salvajes? Quizá se toleró como pasatiempo snobista, que hasta en eso era imitador de *las europas*.

Edgar Morin, director honorario del C.N.R.S., fecundo intelectual que desde hace más de tres décadas fomenta una visión integral de la naturaleza y el hombre, para lo que propone la meta de un "pensamiento de la complijidad", sólo con el cual podría emerger una antropología como ciencia multidimensional.

Sin siquiera hacerse justicia a una entrega a veces apasionadas de los primeros investigadores que realizaron años de búsquedas recorriendo los parajes con muchas mayores dificultades de acceso que las actuales. Las pocas veces que emergiera a la luz pública algún dato de que aquellos "salvajes" pudieron acomodar piedras en gran cantidad de cerros para algún tipo de religiosidad, o grabar y pintar alguna roca, murió en la indiferencia o incredulidad, o encontró una furiosa negativa de que tal cosa pudiera existir. Los mismos pioneros de la investigación derivaban a la suposición, todavía más enigmática, de alguna misteriosa cultura, anterior y superior, que poco menos habría sido comido cruda por los irreductibles. (Sorpresivamente, con un lenguaje de abstracciones, rótulos y generalidades de moda en las metrópolis de siempre, flamantes licenciados estampan conclusiones similares en estos días, deslumbrados por dataciones de hasta 11 mil años. "¡Cómo es que persistimos en seguir hablando de estos lamentables Charrúas y aliados!") Otros, más prácticos han ido a destruir todo vestigio y hasta implantarles una cruz, porque en todo caso eran "cosas del diablo". Mientras que los más, simplemente trozaban toda bocha granítica que les gustase para extraer los postes de alambrados que aseguraran sus campos, a veces los mismos que los invasores portugueses o patricios porteños, bonaerenses y montevideanos, caudillos y caudillitos, arrebataran no sólo a los charrúas sino a los demás donatarios artiguistas.

En todo lo demás, vaya y pase. Pero con Salsipuedes 1831 y pavadas con piedras indias... Sólo para ponerle alguna clasificación europea, fragmentaria, descontextualizada, a lo máximo llevar a una vitrina particular o museística con un cartelito al estilo de "punta de flecha", "piedra de boleadora recogida en el Río Negro donada por XX". Y en estos días, hasta publicitadamente rematadas y traficadas.

¿Qué ha pasado en la Universidad de la República,tan contestataria e independiente en muchos otros temas? Llamativamente, no hubo una línea de investigación de los hechos de Salsipuedes 1831, ni tomó forma la investigación etnohistórica como rama definida. Se resistió casi todo el tiempo la creación de la carrera de Antropología y de suyo la rama arqueológica. ¿ Para qué se necesitaba en un país que "fatalmente" ya había matado su puñadito de indios, por salvajes indomesticables que nada al parecer nos habían dejado, aparte de alguna piedra boba, o amontonadas, en contraste con aquellos imperios y civilizaciones de mayas e incas? Mejor miramos a romanos, griegos y hasta egipcios, "las fuentes de todo el saber". El esplendor europeo, la ciudad luz, de cuyos barcos surgieron "todos" nuestros antepasados.

Cada vez estamos más convencidos que Uruguay vivió desde su nacimiento como Estado (y más precisamente desde Salsipuedes en 1831) una conspiración antichamúa, natural prolongación de la antiartiguista, que intentó devaluar a esta cultura, desdibujar su carácter (tan alejado de usurpar, someter o imperar sobre otros), crear la mentira de su crueldad y estupidez, para hacer menos terrible la traición a Artigas, el

Símbolo de alma,

En las tradiciones universales, la piedra ocupa un lugar de calidad. Existe entre el alma y la piedra una relación estrecha. Según la leyenda de Prometeo, procreador del género humano, hay piedras que conservan un olor humano. Varios pasajes bíblicos hablan de que el templo debe construirse con piedra bruta, no con piedra tallada: "... porque al dar con tu cincel sobre la piedra, las profanas" (Éx 20, 25; Deut. 27, 5,1 Re. 6,7). La piedra labrada simboliza en este caso la acción humana que substituye la energía creadora. La piedra bruta es también símbolo de libertad, la piedra tallada de servidumbre y de tinieblas. La piedra bruta se considera asimismo andrógina, y sabido es que la androginia constituye la perfección del estado primordial. Cuando el culto se celebra sobre ella, no se dirige a la piedra misma, sino al dios que tiene por lugar de residencia. Aun hoy la misa romana se celebra sobre el ara, piedra colocada en una cavidad sobre el altar, en la cual se encuentran insertadas reliquias de santos mártires. Las piedras no son masas inertes: piedras vivas caídas del cielo, permanecen animadas tras su caída. Desempeñan una relación importante en la tierra y el cosmos, como las piedras alzadas o amontonadas, caso de megalitos, dólmenes y betilos célticos que nos describía Loïc Menanteau de su región natal, donde se cuentan por miles y se trata de recuperarlos en su totalidad desde algunas destrucciones prejuiciosas durante la Edad Media. Allí el cairn, montón de piedra, evoca la montaña central. Desde esas piedras del altar de las iglesias cristianas a las piedras erguidas en el Vietnam, son siempre soportes de influencias espirituales, habitáculos de genios protectores, sirven de pantalla contra influencias nefastas que se alejan de ellas.

Pero todavía más, es el símbolo mismo de la Tierra Madre, está viva y da la vida. Según muchas tradiciones, las piedras preciosas nacen de la roca tras haber madurado en ellas. En el Vietnam ocurre que la piedra sangra bajo la acción del picapedrero. En Grecia, tras el diluvio, los hombres nacieron de piedras sembradas por Deucalión. El hombre que nace de la piedra se halla también en las tradiciones semitas y ciertas leyendas cristianas dicen incluso que Cristo nace de ella. Sin duda hay que relacionar ese símbolo con la transformación de las piedras en pan de la que habla el Evangelio (Mt 4,3). En China, Yu el Grande nació de una piedra, y su hijo K'i de una piedra igualmente, abierta por el lado norte. Sin duda no es casualidad que la piedra filosofal del simbolismo alquímico sea el instrumento de la regeneración. En el simbolismo masónico, la piedra cúbica expresa la noción de estabilidad, de equilibrio y de acabamiento y corresponde a la sal alquímica. En el mis-

despojo de las tierras a los donatarios y el genocidio de sus más fieles combatientes.
No es casual que hasta hace muy poco Uruguay se haya privado de capacitación e investigación universitaria en esta materia. Trasnochada y en mala forma (Universidad bajo la dictadura) y paralela a una Ley de Patrimonio que restringe y centraliza la práctica arqueológica, se creó en 1976 la licenciatura en ciencias antropológicas. Quede patente desde ya el reconocimiento de que nadie elige una carrera tal, ni ejerce arqueología para lucrar. Ya pasó la época de descubrir tesoros en pirámides y túmulos exóticos y no es por acá que se van a buscar reliquias arcaicas del tipo que saquearon los imperios colonialistas y se acostumbra traficar. Sin duda es una opción vocacional. Los jóvenes profesionales han tenido que remontar muchas adversidades y un gran esfuerzo autosuperador. Hay pruebas de sus logros. Baste citar el aporte que ha realizado en aspectos bioantropológicos la Lic. Mónica Sans, con investigaciones que han puesto en jaque esa prejuiciado lugar común de que, genéticamente, hoy somos un "pueblo transplantado" (logró calcular el mestizaje presente, entre un 22 a 28% el aporte negro, entre un 13 y 19% el indígena y entre un 58 y 63% el aporte blanco). Salvando las excepciones, nada obsta a que enfoquemos críticamente el proceso y el contexto, no los individuos inmersos en ellos y menos sus intenciones o autenticidad vocacional.
No pretendemos juzgar personas y las que hemos conocido convocan al aprecio, en particular jóvenes con espíritu independiente y crítico que han colaborado generosamente ante nuestros requerimientos. Ellos merecen se despeje otro ambiente en la sociedad uruguaya que los estimule a investigaciones libre de toda limitación o condicionamiento prejuicioso y/o político-gubernamental. Pero el panorama no parece muy alentador, con una "mayoría del cuerpo docente que ha carecido de información didáctica y experiencia anterior (...) con una notoria falta de obras antropológicas significativas debido a estos docentes (...) la mayoría de ellos ya ha superado una década de docencia de la Facultad, y (aquella) situación se mantiene, aunque se pueda contar en los últimos años con apoyos económicos de la Universidad para desarrollar proyectos de investigación "anotó recientemente Renzo Pi Hugarte. (***)

Menos claro resulta por un acentuación de la digitación oficialista de las autorizaciones para investigación arqueológica y de los fondos públicos correspondientes. Primero se hizo tenuemente, todavía bajo dictadura, a través de algunos de los noveles antropólogos, en el ámbito de la Comisión del Patrimonio Histórico de la Nación, creada por Ley en proximidades al Ministerio de Educación y Cultura. Pero la intimidad pasó en 1997 a ser una absorción de facto, lisa y llana, por parte de dicha Secretaría de Estado. Mas concretamente, por un Director de Secretaría, según denuncia firmada por el Lic. Mario Consens, especialista uruguayo en arte rupestre reconocido internacionalmente. Este profesional (una de las fuentes mas calificadas que tomamos en nuestro Fascículo séptimo) , ha denunciado una descarada politización de la arqueología nacional.
Uruguay aportó de esta manera -sostiene el especialista- una cuarta versión, antes desconocida en el mundo, a las tres "lamentables situaciones" a que conduce un "manejo político de la arqueología", según anotara Trigger en uno de sus libros: "la de una arqueología nacionalista, o colonialista, o imperialista". Para Mario Consens, Uruguay cuenta hoy con una versión desconocida en regímenes democráticos: la arqueología "oficialista". Sustenta su denuncia en que el jerarca en cuestión "ha creado para tales fines una Comisión para el Desarrollo de la Arqueología Nacional. Un engendro que no contó nunca con el aval de ningún profesional. Pero que hoy determina (apenas por su resolución) quiénes investigan, en qué áreas se debe trabajar y a quienes se brinda los apoyos financieros para hacerlo (...) Restando así funciones por Ley asignadas a la Comisión de Patrimonio (hoy desmantelada funcionalmente por dicho Director de Secretaría). (****)
Una década de recuperación democrática no parece haber sido emergencia suficiente para contrarrestar un lastre de prejuicios, y propiamente ocultaciones impuestos hasta con sangre en esta Banda Oriental del Uruguay. Lo que se ve agravado por la imposibilidad, dada la incapacidad paradigmática de asumir la nueva visión de la vida y el hombre, (integral, global, compleja), que se viene aborando en estas últimas décadas del milenio. Enfoque crítico en lo que seguimos al pensador Edgar Morin, director honorario del CNRS (**) quien desde la misma Francia denuncia "una resistencia del *establishment* mandarín/universitario al pensamiento transdisciplinario, tan formidable como

sabiduría, libertad

mo contexto, la piedra cúbica con punta es el símbolo de la piedra filosofal: la pirámide que corona el cubo representa el principio espiritual establecido sobre la sal y el suelo. La construcción piedra sobre piedra evoca la de un edificio espiritual aludida por Pedro en el Evangelio.

Semejante a sí misma desde que los antepasados más alejados la han erguido o han grabado sobre ellas sus mensajes, es considerada eterna. Esta piedra-principio ha sido representada por piedras erguidas que a veces encarnan el alma de los antepasados, según algunas tradiciones africanas. Cuando se la usa en tumbas, tenga la modesta proporción de un montículo o se eleve al cielo como una pirámide, recuerda el simbolismo de las alturas, montañas o esos hermosos cerros sobresalientes en praderas basálticas del norte. Cada tumba es una modesta réplica de esos montes sagrados, depósitos de vida. En el Fascículo 2 ampliaremos la simbología celta sobre los dólmenes, a propósito del descubrimiento que relatamos en el comienzo de esa Entrada Dos a nuestro Laberinto.

En lugares donde se conservan tradiciones orales y escritas, como en las gargantas de los Andes peruanos o en Siberia, la costumbre exige que al pasar frente a uno de los montones de piedra los viajeros añadan una piedra, por lo que con el tiempo los montones han tomado dimensiones piramidales. Un ejemplo de alma colectiva es visto en esta tradición por Jean-Paul Roux (citado como los conceptos anteriores, del diccionario de símbolos de Jean Chevalier y Alain Geerbrant, Herder 1986): "Toda acumulación de objetos modestos dotados de almas refuerza la potencialidad de cada uno de ellos y acaba por crear una nueva alma extremadamente poderosa. El alma de un guijarro cualquiera es débil. Pero se añade a todas las otras además de innumerables guijarros, y el alma colectiva del amontonamiento se convierte en una gran fuerza luminosa. Se constituye esta fuerza amontonando piedras en ciertos lugares escogidos y, también el alma colectiva y sagrada del obo es inseparable del alma sagrada del suelo sobre el cual ha sido erigido".

Las piedras preciosas han sido símbolo de una transmutación de lo opaco en traslúcido, y, en un sentido espiritual, de las tinieblas en luz, de imperfección en perfección. En astrología las piedras preciosas corresponden a metales y planetas. Según un tratado iraní, vistas en sueños, tienen simbologías específicas. Y por todos lados se podrían multiplicar juegos de correspondencias que no siempre concuerdan entre sí. En la tradición bíblica, en razón de su carácter inmutable, la piedra simboliza sabiduría y frecuentemente asociada al agua, que también simboliza la sabiduría. Se la ha relacionada con la idea de miel, del aceite, y en especial con el pan.

lo fue la de la Sorbona del siglo XVII al desarrollo de las ciencias". La posibilidad de pensar y el derecho al pensamiento son rechazados por el propio principio de organización disciplinaria de los conocimiento científicos. Y lo que es peor, añade, sigue reinando el pensamiento mutilado que se considera experto y la inteligencia ciega que se considera racional cuando en realidad recae en "racionalizaciones arbitrarias y delirantes que consideran irracional cualquier crítica que se les haga" soberbia retroalimentada por el mismo "delirio lógico de la racionalización"

Se detecta en todas partes una nueva casta de *sacerdotes del saber*, "científicos que niegan a los no científicos la aptitud, el derecho, la capacidad de pensar sus descubrimientos y sus teorías." Especialmente agregamos- criticarlas, rebatirlas denunciar sus omisiones y manipulaciones aportar sugerencias, enfoques, datos, pistas y hasta verdaderos descubrimientos extra-académicos. "No es casual que no haya existido saber antropológico reunido" reflexiona Edgar Morin, para el cual no existe y será difícil que emerja una antropología como una ciencia multidimensional, articulando en su interior lo biológico, lo sociológico lo económico, lo histórico, lo psicológico. Sólo tal ciencia antropológica podrá revelar la unidad-/diversidad compleja del hombre. Previamente será necesaria una reforma del pensamiento, que lo habilite para el manejo de la complejidad superando el pensamiento reductor, mutilador asiante catalogante abstractificante.

Edgar Morin y el Premio Nobel de Química Ylla Prigogine (quienes coincidieron en 1993 al intervenir en Buenos Aires en el Encuentro Interdisciplinario Internacional "Nuevos Paradigmas. Cultura y Subjetividad" organizado por la Fundación INTERFAS) han propuesto el metaconcepto de ***diálogo*** con la naturaleza, no un monólogo que podamos proseguir a nuestro arbitrio. Retomar y ampliar el sentido y la capacidad de percepción de orientación aborígenes a través de nuevas formas del pensamiento que hagan realmente posible la percepción de la naturaleza como una tetaraña dinámica y cambiante no como una pirámide mecánica y jerárquica, fija de antes y para siempre. Incorporar la noción del tiempo que había sido excluida. Ya no podemos seguir hablando de "leyes universales extrahistóricas", tenemos que añadir lo temporal y lo local. Tiempo que vamos ligado a la realidad en forma irreductible.

No se trata de tirar lo anterior por la borda ni recaer en el *vitalismo* o el *mecanicismo*. Se plantea combinar la necesidad de precisión matemática (característica del pensamiento occidental con indudables raíces en la cultura europea del siglo XVI) con un enfoque más global y holístico, que se aproxime a las tradiciones orientales y a las de nuestras culturas americanas. Tampoco se trata de persistentes intentos reduccionistas realizados por algunos científicos (como Heinz Pagels y otros) tras un proyecto de la gran unificación, destinados a descubrir una *superfuerza* que subyacería a todas la

Memoria y conocimiento

Jamie Sams descendiente de los Senecas indios iroqueses norteamericanos evoca tradiciones de los pueblos nativos con semejanzas a nuestros Charrúas tal como en su tiempo lo anotara Rivera con desprecio. Cuarenta años de convivencia y estudio de los Senecas motivó la producción de Louis Morgan fundador de la antropología y fuente calificada de Marx y Engels (Referencia en Entrada Cinco Puerta 4,

[illegible] Pueblo de Piedra [illegible] de los [illegible] Maya Tenemos [illegible] Somos [illegible] de [illegible] de [illegible] de

revelado

lfaderos y que afloras a la superficie gracias a la erosión natural" Jamie Sams aclara que si bien nunca es equivocado tomar algo de la Madre Tierra, siempre debe dejarse otra cosa a cambio. "Es una buena idea ofrecer tabaco o plantar un árbol en señal de gratitud por aquello que fue retirado en otro lugar"

Mientras son consideradas rocas comunes por los no versado en el lenguaje de las piedras -prosigue Jamie Sams- "cada marca en una roca tiene un significado y muchas veces, cuando es usada la intuición, rostros de Dos Piernas (seres humanos) o de criaturas-animales pueden ser vistos en la superficie de la piedra. Esos rostros son conexiones que la piedra tiene con los Hijos de la Tierra"

"Nada jamás es colocado en nuestro camino sin alguna razón -sostiene Jamie Sams- Cuando somos atraídos por una cierta roca y recogemos aquella persona de piedra, es porque ella tiene una lección para nosotros. El lenguaje de las piedras es un descubrimiento personal que contiene muchos mensajes para cada individuo. Ya que somos inconfundibles en nuestros gustos, seremos atraídos por diferentes personas de piedra" (...)

"Cada persona de piedra puede resultar una fuerza de protección y orientación en nuestra vida. Los nativos Sioux llaman sus piedras protectora de *Wo- Ties*, y los Séneca las llaman Piedras de Enseñanza En nuestra tradición Séneca, cualquier piedra atravesada por un agujero natural trae protección a quien la usa. Los chamanes nativos vienen usando hace muchos siglos al pueblo de piedra para colaborar en sus propósitos adivinatorios. En las ceremonias de los Ogala Yuwipi los hombres Yuwipi usan las piedras para prever el futuro Las piedras también son utilizadas para ayudar a los Yuwipi a descubrir objetos perdidos o encontrar personas desaparecidas. Las mujeres también participan de estas ceremonias, sin embargo, para la tradición todo el trabajo de cura Yuwipi es realizado por un grupo especial de chamanes de piedra. Estos chamanes se han vuelto cada vez más escasos entre nosotros. Mientras tanto los pocos existentes poseen muchos conocimientos y talentos especiales, siendo muy respetados por los nativos de Ogalala, por los Lakota y por los Sioux de Dakota" En nuestra entrega final, *Entrada Siete*, tomaremos otros aportes de esta portadora de la tradiciones de los indios Séneca y otras culturas afines, relativos a diversas aplicaciones de tal sabiduría entre distintas tribus, y orientaciones para una aproximación benéfica con este pueblo de piedras para quien lo desee

materia, como si el Universo fuera una entidad y todas las partículas se redujeran a una. No es tampoco retomar la visión aristotélica en el sentido de que la clara conexión del hombre con la naturaleza, sabiamente percibida de antaño, implicaba una causa final o esencia que respondía a un propósito, a una finalidad, a un plan. Todavía hoy es habitual escuchar, en gente sensible que busca reorientarse correctamente, como machacón lugar común repetir "que nada sucede por casualidad, algo o alguien lo quiso" Esto es concebir un Universo automata, estupido, desencantado, como dice Prigogine, totalmente previsible, sin posibilidad de novedad

Para Ylla Prigogine la naturaleza no está construida jerárquicamente de abajo para arriba. Está conformada mediante realimentación en todos los niveles. Así, la descripción científica de la naturaleza "no supone una modalidad fundamental de descripción: cada nivel está implícito en otro e implica otro. Necesitamos una multiplicidad de niveles interconectados, ninguno de los cuales pueda aspirar a preeminencia. Es el tipo de afirmación que ha irritado a algunos físicos. Todavía más provocativa es su aseveración complementaria. Prigogine cree que las leyes de la naturaleza, incluidas las de la física, no están todas "dadas" desde el principio, ni siquiera lógicamente implícitas. Evolucionan tal como evolucionan las especies A medida que las cosas se complican acontecen bifurcaciones y amplificaciones y emergen nuevas leyes. "¿Cómo podemos hablar de leyes de biología si no hay sistemas vivientes? El movimiento planetario es algo que llega muy tarde" Alude claramente a la creatividad de la naturaleza. Cada nivel de organización produce algo fundamentalmente nuevo. Algo que no está presente en los elementos constitutivos o "partes" del nivel anterior Como ninguna ley ni "parte" del universo es más fundamental que otra, Prigogine cree que la ciencia, en vez de proceder lineal y jerárquicamente, debe tratar de ordenar y describir la red de leyes y procesos que unen todos los niveles. **Hay que aprender la naturaleza como una totalidad dinámica y cambiante** no como una pirámide mecánica y jerárquica. (*****)

No hay fronteras entre la paranoia, la racionalización y la racionalidad, advierte por su parte Edgar Morin, quien entiende inevitable que debamos prestar atención sin cesar. Los filósofos del siglo XVIII creían, en nombre de la razón, una visión muy poco racional acerca de lo que eran los mitos y la religión. Creían que la religión y los dioses habían sido inventados por los clérigos para burlar a la gente. No se daban cuenta de la profundidad y de la realidad de la fuerza religiosa y mitológica del ser humano Por lo mismo se había deslizado hacia la racionalización, es decir, hacia la explicación simplista de aquello que su razón no alcanzaba a comprender

"Hicieron falta nuevos desarrollos de la razón para comenzar a comprender el mito. Hizo falta que la razón mítica se volviera autocrítica. Debemos luchar sin cesar contra la deificación de la Razón que es, sin embargo, nuestro único instrumento fiable de conocimiento a condición de no ser solamente crítico, sino autocrítico"

Edgar Morin subraya la importancia de este enfoque en la limitaciones de la visiones antropológicas de comienzos de siglo que tanto daño han hecho, por ejemplo, en la búsqueda de una más acabada comprensión de nuestros chamanes y la verdadera "garra" que nos legaron y que poco tiene que ver con esa que nos legó la intelectualizada visión romántico-racionalizadora, y que terminó sepultándose con nuestras primeras glorias futboleras Menos tiene que ver con el persistente enfoque racionalista positivista que tiene renovados y hasta agresivos sostenedores al presente

Como muestra de todos los antropólogos occidentales a comienzos de nuestro siglo Edgar Morin refiere al caso de su compatriota Lucien Levy-Bruhl (1857 1939) que llevó una anterior visión del mito en que no impera ninguna racionalidad En trabajos como *La mentalidad primitiva*, 1922. y *El alma primitiva*, 1928, consideraba el pensamiento primitivo pura imaginería, organizada de modo azaroso, sin ninguna participación de las leyes que articulan pensamiento lógico

" Estudiaban a las sociedades a las que creían "primitivas" a las que llamamos hoy, más correctamente, "sociedades de cazadores-recolectores", que hicieron la prehistoria humana, esas sociedades de algunos centenares de individuos que, durante decenas de millones de años, constituyeron, de algún modo, a la humanidad. Levy-Bruhl veía a esos supuestos primitivos, con las ideas de su propia razón occidentalo-céntrica de la época, como seres infantiles e irracionales

No se hacía la pregunta que se había hecho Wittgenstein cuando se planteaba, leyendo *La Rama Dorada* de Frazer "Cómo es que todos esos salvajes, que se pasan el tiempo haciendo sus rituales de hechicería, sus rituales propiciatorios, sus encantamientos, sus diseños etc. no se olvidan de hacer flechas reales con arcos reales, con estrategias reales" (... Wittgenstein 1977 en *Observaciones a la Rama dorada de Frazer* Madrid. Tecnos, 1992)

"Efectivamente **esas sociedades llamadas primitivas, tienen una gran racionalidad, prueba, de hecho, en todas sus prácticas, en su conocimiento del mundo, difundida y mezclada con otra cosa, que es la magia, la religión, la creencia en los espíritus, etc.** Nosotros mismos, que vivimos en una cultura que desarrolló ciertas áreas de racionalidad, como la filosofía o la ciencia, vivimos también imbuidos de mitos de magia, pero de otro tipo, de otra clase Tenemos entonces la **necesidad de una racionalidad autocrítica, que pueda ejercer un comercio incesante con el mundo empírico, el único corrector del exceso lógico.**

"El hombre tiene dos tipos de delirio. Uno es evidentemente bien visible: el de la incoherencia absoluta, las onomatopeyas, las palabras

pronunciadas al azar. El otro es mucho menos visible, es **el delirio de la coherencia absoluta. El recurso contra este segundo delirio es la racionalidad autocrítica y la utilización de la experiencia**

"[illegible] esta formidable complejidad del universo actual [illegible] como pudimos observarla con los quanta, los quasars, los agujeros negros, con su origen increíble y su devenir incierto. Jamás un pensador hubiera podido imaginar que una bacteria fuera un ser de extrema complejidad.

Tenemos necesidad de un diálogo permanente con el descubrimiento. La virtud de la ciencia, que le impide zozobrar en el del no, es que datos nuevos arriban sin cesar y la llevan a cambiar sus visiones y sus ideas" (*******)

El horizonte dominante del mundo académico es emparentado por Edgar Morin con [illegible] verdadero [illegible] reductora, donde el crecimiento económico es el motor necesario y suficiente de todos los desarrollos sociales, psíquicos y morales.

"Esta concepción tecnoeconómica ignora los problemas humanos de la identidad, la comunidad, la solidaridad, la cultura. [...] Vinculada a la fe ciega en la irresistible marcha hacia adelante del progreso, a la fe ciega en el desarrollo ha permitido, por una parte, eliminar las dudas, y por la otra, ocultar las barbaries puestas en marcha por el desarrollo del desarrollo. El mito del desarrollo determinó la creencia de que era preciso sacrificarlo todo por él." Morin denuncia específicamente que **esta concepción reinante inspiró el proceso genocida y etnocida de sociedades arcaicas**, sino las empujó al interior de los bosques y desiertos, "donde los exploradores y prospectores de la era planetaria (cuyo origen Morin sitúa hace cinco siglos) las descubren para aniquilarlas muy pronto. Hoy, salvo rarísimas excepciones, han sido definitivamente asesinadas, sin que sus asesinos hayan asimilado la parte más importante de sus milenarios saberes. La historia, implacable con las civilizaciones históricas vencidas, ha sido irremisiblemente atroz para todo lo prehistórico. [...] **La prehistoria no se extinguió, ha sido exterminada.** Los fundadores de la cultura y la sociedad *Homo sapiens* han sido hoy definitivamente genocidiados por la propia humanidad que ha progresado así en el parricidio."

Que el proceso tenga iguales raíces y escala global no disminuye las responsabilidades por los genocidios locales. Contextualizar no es aquí sinónimo de relativizar. No entendemos ni generalizamos la culpa, como ha sido lugar común, pretendiendo de paso involucrarnos a todos detrás de los Rivera y demás traidores del antiguismo. Estas siete Entradas quieren ser un aporte, minúsculo, para el saldo de una vieja deuda. Una que no es de dinero sino de memoria, reconocimiento y admiración por nuestros pueblos originarios y por la propuesta que mejor supo nutrirse ar ellos.

No espere el lector un itinerario rectilíneo. Advierta que seguimos en el *Laberinto de Salsipuedes*, al que empezamos a explorar no hace todavía un año (R. Porley 1997, edición de 150 páginas con La República del 12 de abril).

Quien ose adentrarse en el *Laberinto*, abandone toda esperanza de salir indemne. Siquiera intente entrar si no suele retozar su razón con la imaginación. Los incidentes ya no volverán a encontrar el mismo sendero. Enfrentarán nuevas asociaciones y sentidos, quizá otros caminos.

No hemos encontrado, y más bien hemos aprendido a no buscar una ruta fácil, unidimensional. Por lo que vanos serían los esfuerzos del lector que buscara un hilo de Ariadna. Las turbulencias son las de nuestro propio espíritu, los pasos ciegos del Laberinto son nuestras propias caídas.

Entre los aprendizajes más significativos en estos meses es que este Laberinto, como quizá todos, tiene varias áreas o formas de Entrar en él, quizá tan múltiples como la diversidad de culturas y tipos de personas. De inmediato se presentan diversidad de puertas o senderos. No es garantizado de antemano que sea camino correcto.

Llegamos a conocer que en realidad no hay "*Salidas*" evasivas, difusivas, centrífugas. Todas son *Entradas* en nuestro Laberinto de vida y conciencia, de razón con imaginación y sentimiento y permanente autocrítica. Es un tránsito hacia la médula, ese *centro* de que nos habla el "Lauchа" Prieto desde su rancho en La Charqueada, o el *"Grito del Adentro"* de vecinos jóvenes y veteranos del Durazno que se

Páginas pétreas de 350 millones de años convertidas en cerámicas de exportación

La fotografía de este trozo de roca arenosa extraída en las cercanías a la localidad de La Paloma es apropiadamente ubicada en un texto de la comisión departamental de turismo de la Intendencia Municipal de Durazno junto a imágenes de pinturas indígenas en rocas de Maestre de Campo y otro sitio próximo en el mismo departamento que conserva, junto a Flores, las principales áreas de arte rupestre sobre rocas graníticas de 2000 millones de años, las de mayor antigüedad en la superficie terrestre. Puede palparse en este empedrado de las rocas más fosilíferas halladas en Uruguay, la caparazón de varios de las 79 especies de [illegible] las de mayor antigüedad en la superficie terrestre. Puede percibirse en estos ejidos [illegible] en este sitio vivieron hace 330 a 350 millones de años en el mar que llegaba hasta allí en el período Devoniano inferior. Todo lo cual le confiere importancia creciente a la zona por ser única en contener extensos afloramientos de rocas con sedimentos devónicos. Su gran significación consiste en que allí ofrecemos una rica fauna paleontológica, son el registro más antiguo de rocas que no fueron afectadas posteriormente y han permitido descifrar la evolución geológica de Uruguay. Además son objeto de explotación por ser materia prima de azulejos y cerámicas de alta calidad.

acaban de constituir asumiendo precisamente muchos senderos en este Laberinto. Es aquí donde se descubren nuevas posibilidades personales, en el despliegue creativo de la imaginación, en la percepción de intuiciones y te nues vibraciones de memorias quizá ances les. Un permanente diálogo con la naturaleza n la novedad y el evento, con el misterio siempre renovado y profundizado que nos garantiza un Laberinto de por vida, nunca anodino, previsible, muerto.

Creemos, con Edgar Morin, que "**la mejor de las culturas indígenas desaparece en beneficio de lo peor de la civilización occidental.** La idea desarrollista fue y es ciega a las riquezas culturales de las sociedades arcaicas o tradicionales que sólo han sido contempladas a través de gafas economicistas y cuantitativas. Sólo se ha advertido en sus culturas ideas falsas, ignorancia, supersticiones, **sin imaginar que contenían profundas intuiciones, conocimientos misteriosamente acumulados, sabidurías de vida y valores éticos ausentes entre nosotros**" (Morin 1993 p. 94).

"El desarrollo tiende a completar la desintegración de las culturas arcaicas iniciada desde tiempos históricos y proseguida masivamente por la colonización. El mundo de las culturas indígenas, reducido hoy a 300 millones de personas, está condenado a muerte. Estamos asistiendo a la última fase de la aniquilación de las culturas cazadoras-recolectoras que subsistían todavía en las selvas tropicales, las montañas salvajes, las extensiones desérticas. Los progresos de la medicina producen higiene y curación, pero **hacen que se pierdan los remedios y prácticas de curanderos o brujos**; la alfabetización aporta la cultura escrita, pero **destruye las culturas orales portadoras de conocimientos y sabiduría milenarios** (...) En todos los casos, incluso en Europa, pero con mayor gravedad fuera de Europa, el desarrollo destruye con mayor o menor rapidez las solidaridades locales, los rasgos originales adaptados a las condiciones ecológicas singulares."

No se trata de recaer en simplificaciones y unilateralidades, idealizando las culturas, sean lejanas o recientes. También en esto hay un aporte de Edgar Morin, prolífico intelectual de nuestro tiempo, uno de los pocos humanistas capaz de lograr una pulseada a fuerza posmodernismos o al neoliberalismo globalizante que pretende imponer una homogeneización planetaria reductiva. Insiste en tener presente que cualquier evolución comporta abandono, cualquier creación comporta destrucción, cualquier ganancia histórica se paga con una pérdida.

"Es preciso saber -agrega Morin- que, mortal como todo lo que vive, cada cultura es digna de vivir y debe saber morir". Sabiduría que entendemos muy alejada de culturicidios, sino de nocidios. "Debemos también -prosigue Morin- mantener la necesidad de una cultura planetaria con lo que ingresamos a otra faz de la realidad siempre compleja e intrincada. Cierto es que la multiplicidad de las culturas, maravillosas

© Martín Sena (Grupo Sepé)

Toma de Martín Sena, el único no visible del grupo exploratorio que el 30 de agosto de 1987 hizo un primer balance al pie de una de las dos principales construcciones conocidas en el valle de Lavalleja. En primera línea, de espalda, Daicy González y Silvia, con sus cámaras, que también usa César Arméndola a la derecha. En segundo plano desde la izquierda, Miguel Pereira en un gesto que evoca lo conocido ante el hallazgo, Sergio Báez y su esposa Lesley en Rocío y Pedro y Jorge Baeza [illegible] Fernández mirando en otra no grabando su valoración inicial) y Carlos Prigioni (ref. Puertas 3 y 4)

adaptaciones a las condiciones y problemas lo- [illegible] rio" punto en el que Edgar Morin abre las grandes interrogantes de la humanidad hoy: "¿... No podemos extraer de cada una y generalizar lo más rico que aporta? ¿Cómo integrar entonces los valores y tesoros culturales de las culturas que se desintegran? (Y de las que podríamos rastrear y rescatar, agregamos). ¿No será demasiado tarde?"

Debemos afrontar -concluye Edgar Morin- las dos conminaciones contradictorias "salvar la extraordinaria diversidad cultural que creó la diáspora de la humanidad y, al mismo tiempo nutrir una cultura planetaria común a todos" (Dc. p. 97). Es la cuestión de las cuestiones cuya solución implica, a juicio de este humanista, una revolución mental más considerable aun que la revolución copernicana en los inicios de la actual era planetaria. Al punto de considerar que la reforma del pensamiento "es un problema antropológico e histórico clave". Sólo tal reforma abrirá camino a un pensamiento del contexto y de lo complejo. La relación del hombre con la naturaleza no puede concebirse de modo reductor ni de modo desglosado. La humanidad es una entidad planetaria y biosfera, insiste Morin desde hace décadas. "El ser humano, natural y sobrenatural al mismo tiempo, debe estar arraigado en la naturaleza viva y física, pero emerge y se distingue de ella por la cultura, el pensamiento y la conciencia".

No alcanza con verlo o con plantearlo. Los pensamientos fraccionales, que cuartean lo que es global, ignoran por naturaleza el complejo antropológico y el contexto planetario. "Pero no basta con enarbolar la bandera de lo global: [illegible] en una articulación organizadora y compleja, es

Un pensamiento tal nos permitiría concebir en términos planetarios -prosigue Morin- la política, la economía, la demografía, la ecología junto a la salvaguardia de los tesoros biológicos, ecológicos y culturales regionales. Cita el cercano y actual ejemplo de la Amazonia entrelazado con las culturas indias y la ecología al mismo tiempo. Asimismo enlocar las diversidades animales y vegetales, las diversidades culturales, fruto de las experiencias multimilenarias que son inseparables de las diversidades ecológicas. "Pero no basta -recalca Morin- con inscribir todas las cosas y los acontecimientos en un marco o en un horizonte planetario" es decir contextualizar. "Se trata de buscar siempre -añade- la relación de inseparabilidad y de inter-retro-acción entre cualquier fenómeno y su contexto, y de cualquier contexto con el contexto planetario". Va le decir desarrollar el pensamiento de lo complejo, propiamente. Que reúna todo lo desglosado y compartimentado, que respete el todo diverso reconociendo al uno, que mienta discernir las interdependencias, que sea radical (vaya a la raíz de los problemas), multidimensional. Un pensamiento organizador o sistémico que conciba la relación interdependiente todo-partes, como ha comenzado ya a desarrollarse en las ciencias ecológicas o en las ciencias de la Tierra. Un pensamiento ecologizado que, en vez de aislar el objeto estudiado lo considere por su relación auto-eco-organizadora con su entorno cultural, social, económico, político y natural. Que conciba la ecología de la acción y la dialéctica de la acción y sea capaz de una estrategia que permita medi-

pensamiento que reconozca que está inconcluso negocie con la incertidumbre, especialmente en la acción, pues sólo hay acción en lo incierto

Insta Edgar Morin aprehender "no sólo la complejidad de las inter-retro-acciones, sino también el carácter hologramático que hace que no sólo la parte -el individuo, la nación- se encuentre en el todo -el planeta- sino que el todo se encuentre en el seno de la parte. [ ] Lo particular se hace abstracto cuando está aislado de su contexto, aislado del todo del que forma parte. Lo global se hace abstracto cuando es sólo un todo separado de sus partes. Pero lo que Morin [illegible] que el pensamiento [illegible] nos remite sin cesar de la parte al todo y del todo a la parte". Al punto que propone su forma compleja de la concepción antropolítica que ha venido impulsando en las tres últimas décadas. Para Morin, tal fórmula no se limita como se ha difundido, al "pensar global actuar local". Se expresa "en el emparejamiento, *pensar global/actuar local, pensar local/actuar global*". Tal pensamiento planetario, destaca Morin, deja de oponer lo universal y lo concreto, lo general y lo singular. "lo universal se ha hecho singular -es el universo cósmico- y concreto - es el universo terrestre". Con lo que arriba a algunas conclusiones medulares señalando que "la pérdida del universalismo abstracto les parece a muchos la pérdida de lo universal, la pérdida de una pseudo-racionalismo les parece a los racionalizadores un ascenso del irracionalismo".

No deja de señalar que asistimos a una crisis "de un universalismo progresista abstracto".

Pero entiende Morin que hay finalmente "emergencia de lo universal concreto" en el propio proceso "donde todo se hace mundial y donde todo se sitúa en el universo singular que es el nuestro".

En el universo donde no hay lugar para el pensamiento, remarca Morin, es en el disciplinario, el académico de hoy en el mundo, con lo que naturalmente, concluye, "la reforma de pensamiento necesitaría una reforma de la enseñanza (primaria, secundaria, universitaria) que asimismo necesitaría la reforma del pensamiento. Naturalmente, la democratización del derecho a pensar necesitaría una revolución paradigmática que permitiría un pensamiento complejo reorganizar el saber y conectar los conocimientos hoy encerrados en las disciplinas". Con lo que una vez más, destaca Morin, "comprobamos la inseparabilidad de los problemas, su carácter circular, dependiendo todos unos de otros, lo que hace que la reforma del pensamiento sea mucho más difícil y, al mismo tiempo, mucho más necesaria, puesto que sólo un pensamiento complejo podrá considerar y tratar esa circularidad [illegible]".

Desde el seno de una de las mecas pitoca colonialista e imperialista, Edgar Morin eriga una cruda autocrítica: "El desarrollo de los desarrollados es un subdesarrollo moral, psíquico e intelectual. Hay, ciertamente, una carestía afectiva y psíquica, más o menos grande, en todas las [illegible] hay que ver la miseria mental de las [illegible] en las sociedades [illegible] agresividad miserable [illegible] universidades [illegible] la pérdida de [illegible] responsabilidad [illegible] especifico del subdesarrollo mental bajo la primacía de la racionalización, de la especialización, de la cuantificación, de la abstracción, de la irresponsabilización y todo ello suscita el desarrollo del subdesarrollo ético".

Exhorta a repensar críticamente la idea igualmente subdesarrollada [illegible] de subdesarrollo. Recuerda que estas ideas "**ignora las eventuales virtudes y riquezas de las culturas milenarias de las que son/eran portadores los pueblos llamados subdesarrollados. Esta noción contribuye poderosamente a condenar a muerte estas culturas, vistas como un montón de supersticiones**" [ ] Todas las culturas, como la nuestra, constituyeron una mezcla de supersticiones ficciones, fijaciones, saberes acumulados y no criticados, errores groseros, verdades profundas. Pero al no ser discernible esta mezcla a primera vista, **debemos estar atentos y no clasificar como supersticiones los saberes milenarios, como por ejemplo, los modos de preparar el maíz en México que los antropólogos atribuyeron durante largo tiempo a creencias mágicas** hasta descubrir que permitían asimilar la lisina, substancia nutritiva de lo que fue durante mucho tiempo su único alimento. Así, lo que parecía "irracional" correspondía de hecho a una racionalidad vital".

¿Cuántas nuevas miserias se habrán creado luchando contra la miseria, aunque sólo sea al destruir economías de subsistencias al introducir la moneda donde existían intercambios y ayuda mutuos? reflexiona Edgar Morin (o. c. p 130). Cita propuestas como las de Jean Gimpel [illegible] **dictan, que establezcan una transición entre las técnicas arcaicas y las técnicas más evolucionadas**. Esfuerzos notables en este sentido ha conocido en el altiplano boliviano el investigador Gonzalo Abella, donde ingenieros agrónomos bolivianos han logrado conjugar sabidurías de antaño con nociones recientes.

Descubrimos en búsquedas renovadas que el propio laberinto, como tal, era una percepción de nuestros aborígenes desde hace milenios, como lo era casi para todas las culturas en la alborada humana. Adoptamos como emblema de esta serie la reproducción de un Laberinto grabado en piedra, en un antigüedad comprendida entre los 2 000 y 6 000 años, encontrado en Artigas, área del arroyo Nandubay, afluente del río Cuareim, sobre lo que ampliaremos en el Fascículo 7. Importan ahora que el diseño en este petroglifo tiene una común característica con otros de culturas amerindias: la imagen laberíntica está plasmada como cursos sinuosos de un río y sus deltas, figura tan repetida en la superficie de la Tierra. El conjunto además hace pensar en la huella de un pie. Camino de sinuosidades, conciencia de los espirales y trenzas comunes en la Tierra, uso en definitiva de una percepción de la complejidad junto a un intenso sentido de interacción en la naturaleza. Piedras, laberintos grabados en ellas para nosotros y los que vendrán, claros sentidos relegadores con la naturaleza, el tiempo y la totalidad cósmica son partes constitutivas de las primeras culturas. Las piedras, las que nuestros indígenas arreglaron hace siglos y quizá milenios, en construcciones megalíticas tipo dólmenes cromlech cairns, conos de hasta tres metros, grupos esferoides de no más de metro y medio de alto y anillos de dos a siete metros de diámetro, están por centenares en cumbres de cerros y algunos valles en todo el país. Se encuentran mayormente en una especie de corredor o trayectoria diagonal que identificamos con los hallazgos de estos meses, desde Rocha, Cabo Santa María-Castillos, a Paysandú-Salto, con puntos sobresalientes en Maldonado y particularmente en cuatro valles de Lavalleja todos orientados al poniente. Se van multiplicando referencias de otros puntos, como cerros junto a la cadena de quebradas en Treinta y Tres. Estamos seguro que seguiremos aprendiendo a leer y asumir toda nuestra Tierra, la de los pagos inmediatos y la de nuestro hermanos de los pueblos antiguistas, como los de la Patria Grande latinoamericana, los de todos los descendientes amerindios, los de más allá, los de la "Tierra-Patria" al decir de Edgar Morin.

(*) de Antoine Dauchin sobre el origen pedregoso de la vida (*Une aurore de pierre*, Editions du Seuil, Paris 1990)

(**) Edgar Morin 1993, *Tierra Patria*, Kairós, [illegible]

(***) Renzo Pi Hugarte, 1997 "*Sobre la Antropología en el Uruguay*" 17 ps. colaboración enviada a "*Horizontes Antropológicos*" órgano de los posgrados de Antropología Social de la Universidad Federal de Porto Alegre impreso de computadora cedido por el autor

(****) Carta del Lic. Mario Consens publicada por *Búsqueda*" 20 de noviembre de 1997 p 61

(*****) Dora Fried Schnitman (comp.) 1995 *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad* Buenos Aires, Paidós

(******) Edgar Morin, *El paradigma de la complejidad* 1988, De Culture, signes, critiques. Presses de l' Université de Québec) Gedisa, Barcelona 1994, p. 101-104

EL LABERINTO DE SALSIPUEDES

Descubren más de un centenar de conos pétreos en esta Tierra Charrúa

PUERTA 1

Si bien los rastros son líticos, fue gracias a personas de carne y hueso que comencé a transitarlos. Todavía no puedo descartar ni confirmar que también me hayan orientado miembros del *pueblo de piedras* tan presentes en tradiciones indoamericanas. Carlos Prigioni y Miguel Pereira sobresalen entre los que conocí sensibles a estos caminos para rastrear nociones sobre los Charrúas y demás pueblos aborígenes. El primero fue quien nos condujo el 30 de agosto de 1997 a uno de los más sorprendentes hallazgos en las sierras de Lavalleja con similitudes en las de Salto y Paysandu, algunas de las cuales encontramos gracias a Miguel Pereira, mientras que otras son ahora objetivos de investigación arqueológica del museo municipal de Salto.

© Carlos Prigioni

1 Reconstrucción de tolderías, lanzas, flechas y su carcaj, arco y otros instrumentos con la mayor proximidad de forma y materiales a lo que se conoce de los Charrúas. Sitio de recreación didáctica en el Establecimiento Yací-Guazú en Canelón Chico. Ruta 107 km. 13,500 (500 m a la derecha). Tel (0930) 2181 (referido en Puerta 1).

Ubiqué a Prigioni a raíz del trabajo de divulgación y educación que realiza con la ONG *YacíGuazú*, conduciendo a grupos de escolares hasta el monte natural en la cuenca del Arroyo Canelón Chico (Ruta 107 km. 13, 500 ...lo llamé para pedirle autorización de publicación de una fotografía del sitio, donde *Yací-Guazú* ha reconstruido tolderías, carcaj, flechas, lanzas, boleadoras, con la mayor fidelidad y materiales originales. (1 y 2) Para mejor Carlos Prigioni ya tenía una opinión antisiasta del *Laberinto de Salsipuedes* y no me fue difícil obtener su sintonía. Pero su apertura demandó un camino previo de reconocimiento

Regalo auspicioso

...llegó con un regalo mientras se guardaba un

rato la "bomba" mañanera. Me obsequió el primer calco que le hizo a un instrumento lítico excepcional por su tamaño y forma, una especie de punta de lanza. (Foto Nro. 3)
"Jamás vi una punta así. Es un triángulo perfecto. Tiene retoque fino en los tres lados" destacó Carlos Prigioni ese detalle en la copia del bello instrumento tallado en metacuarcita, una arenisca de desierto que recibió un derrame volcánico hace unos 80 millones de años y que es materia prima típica del norte del país.
Lo habitual es que una punta de lanza tenga dos aristas cortantes, que son las que hacen la punta triangular. Si por consiguiente debe ir inserta en el astil, se pregunta Prigioni "¿por qué el filo en la base o cara de inserción? ¿Estamos realmente ante una punta de proyectil? ¿O es que no era para fijar, que no es una punta de lanza y estamos ante un instrumento múltiple, que podría servir de raspqueta para sacar grasa de los cueros y también para cortar?

Desafíos del Saber

Continuó Prigioni un despliegue de razonamientos, preguntas, hipótesis en un estilo vivaz y muy pedagógico que le es característico. Hace gala de una dialéctica constante, un dinamismo alimentado por su vocación, que no se detiene ante obstáculos geográficos o académicos, interpenetrando las fronteras de disciplinas. Se puede entender que nunca ha dejado tranquilos a los especialistas. Probablemente haya creado animosidades en aquellos atrapados por mentalidades burocratizadas y compartimentadas. Admite que tiene amargas experiencias en esa dirección.
"Mantuve el instrumento en casa hasta que pude, un mes, llamando a los arqueólogos. No vino nadie a verlo. Terminé haciendo calcos del que conservo el negativo. Y le obsequio la primera copia"
No es casual que este infatigable investigador tenga como frase de cabecera una de Lobsang Rampa, *"Porque había un tiempo en que los sacerdotes dominaban la ciencia declarando fuera de la ley a todos los científicos que no fueran sacerdotes"*

Al museo en vez de a la matiné

A partir de nuestra entrevista, el primero de agosto de 1997, Prigioni no ha cesado de ser una fuente tan inagotable como generosa de orientaciones, materiales, experiencias de campo.
"Desde que tenía cuatro años, en vez de ir a la matiné en el Cine Metro los domingos a ver Tom y Jerry, el placer era que me llevaran al Museo de Historia Natural de Montevideo"
No es de extrañar que se vinculara al Museo al terminar Secundaria y tomara varios cursos y experiencias de investigaciones.
- "El 90% de mi formación la hice en el Museo. Más allá del curso como biólogo soy zoólogo. Aunque trabajé como técnico en esa rama, en el propio Museo, en el Ministerio de Ganadería y Agricultura, en la Facultad de Ciencias, como ayudante del prof. Raúl Vaz Ferreira, nunca pude vivir sólo de mi profesión"

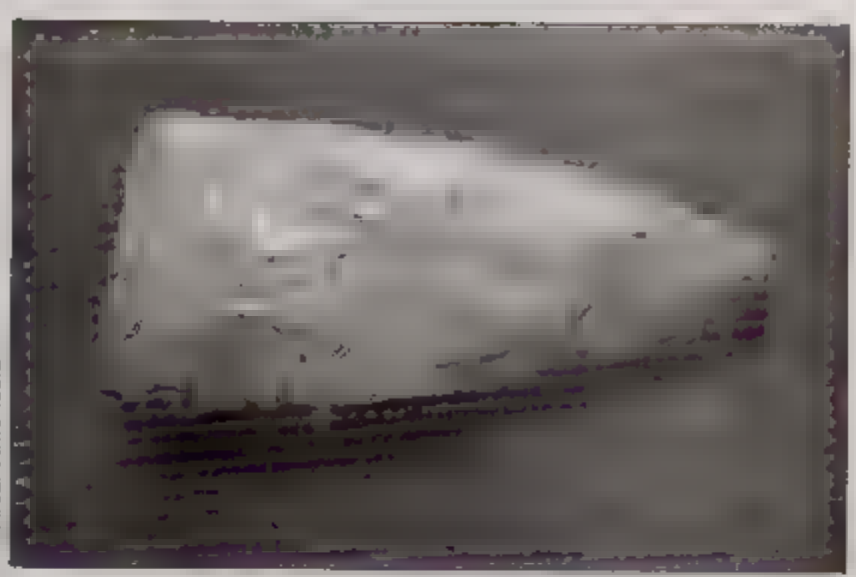
© César Amendolia

2 Carlos Prigioni, técnico en zoología y botánica, apasionado investigador de nuestra prehistoria, uno de los que más rastros líticos ha explorado a lo largo del país (relevado en Puerta 1)

Casado y con tres hijas, con 43 años, Carlos María Prigioni ha desarrollado tareas en varias partes del país, últimamente desde Treinta y Tres, brindando asesoramiento particular de impacto ambiental y para un Plan de Manejo de Quebrada de los Cuervos, como consultor del BID.
Durante décadas colaboró en expediciones de Eduardo Acosta y Lara, (considerado el investigador modélico en el campo de la etnohistoria) y principalmente con Antonio Taddey (impulsor de la arqueología técnicamente llevada). Exploró hace 25 años las formaciones pétreas indígenas en la cumbre de varios cerros de Salto y Paysandú, junto a Taddey, Jorge Femenías, Ugo Menéghin, Juan Campos.
-(Ese jovencito soy yo junto a Ugo Menéghin fotografiados en 1982 en el Cerro Chamúa de Tacuarembó muy cerca de la Ruta 26!
La exclamación de Prigioni brotó cuando le mostraba algunos antecedentes sobre rastros culturales en piedras (Foto Nro 4) en el próximo fascículo, Nro 2), concretamente la página 14 del primer número de la Revista Antropológica de 1983, con una comunicación condensada en dos carillas con la última publicación que conocemos en relación a rastros en una veintena de cerros y *("Amontonamientos artificiales de piedras en cerros y elevaciones de nuestro territorio"- Jorge Femenías)*
"Se me puso la piel de gallina"
Volveremos más adelante, *Entrada Dos*, a conclusiones a que extrae Prigioni de esos antecedentes de exploraciones de formaciones líticas de culturas indígenas en muchos cerros, de las cuales tenemos por lo menos tres referencias históricas que las vinculan a prácticas espirituales. Charrúas y desarrollaremos en nuestra *Entrada Tres*.
Vamos aquí a las últimas preocupaciones de este infatigable indagador. No son otras que descifrar los enigmas pétreos planteados a partir de su hallazgo en Lavalleja.
Para comenzar el tema que nos atrapó durante los seis últimos meses, dijo simplemente, *"Quiero compartir esto con usted"* mientras me extendía un juego de fotos color. Mi comienzo se limitó a gozar mi creciente impacto cuando iba pasando sus hojas.
- "Soy un poco emocional, se me puso la piel de gallina aquel la tarde algo lluviosa de enero de 1994, en que recorría buscando algas (mientras estuve meses trabajando en la ciudad de Minas, cada vez que podía realizaba excursiones por sus sierras maravillosas). Cuando subí me enfrenté a ese valle que da al poniente. Tuve una sensación impresionante viéndolo salpicado de esas construcciones de piedra que usted ve ahora en las fotos. Eran totalmente diferentes a las que había encontrado a lo largo del país de autoría indígena, con formas circulares o de cono trunco con piedras más o menos chatas trabadas cuidadosamente entre sí. Parecía un regimiento de custodias, más de cuarenta a lo largo de una ladera y al valle. Dedujo por las características, que allí no enterraban una persona, no se trata de túmulos. Todos situados en la cara del cerro que mira hacia la puesta del sol.
¿Es algo ideológico, mágico? Comenzó a reflexionar Prigioni particularmente después que, al final del valle me encontré con los dos mayores, de tres metros de altura y con piedras salientes como si fuesen escalones"
- "En el fondo la gente del lugar les debe temer o claramente las respetan, porque en general no las tocan. Aunque algunos están medio destruidos"
Lo primero que oyó en Lagarejos fue que eran construcciones de maestros canteros, antiguos emigrantes italianos o españoles, que para "matar el tiempo" se dedicaban a juntar esas piedras e irlas colocando en lugares nada cómodos de una ladera bastante empinada, bien dispuestas, formando esas construcciones circulares con lajas que van encajando en distribución radial y firme, una junto a otras, y luego nuevas capas colocadas con igual esmero.

[redacted]

Líquenes, todos de la misma especie, cubren la parte exterior circunstancia a la que Prigioni da decisiva importancia para establecer la an-



© César Améndola

3 Excepcional puntal o instrumento de uso múltiple cuyo filo en lo que debería ser su base o asiento motiva una cadena de interrogantes de Carlos Prigioni (referido en Puerta 1)

antigüedad de esas construcciones

- "Tenemos la posibilidad de realizar una *dendrocronología*, debido a que estas colonias crecen muy lentamente y siempre en forma circular. Podemos establecer la antigüedad midiendo el crecimiento del radio interior del líquen año por año. No se debería medir en un sólo año, porque podría ser atípico. Dos o tres sería ideal. Lo podría realizar un botánico especialista en líquenes.

Como requisito común a los investigadores, especialmente arqueólogos, Prigioni mantuvo cautela en la descripción de la localización geográfica a los efectos de preservar el material libre de manipulaciones o directamente del vandalismo, sino coleccionistas que por llevarse un recuerdo, una piedrita, podrían ir desmontando las construcciones. O directamente de traficantes, sector oculto del mercado, ya que nada se puede enajenar legalmente del país si pertenece a nuestros antepasados. Lo ha compartido con gente motivada que demuestra sensibilidad y respeto a esas herencias culturales y el ambiente.

Asumimos el mismo resguardo a la espera de que se generen mecanismos de protección en el marco de los cuales será que los propios lugareños y vecinos tengan la oportunidad de informarse, valorizar y querer estas singulares manifestaciones y garantizar colectivamente su preservación.

Energías, lugar sagrado, conexión antiolvido

- "A raíz de mis comentarios, es Fernando Mirza uno de los que ha ido al lugar varias veces y me regaló el juego de fotos que le he mostrado".

Fue una de las primeras reacciones de sensibilidad que se produjo al hallazgo de Prigioni. Proviene de un conocido pedagogo que encabeza el IDEJO propuesta educativa original.

En efecto, el Instituto de los Jóvenes fomenta la formación desde una "espiritualidad laica, a modo de espiritualidad libre" que pone en juego la ternura, meditación, la alegría, la intuición, el conocimiento de sí mismo y la belleza.

En *"Ser y Hacer"* Nro. 3, publicación del IDEJO, Fernando Mirza brinda una de las fotos de las construcciones localizadas por Prigioni bajo el título "Antes de la Escritura... " "En cierto lugar de nuestro país (mantiene la misma cautela protectora en su breve leyenda firmada, F. Mirza) - hay un valle hermosísimo, que tiene para mí la dimensión de un lugar sagrado".

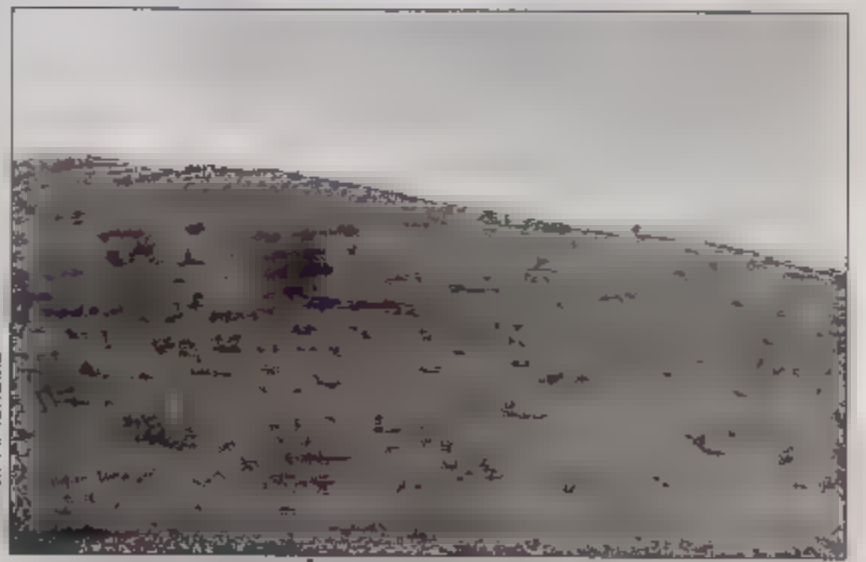
"Sutiles energías siguen presentes en el lugar, intentando mantener vivo en nuestros corazones cierta conexión con los antiguos pobladores de estas tierras", prosigue el pedagogo especializado en yoga. "Para dificultar el olvido, se revelan silenciosos unos 40 túmulos de piedras (...)"

Asombro y reflexión

"Hubiera querido confía Prigioni- que fuese al lugar en estos años un arqueólogo amigo para iniciar hace tiempo las investigaciones". Una vez que logré que viera las fotografías ese investigador sintetizó el impacto exclamando "Dios mío ¿qué es esto?" Aunque desde entonces no logré nada más.

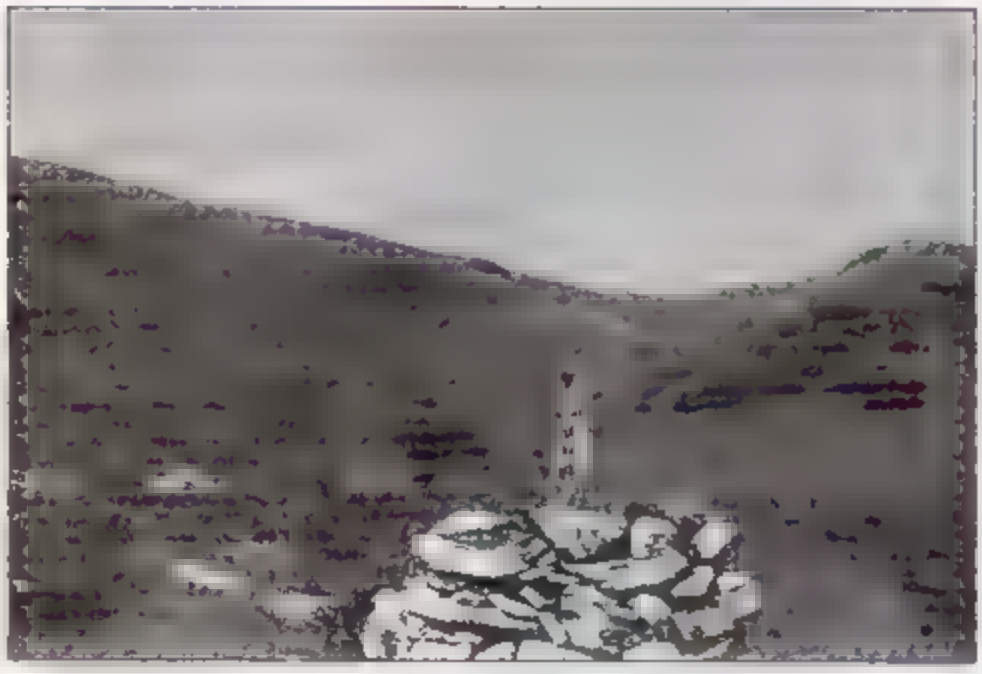
Se mostró Prigioni a la orden para guiarnos al sitio cuando pudiera coordinar una expedición del equipo de registro de imágenes. Lo que fue posible a fines del mismo mes de agosto 1997. En el interín procuré ampliar la recolección de antecedentes y localizar a Jorge Femenías, quien reside en Nueva Palmira, una de cuyas publicaciones citó más arriba. Hacía quince años que Femenías había concluido un resumen de dos hojas anunciando que los "trabajos sistemáticos de campo" que entendía necesarios para esclarecer acerca de los "amontonamientos artificiales" realizados por indígenas en las elevaciones habían motivado que se propusiera conjuntamente por otros investigadores, la realización de un mapeo [illegible] y [illegible] de los montículos. Sus resultados aparecieron en 1983 aspiramos poder [illegible] brevedad.

Asistido sistemáticamente por Mirza revisión hacia sus [illegible] como director del Museo Municipal de [illegible]. Femenías, [illegible] mencionado [illegible] [illegible] de arqueología [illegible] Prigioni [illegible] través de este por [illegible] simultánea



© César Améndola

4 Por lo menos cuatro construcciones, puntillos en esta reproducción destacan sobre el fondo celeste, siguiendo el perfil del extremo NW por el cual se accede al valle de las sorpresas, que se forma desde la ladera por el lado opuesto, no visible en esta toma (referido en Puerta 1)



© Martín Sena (Grupo Sepé)

5 Junto a una de las primeras construcciones sobre el extremo Noroeste del cerro, se descubre el valle. El plano horizontal de la piedra-penacho se orienta al extremo opuesto donde se divisan las dos construcciones más significativas, próximo a la loma con afloramiento de cuarcita, a la que parece apuntar, en esta loma, el extremo superior de la misma piedra (referido en Puerta 1).

mente a ambos acerca del presente trabajo de investigación periodística. Informados que concretamos una expedición a las sierras de Lavalleja con Prigioni ambos investigadores profesionales decidieron acompañarla.

Vamos en tropel

Tres años después, con rastros un poco desdibujados en su memoria, Carlos Prigioni tuvo la satisfacción el 30 de agosto de 1997 de volver al valle en lo que se convirtió en una expedición de tres vehículos y once personas. Además de los nombrados apoyaron los registros fotográficos y en video Cesar Améndola y un equipo independiente del Grupo Ahuna, integrado por Miguel Pereira, Daisy González, Silvia Cardozo, y Martín Sena del Grupo Sepé. Participó asimismo junto a su esposa Darío Quiroz, alumno de Jorge Baeza en la Facultad de Humanidades de la misma manera que en sucesivas visitas dicho docente fue incluyendo otros alumnos.

Por si no alcanzara después de tantos vacíos casualmente ese mismo día estuvieron en otra parte del mismo valle, Fernando Mirza, una vez más acompañado de los educadores Gonzalo Abella e Isabel Izquierdo y una tercer integrante del Grupo Sepé.

Cuatro vigías

Los perfiles de cuatro construcciones recortan la pendiente Oeste del cerro a la mitad de su altura. (Foto Nro. 4) Se atisban al llegar por el único camino de una sola huella, luego de trasponer quebradas e hilos de agua, sendero más apropiado para un todoterreno o directamente el tractor y la zorra del encargado del campo vecino, con el que nos cruzamos en el camino esa mañana. Habitan una de las pocas y sencillas viviendas que hay en la zona. Otra está vacía y una tercera ya es tapera, destino que tiene otros ejemplos en cerros aledaños. De no ser por alguna bosta o brillo de vidrios, o restos de una chacra en que creciera maíz, el entorno no acusa prácticamente actividades rurales ni de especie alguna. La estridencia inicial de dos sierras quizá fue la protesta por irrumpir en espacios donde la única presencia parece ser la de la propia naturaleza y los signos de acciones humanas muy remotas.

Primera visión

Una vez que se asciende hasta la primera construcción visible (Foto Nro. 5) se abre la vista en profundidad del valle de cara al poniente. (Foto Nr. 6). A lo largo de la ladera que se nos presentaba a la izquierda, orientados como estábamos de NW- SE, se distribuyen con cierta regularidad un medio centenar de construcciones similares.

El primer agrupamiento que registramos, en la foto Nro. 5, tiene la singularidad de estar coronado mediante la incrustación vertical de una de las mismas piedras lajicas alargadas. Sobresale un medio metro como penacho. Es llamativo que, si se sigue la orientación horizontal del plano mayor en que fue colocada verticalmente esta piedra, a unos 400 metros en el extremo opuesto del valle se divisan las dos construcciones sobresalientes en el medio centenar del sitio.

Ambas están colocadas en las nacientes del hilo de agua que se aprecia a lo largo. A su derecha sobresale una loma más pequeña que los cerros circundantes, en el centro de ese extremo del valle. Presenta una tonalidad diferente. Con un toque marrón se impone en el verde circundante. Es un afloramiento de cuarcita, cuyas piedras blancas se pueden apreciarse en la cima y ladera opuesta al lugar donde están las dos construcciones principales y que describiremos en detalle. Inmediatamente a la derecha se aprecia una loma, afloramiento de cuarcita. Le sigue un agrupamiento de talas que trepa parte de la ladera siguiente. Pertenece al cerro contiguo, de similar altura que el principal pero que abriéndose en "V" sólo se extiende hasta menos de la mitad de del primero. (Ver foto aérea).

© César Améndola

6 Panorámica de la parte principal del Valle del Hilo de la Vida. En el extremo superior izquierdo se divisan, a 400 metros, las dos más importantes construcciones pétreas (referido en Puerta 1).

PUERTA 2

"Valle del Hilo de la Vida"

Así tenemos conformado -en las páginas anteriores- uno de los contornos de lo que tras horas de presencia en él comenzamos a llamar "*Valle del Hilo de la Vida*", sin saber muy bien cómo emergió tal concepto, sobre el terreno mismo. Procuro esclarecerlo al compartirlo aquí.

Nos había ido ganando cierta sensación de serenidad, pero que a la vez tenía algo estimulante, cual acariciante cuenco formado en las manos de la madre naturaleza, sin que llegara a ocupar un centro de atención consciente, como lo es ahora al analizarlo.

SILENCIO REVERENCIAL

La brisa o el canto de un lenteru parecían acentuar el silencio. En forma independiente, sin concertación, muchos de nosotros íbamos ingresando con una relación íntima, personal. No hubo gritos ni conversaciones altas. Sólo lo imprescindible para combinar un trípode, un equipo con teleobjetivo, una ayuda para trasladar cámaras de video o de fotos. Caigo en cuenta al meditarlo ahora que se fue generando una actitud casi reverencial.

Las pocas palabras de Fernando Mirza, publicadas con su reflexión anticipada en mayo, empiezan a decirme más de lo que pensé en un primer momento antes de llegar al valle. ¿Sería que apenas ingresar habíamos empezado a experimentar las "energías sutiles" que mencionó, para alimentarse de las cuales sabemos que él mismo ha vuelto allí, periódica y silenciosamente? Mirza fue también parco y silencioso, siempre amablemente, cuando nos saludamos más tarde en el mismo valle, como cuando a las semanas procuré ampliar sus reflexiones al encarar este informe. Se me ocurre que él espera que cada uno de los que empezamos a conocer el *Valle del Hilo de la Vida* el 30 de agosto tendrá que ayudarse a resolver sus interrogantes aprendiendo a activar más al hemisferio derecho del cerebro y con ello la intuición. Lo cual sería perfectamente coherente con filosofías orientales y también americanas antiguas que estimulan la autoconfianza para descubrir sabidurías en lo profundo de cada ser.

Intentaré dar cuenta de mi experiencia, en la medida que pueda descifrarla y además comunicarla apropiadamente. Caminábamos por lo general separados, sin hablar. (Fotos Nrs. 7 y 8) Recibíamos el impacto de esa novedad, con apertura y calma, sin la ansiedad laboral que nos es habitual cuando nos obsesiona una meta. No me proponía en ese momento conclusiones, hallazgos o interpretaciones elaboradas, aliviando de esa manera la rutina del otro lado de mi cerebro, la que comúnmente activa nuestros centros conscientes. Inadvertidamente las palabras habían pasado a segundo plano. Nos empezó a envolver tal apacible belleza que fue acompasada con una sensación de paz interior. Nuestra mente no se veía sobreestimulada por el parloteo incesante con el cual la obligamos a acumular para su actividad toda la energía disponible.

Apacible aproximación

Quizá fue por todo ello que estaba más receptivo, dejando que el entorno me inundara, a medida que ascendía al cerro pausadamente, observando una y otra vez detalles y el panorama. Reconocíamos de tanto en tanto nuevas construcciones, algunas menores a un metro de alto, casi ocultas junto a un tala y algo de maleza; otras más accesibles por senderos de vacunos y ovinos, o trazos de uso humano de mucha anti-

© César Améndola

7 Pausado ascenso para un acercamiento tan individual como reverencial a las construcciones en la ladera del cerro principal (dos en el centro del perfil) (referido en Puerta 2).

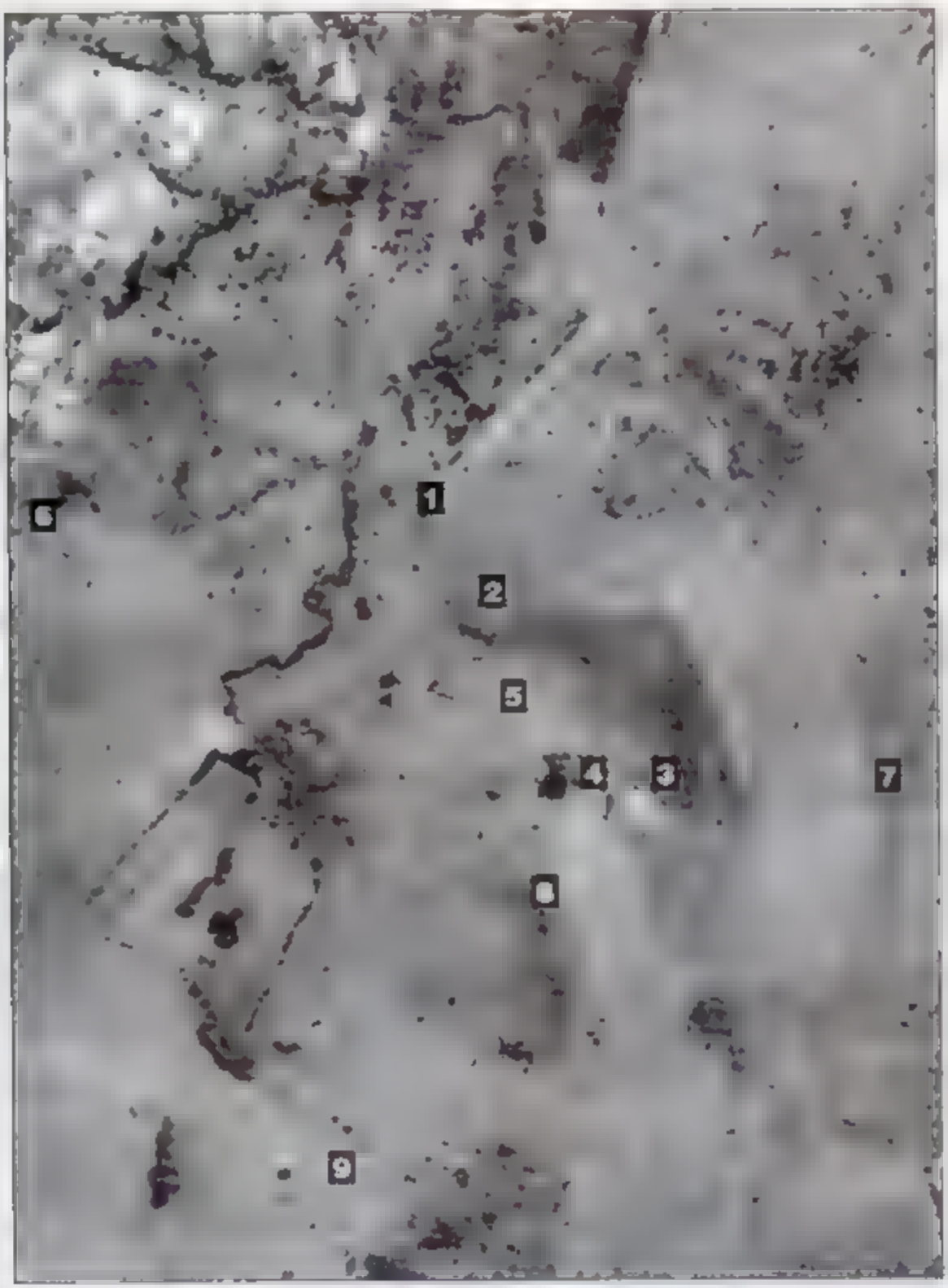
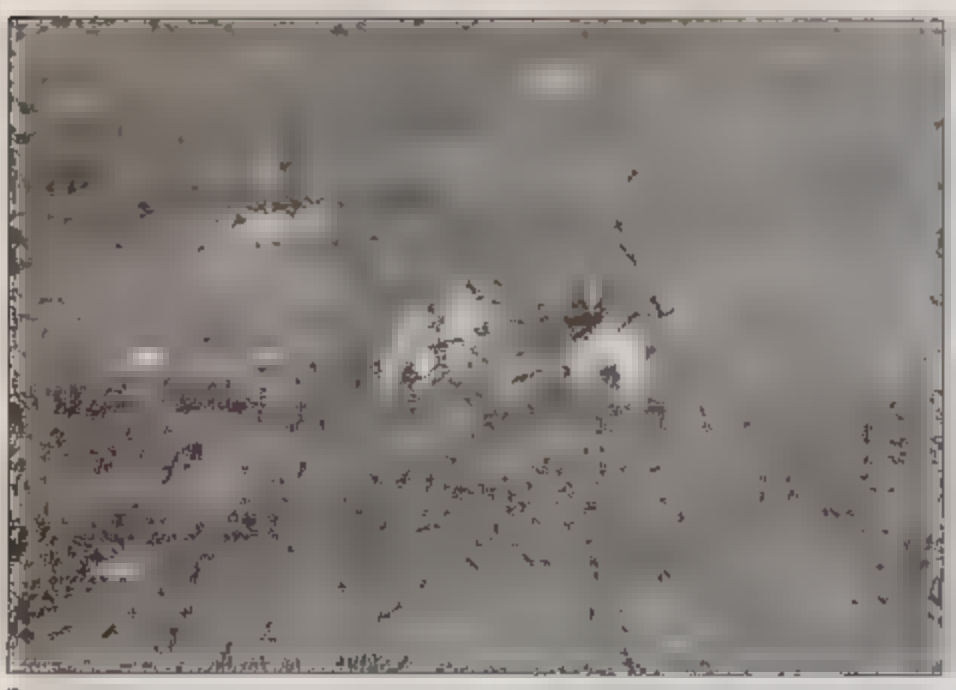


FOTO AEREA, tomada a 3000 metros por el Servicio Geográfico Militar y ampliada en un 70 %. La marca principal en el sitio 3 es donde se perciben cuatro puntitos principales petroconstrucciones localizadas en el Valle del Hilo de la Vida, el cual se extiende desde su extremo SE hacia el NW marcado por una cañada 5 al pie del principal cerro, cuyo altitud máxima es de 370 metros sobre el nivel del mar. El lugar de acceso 1 por el camino tiene unos 70 metros menos que la cima dominante.
La toma permite distinguir su aspecto anfiteatro (referida en Puerta 6), al igual que el cerro contiguo al S. que parece una réplica algo menor (altitud de 300 metros en el punto 8). Referimos en Puerta 1 el encuentro con las primeras petroconstrucciones en el punto 2 (fotos 4 y 5).
En 4 se ubica el cerro con afloramientos de cuarcita (atiende a las dos principales construcciones). Hacia el punto 7 (dirección S) fue tomada la foto toma general panorámica Nr. 30 (referida en puerta 8). Mientras que la toma general, Nr. 27 fue enfocada en sentido opuesto, desde aproximadamente el punto 3 hacia el 6 en el extremo Oeste del valle, con rocosidades y humedades, área donde localizamos rocas con trazos pulidos (foto Nr. 13 referida en Puerta 2). La prosecución de reconocimientos hacia el punto 9 (dirección S) permitió encontrar otros dos valles, completando cuatro en la zona, todos ofreciendo al poniente más de un centenar de estas construcciones que en su mayoría se coronan con piedras chatas circulares, al igual que las de Paysandú y Salto.



© César Améndola

8 La mayoría de las construcciones mantienen su estructura esferoidal o conoide, mientras que pocas son las desmoronada por los animales. (referido en Puerta 2).

© César Améndola

9 Panorámica del extremo SE del Valle del Hilo de la Vida , a la izquierda de cuyo centro sobresalen las dos grandes construcciones Una loma con afloramientos de cuarcita ocupa todo al centro y a la derecha un grupo de talas (referido en Puerta 2).

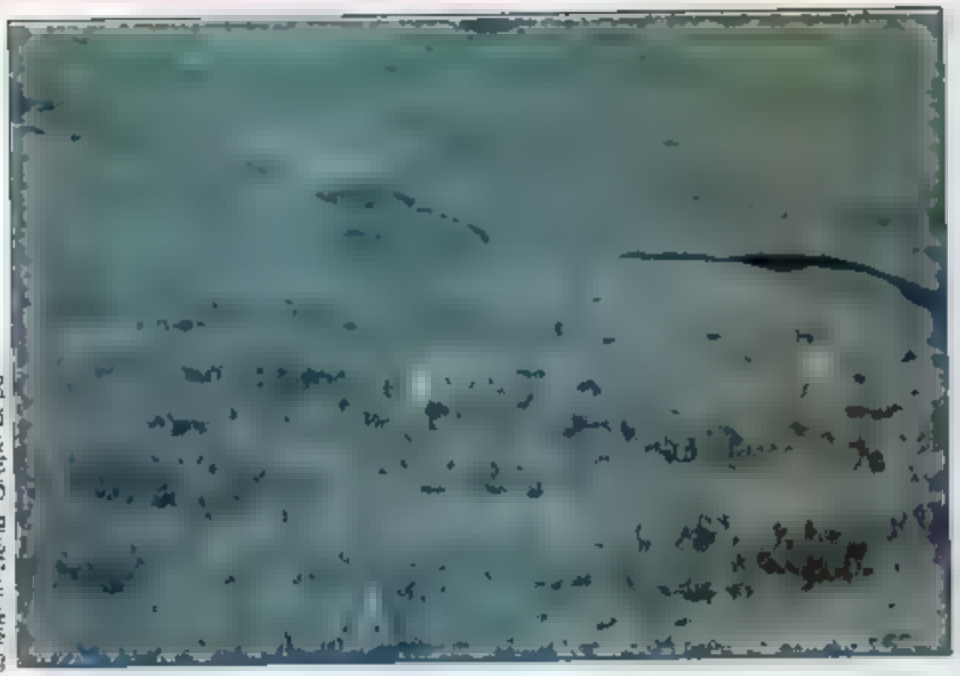
guedad Después me enteré que varios compañeros de trabajo experimentaron sus propios senderos de aproximación Ese día a Proclo y Mirza teníamos información y fotos de las construcciones incluidas en los cenotafios Todo el tiempo desde esa ladera y en realidad desde todo el valle ambas nos eran visibles, imponentes y alucinantes, situadas en el extremo sudeste,

Sin concierto ni plan previo los seis comunicadores que participábamos el sábado 30 de agosto asumimos de muy parecida forma los registros y el uso de las cámaras fotográficas y grabadoras de imágenes y sonidos y en nuestras mentes y corazones Paso a paso fuimos alejándonos del encuentro con las más sencillas de las construcciones en la ladera Fotos 7, 8, 10, 11 y 12 Como queriendo estirar [illegible] gradualmente menores, siempre formando estructuras circulares de diámetros que [illegible] en el primero de los niveles de base hasta la cúspide de las mismas Han permanecido [illegible] tes de vientos y lluvias, aunque algunas han sido afectadas parcialmente Sus alturas relativas oscilan entre 52 y 88 centímetros [illegible] en el primero de los tres metros las mayores 2 97 y 3 40 [illegible] ses oscilan entre 1 [illegible] y [illegible] metros Cualquiera de nosotros [illegible] podía [illegible] de los [illegible] sobresalientes horas antes de que [illegible] nos concentrando en [illegible] nales

Una búsqueda o investigación según el estilo periodístico de la novedad y la urgencia que generalmente se nos obliga a consumir sino que se nos ha impuesto un trabajo en línea recta como que es lo mismo esta crónica en forma mas lineal

Libre conexión

[illegible] mente autogenerada, creo [illegible] en el despliegue creativo de esa [illegible] periodística Nadie aparte de nuestro [illegible] no, era guía de nada, a excepción [illegible] mente demarcada que sabemos existe [illegible] el país por conocer y asumir estos



© Mario Sena Grupo Sepe

10 Por la parte inferior de la ladera las construcciones parecen una guarnición a esa danza de la vida trazada con la cañada (referido en Puerta 2).

nuestros rastros. Los profesionales del saber aplicado en el área que nos ocupa y el estudiante universitario se fueron desplazando hacia un lateral para concentrar su atención en la cabecera del valle.

Nos fue adentrando de lo guiando e incentivando con la imagen del hilo de agua que caía entre dos peñascos rocosos a los pies de los montículos levantes a ambos lados. Algunos parecían una guarnición para la danza de la vida. El mismo que en los meses anteriores había recibido la mirada perpendicularmente a la cañada siguiendo el declive (Foto 1). Gran parte de la experiencia reflexiono ahora tendió a liberar esa actividad del hemisferio derecho reconocerla como única cazar de dotarnos de percepciones estructurales sincréticas geométricas configuracionales o gestálticas. Deduzco que se habían cadenas sucesivas que los fueron comparando esquemas en forma no verbal abriendo paso a la analogía en forma metafórica e integral. Se sabe que ese aspecto funcional de la mente que hace a tal pensamiento a orientarse en el espacio apreciar formas espaciales. Como ocurre en la comprensión pictórica o de las estructuras musicales. Quizá fue activado por la persistente imagen del nacimiento y danza de uno de los elementos básicos de la vida pintados maravillosamente en ese cuadro que la tierra nos abrió entre los cerros.

© César Améndola

11 Varias construcciones parecen alinearse siguiendo la ladera, perpendiculares al Hilo de la Vida. Todas sus piedras presentan parecidos campos de líquenes por lo que se deduce que su antigüedad es similar y que no han sido retocadas (referido en Puerta 2).

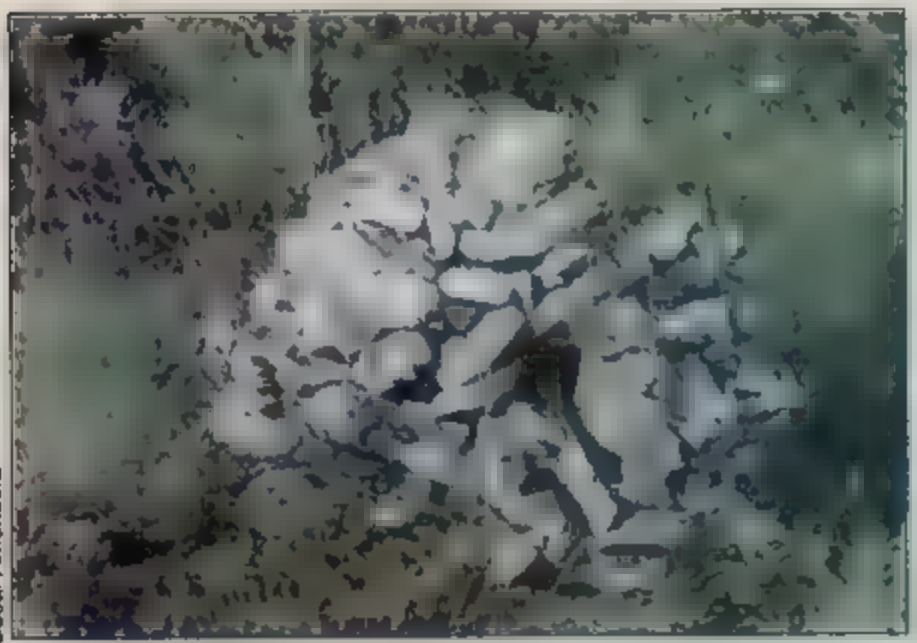
Visión gestáltica

¿Hilo de la vida? Las metáforas pudieron emerger en asociación a los períodos de cambios significativos en los procesos de desertificación donde la sobrevivencia de tantas culturas en nuestra región como en otras partes, dependió de la disponibilidad de agua y en torno a ella todo el ciclo de la vida, cotidianamente pautada por noche y día, sol y luna que también nos fueron evocadas por las dos construcciones principales. (Ampliamos en este mismo serie referencias a los cambios en la dinámica climática de nuestro territorio en los últimos diez mil años y los efectos de la pequeña edad de hielo hasta dos o tres siglos antes de que llegaran los españoles). ¿A qué libro o documento pudo recurrir en el cerro minuano para que brotara tal imagen, sino a este mismo escrito con piedras por nuestros antepasados y por la misma Tierra?

No fue sino al atardecer que brotó esa especie de configuración gestáltica que sugirió el nombre del valle. Previamente habíamos culminado en una concentración total de los expedicionarios en torno a las dos grandes construcciones, como damos cuenta de inmediato. Habíamos asimismo recorrido todas las formas circundantes, vuelto a la gran mayoría de cada una de las construcciones midiendo circunsferencia y alto aproximados.

¿Arboles petrificados?

Y no menos importante hablamos sido atraídos por destellos solares sobre las rocas del cerro emergente en el extremo opuesto que puede apreciarse en las foto 2B. Nos despla-

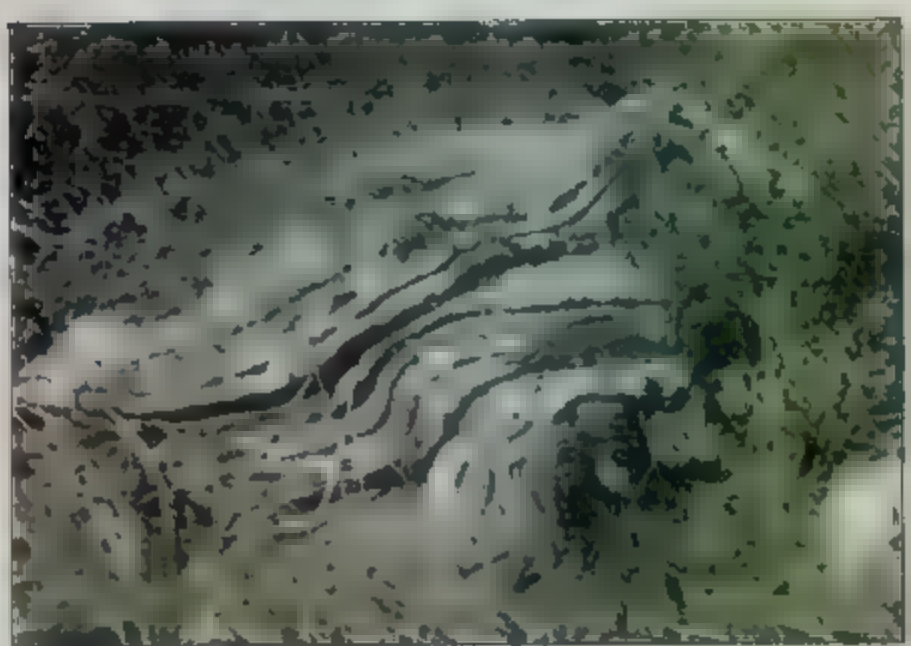


© César Améndola

12 Esferoidal-conoide es el formato más común en el medio centenar de construcciones con piedras lajas, muchas veces acompañadas del talla (referido en Puerta 2).

zamos aproximadamente un quilómetro hacia el poniente. En ese extremo Noroeste del valle encontramos leves vertientes, disimuladas curiosamente debajo de afloramientos rocosos. Era lo que generaba la humedad que había provocado los destellos solares sobre grandes rocas. En el trayecto habíamos multiplicando enigmas, detectado dos, tres, varias construcciones menos conservadas que los de la cincuentena contabilizada al comienzo. Líneas de piedras lajas grandes y finas marcaba el campo desde antaño en varios lugares del valle. Más allá unas rocas especiales atrajeron la atención y para los cuatro que las vimos ese día, al igual que antes para Mirza, pueden ser restos de troncos pertenecientes a robustos árboles petrificados u otro proceso natural aun por comprender. (foto 13)

Todo lo cual ya había quedado lejos del objetivo principal abordado por los investigadores con lineamientos universitarios, en esa primer aproximación. Posteriormente no han comentado registros de esos puntos (lo que no quiere decir que no lo hayan hecho o se propongan hacerlo en algún momento)



© César Améndola

13 Varias piedras como éstas multiplicaron los enigmas en la prolongación Oeste del Valle del Hilo de la Vida. ¿Son troncos petrificados? Si lo fueran, es muy rico el historial paisajístico acumulado en este lugar donde en épocas remotas pudo haber árboles inmensos y luego lagos o mares (referido en Puerta 2)

Lajas de piso

Sólo en las semanas siguientes de bautizarlo *el Hilo de la Vida* establecimos que el valle está orientado precisamente hacia la famosa Fuente del Puma. El propio cerro donde se habían originado los destellos, es una de las estribaciones de la cuenca próxima al sitio donde se extrae el agua mineral uruguaya de fama mundial. Probablemente, el mismo lugar en que están las construcciones principales casa donde hace un siglo surgía *"un chorro de agua de bastante altura y de entre los pedruscos que llama la atención por su espontaneidad"* según consignaba Bernardo Machado en la "Guía General de la Ciudad Departamento de Minas para el año 1899" :sta agua es muy buena y potable" añadía. Si se le suprime un pronombre, el sustantivo con que se mencionaba hace un siglo dicho cerro es idéntico a la actual denominación cartográfica del cerro que origina el *Valle del Hilo de la Vida*. Empero no hemos podido dilucidar la sospecha de que en la misma zona hayan existido dos cerros casi con la misma denominación, si juntamos usos toponímicos distantes un siglo. Aunque parece no tan usado el presente dato cartográfico del Instituto Geográfico Militar por los únicos vecinos que ubicamos en el lugar y fueron tajantes: "Ese será nombre de ustedes... aquí no conocemos ningún cerro con ese nombre" fue su contestación, casi al pie de la estribación que buscábamos y abordamos en aquella radiante mañana del sábado 30 de agosto.

Coincide ciertamente el nombre de la sucesión propietaria de hace un siglo referida por Bernardo Machado en su Guía con el apellido del penúltimo propietario, mencionado por el actual poseedor del campo donde encontramos el valle y sus enigmáticas construcciones.

PUERTA 3

Todas de cara al poniente en un eje Lavalleja-Salto

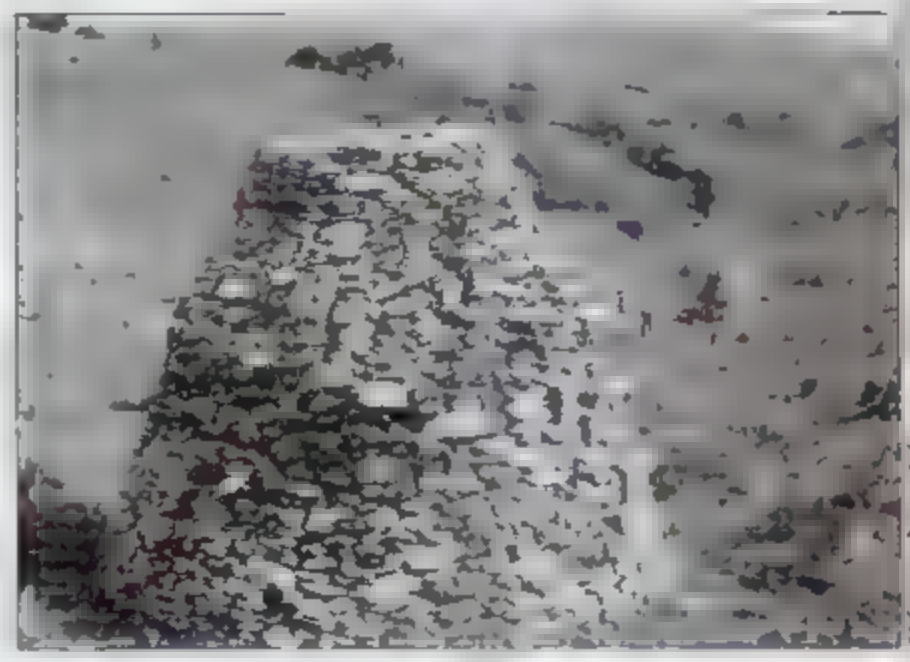
La docena de visitadas (como se aprecia en la foto 20) nos concentramos junto a las dos construcciones que son las mayores de la cincuentena del bautizado *Valle del Hilo de la Vida* (ubicación del otro puesto central en las proximidades de varios cerros que también fueron visitados en los últimos

cuatro valles mencionados donde se ubican cien o más construcciones relevadas de diciembre de 1997 en adelante) comprobó sólo el área del tipo mayor (una plataforma (bajas), el patrón de armado, la coronación con piedras circundantes) sino además que los cuatro lugares están abiertos hacia el poniente y vinculados a recursos hídricos

Lo que es todavía más sorprendente es asemejan según lo adelantado por Taddei a la decena y media restantes del otros tres cerros de Salto. que detallaremos en nuestra inmediata *Salida Dos* en el fascículo respectivo la próxima semana Fundamentalmente, la similitud de un extremo a otro del país coincidentemente en un mismo eje SE NW estaría en sus volúmenes en los modelos arquitectónicos y forma de articular las piedras por ubicaciones en fases de valles asociadas a vertientes mayores y pequeñas construcciones. Así mismo, por estar coronadas varias de ellas por una piedra disco circular Sólo en un caso vimos dos discos pétreos encimados (fotos 31 y 35) Al cierre de este material a mediados de diciembre, esas dos destacadas en el *Valle del Hilo de la Vida* seguían siendo reinas absolutas

características y características de relatados desde el inicio de color imaginario en Rocha y su extremo Paysandú Salto como documentaremos en la *Salida Dos*

nos estimulan tanto de socializarlos por este medio y



14 Una de las dos principales construcciones ubicada en el punto de mayor altitud en el extremo SE de las nacientes del Hilo de la vida" cauce natural de desagüe de la cuenca a la cañada que se extiende valle abajo último plano a la derecha de la foto Una veintena de metros la separan de su gemela A la izquierda se aprecian los afloramientos de cuarzo en el singular cerrito aledaño

abrirse la posibilidad de que se amplíen referencias sobre hallazgos similares) frente a unos 150 ejemplares de un tipo de construcciones en el que no se habría reparado y que están ubicadas al menos en dos extremos del país aunque existen indicios de que habría similares en otros puntos además de ocho cerros ya identificados, lo que con seguridad iremos conociendo con celeridad a partir de ahora Iras desencadenarse efectos de estas comunicaciones

Dos con abrazos al Sol y la Luna

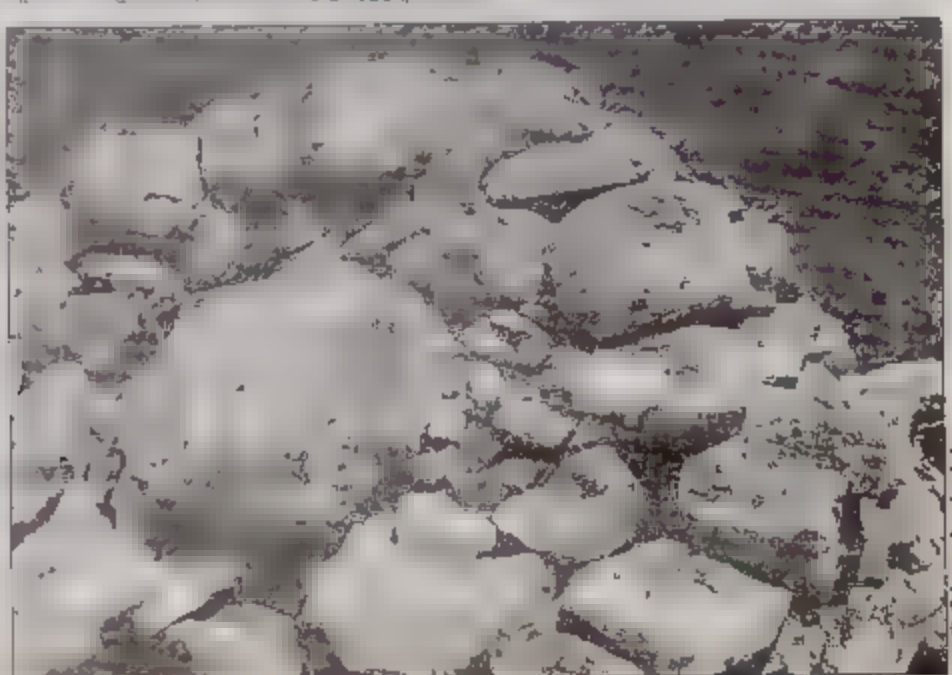
Se destacan las dos mayores descubiertas por Prigioni en 1994 por tener además piedras, que sobresalen 30 o más centímetros en distintos niveles y prácticamente hacia todas las direcciones y que permiten ascender o aun desplazarse circularmente por sus superficies Creíamos hasta comienzo de diciembre que ambas eran las únicas conocidas con tales salientes laterales como parte de su estructura En el fascículo 2 daremos cuenta del hallazgo de una en el corazón de Salto también con algunas de esas salientes, además de la piedra circular superior. Y al parecer existió uno o más monumentos megalíticos de importancia y antigüedad similar o superior en la zona nordeste de Paysandú, del cual encontramos restos dispersos por el mismo odio que consumó en las inmediaciones una de las matanzas que siguieron a la masacre de abril de 1831 en Salsipuedes En ese caso además asociadas a bloques con probables petroglifos cuyo registro gráfico brindamos asimismo en exclusividad como todo

© César Amendola

15 Toma individual de una de las dos principales construcciones ya mencionadas en Foto 14. Nótese las piedras bien sobresalientes en los laterales. (Ref. Puerta 3 y 4)

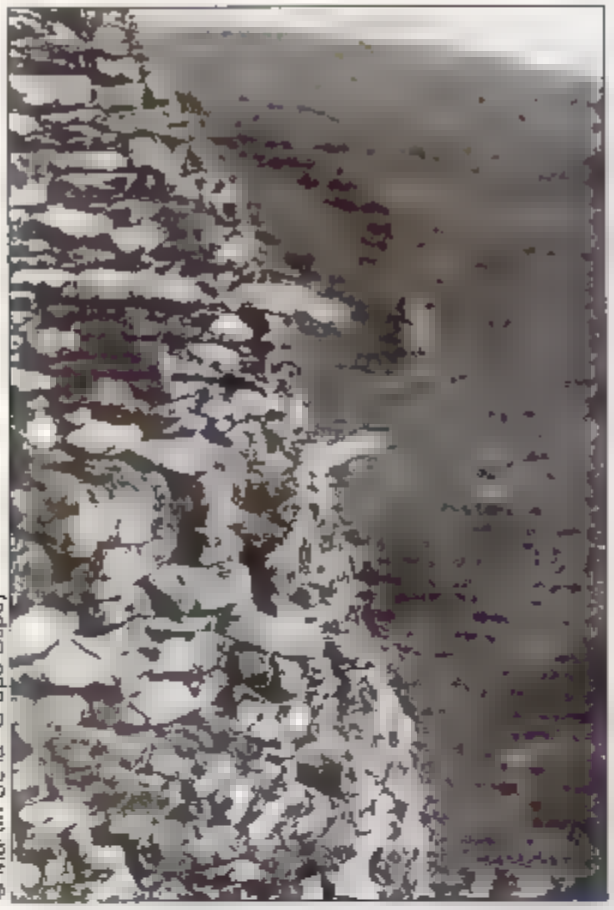
16 Captada desde la parte superior de la construcción tomada en las fotos 14 y 15. Al centro de la superficie que trunca el cono domina una de esas características piedras chatas de unos 35 cm de diámetro. Están presentes también en varias otras construcciones de menor altura que hay en la región y asimismo en varias de las localizadas en Salto y las destruidas en el NE de Paysandú (Ref. Puerta 3 y 4).

estas ser en el fascículo 3.
Medimos cada uno de los alineamientos a 2,97 de la construcción cónica situada en la parte más alta. Pueden apreciarse en la foto 14 separada por una veintena de metros de su compañera exactamente en la suave depresión de las nacientes del *Hilo de la Vida*, en ese momento [illegible]. Una panorámica [illegible] parciales (18 y 19) permiten apreciar esas singulares piedras salientes cual brazos de Shiva o antenas de [illegible] capsula espacial. Sin duda pueden ser una especie de [illegible] magnetización [illegible] de [illegible] a los [illegible] de esta suerte desmontadas mal pudadas o secuestradas por *sacerdotes del saber*, acciones de las que por suerte todavía no hay noticia alguna.
La cantidad, disposición, orientación y [illegible] de las piedras salientes [illegible] Cabe preguntarse por dientes, que podrían establecer posibles relaciones con el movimiento solar du[illegible]



© César Amendola

17 En este primer plano de la construcción ya registrada en las fotos 13 a 16, se puede percibir la acabada culminación con lajas cuidadosamente colocadas hacia el centro dominado por la singular piedra-corona, en la que pueden advertirse líquenes de siglos. (Ref. Puerta 4)



© Martín Sena (Grupo Sepé)

18 Un detalle de las lajas largas colocada como salientes de cuarenta o más centímetros hacia todas la direcciones de las caras circulares del cono trunco (Ref. Puerta 3 y 4)

© Martín Sena (Grupo Sepé)

15 Toma de Martín Sena, el único no visible del grupo exploratorio que el 30 de agosto de 1997 hizo un primer balance al pie de una de las dos principales construcciones conocidas en el valle de Lavalleja. En primera línea, de espalda, Daisy González y Silvia, con sus cámaras, que también usa Cesar Améndola a la derecha. En segundo plano desde la izquierda, Miguel Pereira en un gesto que revela su conmoción ante el hallazgo. Sentados Darío Quiroz y su esposa. Les siguen Rodolfo Porley, Jorge Baeza, Jorge Fermentes (micrófono en mano grabando su valoración oral) y Carlos Prigioni (ref. Puertas 3 y 4)

© César Améndola

19 Un primer plano de las salientes enfocadas ya en la foto 18 con piedras largas muy bien fijadas en la estructura al punto de que hoy soportaron nuestros recorridos de exploración. Luego de haber sido construidas hace, ¿siglos? Tal tipo de salientes localizamos en la construcción que identificamos en el corazón de Salto y en las destrozadas en NE de Paysandú. Ref. Puerta 3 y 4

os demás astros

Coronadas por un disco pétreo

Tomas de primer plano, fotos 16 y 17, permiten apreciar la parte circular superior formada por piezas en disposición radial coronadas al centro con ese tipo de disco o plato esférico que se ve sobre la mayoría de estas construcciones localizadas en Lavalleja y según se nos adelanta también en Salto. En este caso fue culminado con un diámetro de aproximadamente un metro, en perfecta graduación desde una base tres veces mayor (mts 3,14) que determina una circunferencia de casi diez metros (mts. 9,95

Al centro destaca el disco cuyas dimensiones de unos 35 centímetros de diámetro es prácticamente idéntica a la de la construcción siguiente que termina su línea de cono en las dimensiones de ese diámetro, vale decir que el disco es toda la superficie superior

Se puede apreciar en las fotografías que son lajas que han sido gruesamente talladas para lograr conformarlas como circunferencia

PUERTA 1

¿Cuarzo ritual?

La primera evaluación sobre el terreno no se hizo esperar. Hacía unas tres horas sumábamos impresiones muy fuertes. En torno a la formación más perfectamente conocida nos fuimos reuniendo todos. Jorge Fernenías acababa de cumplir un último impulso indagatorio. Ascendió a observar la piedra corona y la fotografiamos *in situ*. (Nro. 23)
Lo vimos levantar la piedra circular y mirar detenidamente, introduciendo una mano y mover algo. Sentimos sus exclamaciones, comentando que había sido colocado debajo y en el centro pequeños trozos de cuarzo. (Foto Nro. 24)
Corrió como un choque electrizante. Todos sabíamos que el cuarzo es una de las piedras preferidas no sólo por nuestros indígenas sino en varias culturas. Es uno de los materiales más comunes con que contaban en nuestra región. Hasta Alaska hay tradiciones indígenas con usos rituales, particularmente por los chamanes, en lo cual hay fuertes tradiciones semejantes con los aborígenes australianos, como citamos de la escritora descendientes de los Séneca Jamie Sams en otra parte de esta misma *Entrada Uno ("Memoria y conocimiento revelado")* y ampliaremos en la *Entrada Seis*.
Nos turnamos para subir y rellenar la experiencia abierta por Fernenías. Pude observar más perpendicularmente, no en forma tan oblicua, como se vio obligado a fotografiarlo César Améndola (ver foto 24), al tener que maniobrar él solo la piedra corona y luego manejar sus cámaras. Tuve la impresión, entonces, de que las piedras menudas estaban colocadas hacia el centro con un orden intencional pese a los eventuales movimientos recientes. Distinguí los pedazos de cuarcita blanca irregularmente cargados con las de pedruzcos de lascas. Todas siguiendo la disposición radial hacia el centro, carácter sacra para cada una de las piezas de estas construcciones. Empero tales pedruzcos situados al medio se encuentran más sueltos, no tan trabados como las lajas que se aprecian a simple vista colaborando a la sostén exterior.

© César Améndola

21 Un primer plano de la formación conocida como la Corona. Cuya culminación es la misma superficie de la piedra circular coronada. Ref. Fuerza 3 y 4.

Conversados posteriormente con Jorge Fernenías y Jorge Baeza, que han practicado seguidos visitas exploratorias a estos sitios, recuerdan haber visto cuarcita en las [illegible] localizadas en los otros dos cerros minuanos. Tampoco advirtieron que algún otro de la centena larga de ejemplos tuviera piedras salientes como alas o ale-

© Dario Quiroz

22 La altura de tres metros de la construcción más perfectamente conoide del Valle del Hilo de la Vida en Lavalleja casi duplica la de Jorge Baeza, veterano investigador y docente universitario que nos acompañara en el primer reconocimiento (Ref Puerta 5)

© Cesar Amondoli

23 Jorge Femenias en el momento que, subido a la parte superior de la construcción más estilizada del valle de Lavalleja, explora debajo de la piedra circular que corona este tipo de petroconstrucciones. El mismo investigador-descubridor de varios petroglifos, observaba atentamente si había algun signo o rastro marcado en estas piedras (Ref Puerta 4 y 5)

tas y las dimensiones que caracterizan a las dos formaciones tutelares del *Valle del Hilo de la Vida*. Con sus tres metros de altura, ambas siguen siendo las mayores que hemos podido registrar en el país al cierre de esta etapa indagatoria a comienzos de diciembre. Empero tal cierre nos deparó un hallazgo trascendente al confirmar en el NE de Paysandú, en restos de una construcción excepcional, y en el corazón de Salto construcciones similares a estas de Lavalleja por su arquitectura, dimensiones, piedras salientes y culminación con piedras-corona.

Precisamente debajo de la inhabitable piedra corona discoidal en todos los hallazgos en Lavalleja se ha seguido observando en cada caso, pedruscos que cumplirían la función de relleno de las cavidades que necesariamente iban quedando libres al medio al ir arreglando las lajas para conformar con precisión la superficie perimetral. Jorge Baeza agregó que pudo confirmar más claramente estos detalles medulares en las construcciones de un segundo cerro muy próximo, al que se accede continuando el mismo camino por que habíamos llegado al primer Valle.

Una de tales petroconstrucciones, similarmente conoide, pero de menor tamaño, tiene una parte destruida y se pueden apreciar detalles interiores de la articulación de las lajas y los rellenos al centro como se distingue en la foto 32.

[illegible]

Continuábamos atrapados en torno a la construcción que logra el perfil conoide y culmina casi perfectamente en la piedra circular, cuyo tamaño y aspecto es similar a la que vimos en la formación vecina y en varias otras localizadas posteriormente en otros tres cerros de la zona. (Fotos 20 a 23). El director del Museo de Salto agregó luego que de las quince que tiene en investigación algunas poseen ese tipo de piedra circular superior, como veremos en nuestra próxima entrega, la *Entrada Dos*.

Sin concierto previo, también en esta situación, los compañeros con cámaras de fotos, grabadores y video se pusieron a registrar de inmediato las reacciones en vivo de los investigadores que tienen casi tres décadas de experiencias en todo el país. No se trataba de la ansiedad de tener respuestas acabadas, más bien compartir grupalmente los diversificados impactos que habíamos venido experimentando y el valor periodístico de documentar esa instancia irrepetible.

Estábamos junto a la construcción más alta que conocemos, 3 metros y 40 centímetros. Los casi 40 centímetros que gana a su compañera, los resta en su diámetro (m. 2, 6) por lo que también la circunferencia por la base (m. 8, 80) es un metro y quince centímetros menor a la otra construcción caracterizada por no completar la punta del cono. Tal parece haber sido el diseño original a estar por la cuidadosa disposición de las piedras de la superficie superior, centradas en el [illegible] corona como se advierte en las fotos [illegible].

Líquenes revelarían antigüedad

[illegible] ese momento nuestro re[illegible] a Carlos Prigioni por ha[illegible] es años y convocamos [illegible] specto en detalle la imp[illegible]a de practicar un test con un ex[illegible] en líquenes. Presentes en cada una de las piedras, un detalle de lo cual se puede apreciar en primer plano de la foto Nro. 25. Prigioni señaló las colonias que crecen circularmente. Se notan como manchas blancas cuyo conjunto dotan a cada formación algo así como las barbas de un Merlín o la túnica de una Sibila. Son particularmente notables los líquenes advertibles en las piedras circulares superiores registradas en las fotos 17 y 18. No es seguro que se pueda hacer tal pericia porque se conoce muy poco de crecimiento de líquenes. Hay [illegible]nones que una pericia tal podría consumir hasta veinte años. Y debería realizarse casi que en sitio para conservar la incidencia de factores naturales cambiantes. Líquenes tan o más antiguos [illegible]zamos en los restos de las cons[illegible]ede [illegible]ca de uno de

os lugares de matanza a un puñado de charrúas sobrevivientes de Salsipuedes en el NE de Paysandú. También registraban grandes manchas blancas las piedras de la petroconstrucción que localizamos en el centro de Salto a comienzos de diciembre último, como lo exponemos en nuestro próximo fascículo. Y en *Entrada Tres* publicaremos fotos de los hallazgos de los anillos de trascendencia espiritual charrúa en varias cumbres de Paysandú y Salto que presentan líquenes de parecida antigüedad, a primera y fugaz observación.

El mismo Carlos Prigioni también en los últimos meses localizó en un cerro de la región de la Quebrada de los Cuervos en Treinta y Tres, dos anillos de espiritualidad, uno de ellos conservado entero y tres petroconstrucciones conoides no mayores a metro y medio, similares a los que se hallaron en las zonas adyacentes al Valle mencionado donde él realizara el descubrimiento en 1994. En todas las piedras del nuevo grupo en Treinta y Tres, zona de misterios y antiguos enormes árboles de yerba mate, Prigione reconoció similares coronas blanquizcas de líquenes muy antiguos.

Valor especial de piedra circular

Muy poco después de tan satisfactoria exploración conjunta, requerimos a Jorge Femenías, con un cuarto siglo de rastreos líticos, incluyendo piedras grabadas por culturas indígenas. Le confesamos que nos impresionó con su inspirado acto en el instante que pudimos grabarlo en imágenes aquel bendito día 30 de agosto 1997.

- ¿Hasta el momento en que convergimos todos (foto 20) hacia la construcción más acabadamente conocida, no se le había ocurrido levantar la piedra superior?" (Foto 23).

- "Había ya levantado la del otro. No los vas a desmantelar, pero no te podés quedar con la duda. Eso tiene que tener alguna significación. Un lugar donde podía haber habido alguna manifestación más específica, algún grabado. Esa piedra circular tiene un valor muy especial. Está ubicada con una jerarquía muy importante en toda la construcción. Arriba no veíamos nada. La intención fue mirar qué puede haber por debajo. Si bien no había tampoco ningún grabado en esa cara inferior, enseguida apareció lo otro."

Solicité a Femenías que describiera cómo lo vio exactamente, si era una terminación de piedras ordenadas realmente en círculo. Aunque yo me refería a lo que había precisamente debajo de la piedra circular, que en este caso cubría toda la extremidad superior de la formación más perfectamente conocida (foto 21), al repasar la grabación de nuestra entrevista creo que el investigador entendió la pregunta respecto al conjunto de la estructura. Su respuesta fue:

- "Piedras ordenas en círculo, orientadas con el eje mayor hacia adentro, perfectamente alineadas y rematadas con esa piedra como una tapa".

Entre las piedras superiores ordenadas en círculo (insisto del mismo tipo de las del resto de la construcción, ¿había pedazos de cuarzo blanco?

"No. Lo que vi, cuando levanto la tapa, es que están todas orientadas hacia adentro, creando digamos ese círculo. Ahí adentro hay piedras menores y entre esas hay varios pedazos de cuarzo blanco".

Son los pedruzcos que vi dentro de las radiales, comenté coincidiendo según mi conclusión.

¿Qué se conoce del uso ritual del cuarzo en los enterramientos investigados en los territorios del este? pregunté a Baeza y Femenías que han intervenido en ese tipo de investigaciones.

"Hay un enterramiento en que aparece un montón de cuarzo", confirma Baeza, como acompañando restos, como parte del ajuar funerario. Creo que lo encontró Leonel Cabrera.

© César Amándola

24 Levantada y sostenida con apoyos la piedra-corona de la formación más perfectamente conocida del Valle del Hilo de la Vida se observa un arreglo de pedruzcos entre los cuales varios trozos de cuarzo. En primer plano a la izq. tapa de la siguiente como referencia de tamaño (Ref. Puerta 4).

PUERTA 5

Más que "amontonamiento" es "arquitectura en piedra"

¿Cómo definían los veteranos investigadores lo que veían en las sierras de Lava leja?

El descubridor había insistido en reclamar líquenes-cronologías y otras indagaciones además de las propiamente arqueológicas. Demando, manifiesta Carlos Prigioni, "que me descarten expresamente no es un horno de cal, no tiene tubo, no tiene nada funcional conocido, está en pleno campo, tiene la misma estructura que los chicos en toda la zona".

Jorge Femenías prefiere seguir con "amontonamientos artificiales", denominación que usó en 1983 al relevar lo que él y otros autores habían conocido y publicado sobre manejos pétreos de culturas indígenas en unos 25 cerros de todo el país, como lo abordamos en nuestras próximas inmediatas *Salida Dos y Tres*. "Lo llamo así para diferenciarlos de otros manejos que los definen en forma más sensacionalista", alegó el director del museo municipal de Canelones (reinaugurado hace poco en homenaje a Antonio Taddey).

Jorge Baeza, en cambio, opina que lo que comenzamos a investigar en el *Valle del Hilo de la Vida* "en realidad, mas que amontonamientos es arquitectura en piedra". Recuerda que los clásicos registros de conjuntos de piedras, desde el realizado en 1891 por José H. Figueira en dos de los 200 que había en el cerro Tupambay (conocido ahora como Tupambaé), "es un amontonamiento indígena de piedras puestas sin ningún direccionamiento específico. Generan una forma, pero estructurada aleatoriamente". Esas privilegiadas imágenes recogidas hace mas de un siglo son reproducidas también en la *Entrada Dos* del *Laberinto de Salsipuedes*.

Pero en el caso de Cavallera, insiste Jorge Baeza, "hay una estructura de piedra armada con un orden. Construyeron una forma específica con un patrón sistemático de armado".

"En realidad -concuerda Femenías-, construcciones son todas, porque incluso los amontonamientos son construcciones. Lo que puedes señalar -concede dirigiéndose a Baeza- y que me parece bárbaro, es que acá hay una arquitectura, una planificación y una construcción detallada".

© Cesar Améndola

Un primer plano de [illegible] de las principales estructuras comunes, donde se pueden percibir las columnas de piedras referidas por Carlos Prigioni (Ref. Puerta 4)

Solicito a Baeza proporcione más detalle de su primera definición de "arquitectura" pétrea.

"Lo deduzco porque, primeramente, hay una forma geométrica delineada por la colocación de trozos de lajas o piedras rajas, seleccionadas de mayor a menor, construyendo un muro trabado completamente con escalones, además o protuberancias si querés, que están hechos con piedras rajas largas (para no darle un sentido de que uno está pensando directamente en una escalera). Protuberancias dadas por piedras especialmente seleccionadas y colocadas en puntos de la construcción. Es decir, que hay todo un patrón de armado del volumen siguiendo, digamos, un criterio racional. No es simplemente tirar piedras y levantar una torre con piedras acumuladas."

"Y hay que ver el remate..." resalta Femenías ya plenamente coincidente.

"Como dice Femenías —prosigue Baeza— el remate además es preciso, terminado en un diámetro. En uno de los cuales hay un pequeño depósito. En el caso particular de los que vimos al comienzo, consta de una serie de elementos: piedras rajas, núcleos y pequeños bloques de cuarzo, que son super llamativos. Esa materia cuarzo, esa parte de la ornamenta, aparecer en algunos casos de cerritos en el Este como ofrenda en los esqueletos".

"Entonces —concluye Jorge Baeza— esas características a uno lo hacen pensar esto no es probable norte del período de la conquista. Es un elemento de probable origen indígena".

César Améndola, nuestro compañero de andanzas y registros de imágenes, tercia con una reflexión: "Si voy a hacer una pirámide como esa, me sale una columna. Estas piedras están en forma de cuña hacia dentro. ¿No es que van achicando el círculo con igual tamaño de piedras? Y va quedando un cono. ¿No están muy [illegible] las mismas piedras? como aparece si miras las fotos en los primeros planos."

"Esas estructuras han soportado las explosiones de una cantera próxima -reafirma Baeza—, donde es claro que hubo uso de explosivos y eso genera una tremenda vibración en el terreno, que quizá en algunas de las construcciones fue mayor de su derrumbe. Nítidamente hay dos tipologías. Unas, más pequeñas, de forma esferoide y esas dos que son conoides o conos del orden de los tres metros, rematados en una tapa también de piedra".

PUERTA 6

Acústica y sol prodigan las construcciones en el valle

Sin sospechar que las revelaciones no acabarían hasta que nos retiráramos a la noche, pasado el mediodía de nuestra primera jornada exploratoria, nos retiramos al llano, a la sombrilla de unos talas donde merendamos. Compartimos la alegría, como la satisfacción y el estímulo que cada uno experimentaba por lo que estábamos empezando a conocer. Vimos entonces transitar a lo lejos por el cerro a los otros cuatro visitantes mencionados, casualmente coincidentes, quienes sólo mas tarde intercambiaron saludos, conservando reserva.

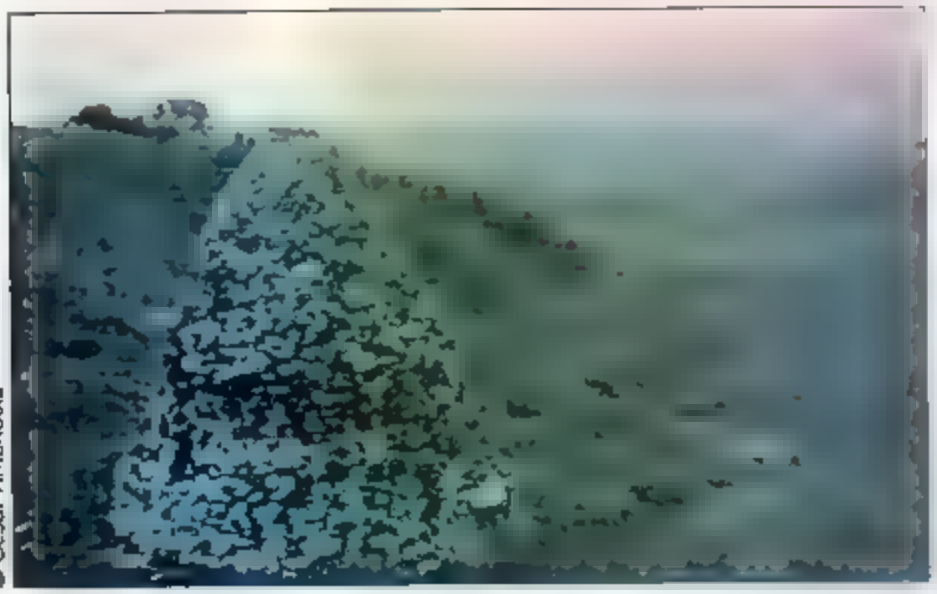
En las horas siguientes nos turnamos para colaborar en trabajos emprendidos por Jorge Baeza y realizamos exploracion de otros sitios del mismo valle.

El referido investigador desplegó su bagaje como ingeniero agrimensor, junto a Martín Sana, primero, y luego éste con Silvia. Fuimos recorriendo nuevamente, una por una cada construcción. Levantamos un planillado numerando hasta 49 en esa primera etapa y midiendo alturas relativas y diámetro de las circunferencias. Sosteníamos a la vez, en cada punto central, la varilla indicadora sobre cada una de las construcciones. Así pudo Jorge Baeza, con un teodolito electrónico y un distanciómetro instalado con sus trípodes en un sitio menor del valle elegido como punto de radiación, ir avantando una planilla correlativa con medidas de ángulos y distancias. Como se trataba de distancias de 85 hasta 380 metros, sin tales recursos la mesura hubiera sido muy complicada, evaluó el ingeniero. Su meta fue "tener una idea de planta, una idea de la distribución en un plano. Con estos elementos se puede configurar un mapa de ubicación de estas estructuras en esa ladera tan particular. Con referencia de su dimensión y su altura respecto al punto arbitrario de referencia o de nivel. Con estas técnicas topográficas clásicas y el equipo usado, en una tarde se pudo mapear todo. Calculé esas distancia

© César Améndola

26 A Registro del poniente al 30 de agosto de 1997, sobre el horizonte frente a la ladera por donde se despliega el primer medio centenar de petroconstrucciones localizadas en el Valle del Hilo de la Vida. El astro parece encender la piedra-corona. Llamativamente la misma orientación abiertas al ocaso registran las otras tres laderas próximas donde se contabilizaron 70 o más petroconstrucciones similares, aunque en ningún caso tan grandes como ésta y su muy próxima compañera.

(Referencia en Puerta 6)



© César Amándola

26 B Al instante de ponerse el sol el 30 de agosto de 1997 los contrastes parecen vestir de cenizas la formación mientras que el serpenteo del Hilo de la Vida al fondo parece un espejo. En el extremo Oeste, último plano, el cerro con formaciones rocosas que culminan el Valle donde también detectamos fuentes de agua. (Referencia en Puerta 6)

y diferencias de nivel para armar la planimetría".

Han proseguido desde entonces esfuerzos y planes de ampliar registros y medidas con técnicas mas sofisticadas, con servicios de enlace satelital, fotos aéreas y relevamientos cartográficos de alta precisión, en lo que viene colaborando con generoso aporte Darío Quiroz y Eugenio Laborde, Gabriel Pizzorno, Andrea Ventura, asimismo alumnos de Jorge Baeza, quien ejerce docencia en el Area de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

De tal forma se habrían contabilizado 54 construcciones en el Valle inicial y alrededor de 70 más en sitios próximos. Recientemente Gonzalo Abella aportó recuerdos de sus pagos natales, individualizando un conocido cerro minuano donde hace tres años vio petroconstrucciones similares al tipo torre encontrado en las zonas próximas a *Valle del Hilo de la Vida* (parecidos a los de las fotos 31 y 34).

Anfiteatro para el Arco de Tacuabé

Nuestra primera jornada pareció extenderse en el detalle de esas energías sutiles que ya Mirza dijo percibir o la apacible habilidad impresionante del ambiente. Fue radiante en todo sentido, desde la compañía permanente del sol, con lo que comprobamos la singularidad de sitio siempre abierto a la acción de su luz y calor debido a que la ladera donde contabilizamos el medio centenar de construcciones se extiende de SE a NE y no se le enfrenta ninguna prominencia tan acusada como para interponerse al sol sino hasta muy próximo a su puesta.

Otra percepción fue descubrir una acusada singularidad acústica. Cuando se hizo necesario coordinar pasos en las [illegible] ciones topográficas, a 100, 300 y hasta 400 metros la sonoridad de voz era de una eficacia sorprendente. Desde ese instante comenzamos a sentir que encontramos el anfiteatro más apropiado para la música de la espiritualidad Charrúa que puede lograrse con el Arco de Tacuabé que es más apto para una ejecución en la intimidad, como veremos en la *Entrada Seis*. Esta impresión se confirma a través de la **foto aérea**, el valle se percibe como anfiteatro, al igual que el inmediato siguiente, aunque un poco más pequeño donde se continuaron hallando petroconstrucciones siempre en las laderas orientadas al ocaso.

Miradores de encantos naturales

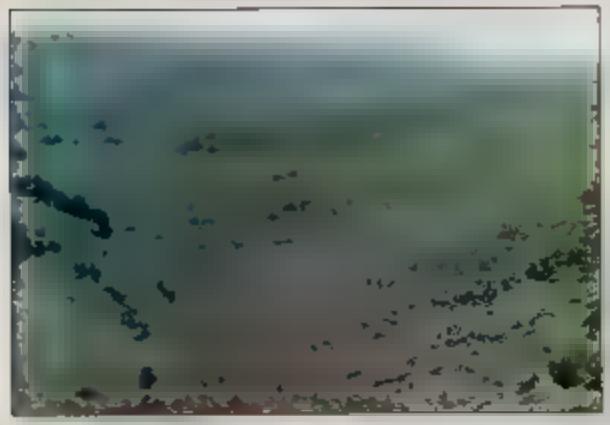
Así fue llegando el sol al perfil opuesto del valle. Quienes se mantenían en el otro extremo, sobre la cabecera SE, encima de las dos principales construcciones, comenzaron a convocar a quienes tenían las cámaras de video. Acaban de percibir el efecto del sol encocado encima mismo de la piedra circular superior de la construcción con el cono acabado, la misma que ya nos había de alguna forma convocado cuando el sol estaba en su zenit. En la foto 26 el astro parece no ser otro que esa piedra-corona. En la 26b puede [illegible] clarse la despedida de la luz en la superficie del serpenteante hilo de vida.

Sin advertir o previamente llevados por el encantamiento general, quizá hicimos lo que durante siglos gozaron sus constructores, descendientes o sucesores. Es sugestivo que el centenar largo de petroconstrucciones en los cuatro valles próximos están en laderas orientadas o abier-

[illegible] cia el poniente [illegible] vamos que se acentúan en la magia del ocaso, en esos [illegible] que el rostro de cada persona [illegible] más auténtica, permitieron también descubrir otro encanto en la construcción, sobre el fondo ambiental verde oscuro y el resaltante del blanco ceniza de los líquenes en casi todas sus piedras.

[illegible] tima experiencia en el lugar [illegible] agosto de 1997 somos [illegible] mo una noche de luna llena. Siempre que logremos llegar antes que la forestación [illegible] anismo depredador de nuestros ambientes que avanza avasallante con financiaciones mundiales por la ladera al Este, al otro lado del mismo cerro como lo muestra la foto 30. Tales montes ya jaquean parte de [illegible] tructores en uno de los tres cerros minuanos situados un poco mas al Este. Similar depredación se fomenta ahora oficialmente más al norte del departamento donde recién empezó a descubrir hachas graníticas con profusión de grabados digenas, como veremos en el Fascículo 7 [illegible] como en una de las principales reser [illegible] de pintura indígena en rocas de una zona donde fotografiamos los nuevos montes apresionando [illegible] rocas q [illegible] ecretos y expondremos parcialmente en nuestra próxima *Entrada Dos* y mas detalladamente en *Entrada Siete*.

Quizás ambas construcciones laterales del *Valle del Hilo de la Vida* hayan convocado los mismos encantamientos en días y noches de muchas generaciones de antepasados que supieron gozar mejor que nosotros estos parajes.



© César Améndola

27 Panorámica desde el extremo SE del Valle del Hilo de la Vida con las dos principales petroconstrucciones en primer plano. El cerro de mayor altura sobre la derecha (N) donde se despliega un medio centenar de construcciones más pequeñas y restos de otras tan altas como estas dos.

28 Toma de una de las primeras construcciones que se encuentran al acceder al cerro principal, según referimos en Puerta 1. Pero el enfoque es de espaldas a la apertura de la parte principal del Valle del Hilo de la Vida. Aquí se visualiza su mitad NW que culmina en las locosidades con humedales (Ref. Puerta 2).

PUERTA 7

En Rocha, Maldonado, Lavalleja, Treinta y Tres, Paysandú, Salto

Conectan hallazgos recientes y referencias de más de un siglo

El envión y oportunidad que nos dio Carlos Prigioni compartiendo su descubrimiento tuvo consecuencias encadenadas desde esa primera excursión. Varios participantes no solo incentivamos inquietudes y búsquedas, sino que algunos reactivaron y asociaron recuerdos con fructíferas consecuencias, mientras que otros ampliaron los descubrimientos.

Antes de separarnos ese mismo 30 de agosto, César Améndola comenzó a vincular recuerdos de registros de imágenes de construcciones muy parecidas que él había obtenido en uno de los mismos cerros que tuvimos a la vista y él mismo captó a distancia (Foto 30). Tan pronto regresó a su taller, revisó su archivo de imágenes hasta confirmar el parecido. Definitivamente lo comprobó el 8 de octubre y amplió con otros ejemplos al volver a visitar el área oportunidad en que también hizo el registro gráfico de las construcciones en un cerro todavía más próximo al *Valle del Hilo de la Vida*, como damos cuenta en páginas próximas (Fotos 31 a 35).

29 César Améndola, coprotagonista de descubrimientos y registros en imágenes de alta calidad y valor (Ref. Puerta 7).

Ya nadie postergó nada y todos confirmamos que Carlos Prigioni también había sido precursor en advertir una sorta

na referencia formal en 1889 a montones de piedras en forma de pirámide cónica de dos a tres metros de altura en puntos altos. Fue inserta por Daniel Granada en su libro *"Vocabulario rioplatense razonado"* quien mencionó como ejemplo el de un cerro ubicado a parecer en el centro de Salto, donde vivía el autor cuando redactó la obra, como veremos en detalle en la *Entrada Dos*. Asimismo Prigioni nos había dado pistas de los antecedentes de una expedición científica española y otros registros, que también desarrollamos en esa segunda *Entrada del Laberinto*. Desde la excursión, asimismo, Prigioni también siguió rastreos infatigables y encontró decenas de nuevas referencias en materiales que han estado frente a nuestra narices desde comienzos de siglo y que si bien no habían de este tipo de construcciones permiten multiplicar los rastros líticos de culturas aborígenes dispersos en todo el país. Y sumó hallazgos propios en cerros al sudoeste de la Quebrada de los Cuervos.

Antes de terminar esa jornada matutina se reactivó un dato trascendente en la

memoria de Jorge Baeza, sobre referencias y fotos de un tipo de construcciones similares que le había mostrado en Salto Mario Trindade director del museo municipal. Una semana después confirmé y amplié esa referencia, ya en contacto con el referido Trindade, como ampliaremos en el próximo fascículo. Por diversas razones que Trindade expuso durante los tres meses siguientes llegué al cierre de la entrega de los originales de estos trabajos, combinada para el 15 de diciembre, sin lograr que se me hablitara una visita a los lugares y hallazgos aludidos franca e inicialmente por el director del museo municipal. En el último momento de contactar con él viajando hacia Salto el jueves cuatro de diciembre, tuvimos la felicidad de encontrar una de estas construcciones en el corazón de Salto y rastros de una o varias más destrozadas en una región más al sur, ya en el departamento de Paysandú, como desarrollaremos en el siguiente Fascículo 2.

Jorge Baeza, por su parte, y alumnos y colaboradores han vuelto varias veces a la zona minuana, ampliando los registros a tres cerros próximos, como se podrá ver en las próximas páginas, llegando a totalizar alrededor de 150 construcciones similares. Junto a Femenías, asimismo localizaron el 17 de setiembre un poco más al norte en el mismo departamento de Lavalleja, próximo a Barriga Negra varias bochas graníticas con grabados indígenas. Desarrollaremos este tema en la Salida Siete, junto al informe de pictografías y petroglifos de culturas aborígenes, con otros felices descubrimientos de los últimos meses.

Femenías por su parte repasó y releyó los antecedentes y fuentes, además de agregados recientes a sus investigaciones sobre formaciones pétreas indígenas en 25 cerros de todo el país, que resumimos asimismo en la próxima *Entrada*.

Miguel Pereira y el Grupo Ahijuna multiplicaron estas pistas en trabajo conjunto que realizamos en Salto y Paysandú y que exponemos en varios de los próximos Fascículos *(Entradas Dos, Tres, Cuatro y Siete)*, contando con el gran y generoso apoyo fotográfico de Ahijuna, que en estos meses ha tomado más de un millar de fotografías de alta calidad profesional y más de 60 horas de video, sin otro respaldo que su pasión por la verdad y el amor a esta Tierra Charrúa.

Se ampliaron referencias a cerros de Rocha, Maldonado y Treinta y Tres donde se reputan petroconstrucciones similares

PUERTA 8

De Inadvertidas, Mal-oídas, Recordadas y Bienvistas

30 Desde el extremo SE del cerro más alto donde localizamos las primeras 30 construcciones, detrás el pajicidio que avanza con los eucaliptos, en un segundo plano a la derecha las aderas donde el mismo Améndola había registrado hace unos años algunas de las petroconstrucciones que ahora fueron relocalizadas. (Ref. Puerta 7 y 8)

No deja de ser sorprendente que hasta que Carlos Prigioni se topó con el valle minuano y fue receptivo al primer medio centenar de desafíos enigmáticos, nadie haya dado noticia alguna de avistamientos similares, a excepción de Daniel Granada y recientemente Mario Trindade y sus colaboradores en Salto. Tras un año de gestiones dicho equipo salteño logró en diciembre el inicio formal de trabajos de arqueología, en torno a más de medio millar de petroglifos y se supone, también las petroconstrucciones que en muchos casos están en las inmediaciones, como indicó el referido director del museo municipal de Salto.

Ni siquiera Anibal Barrios Pintos, que ha recorrido el país, sus memorias e inmensa bibliografía histórica y registros arqueológicos, incluidos los de Minas, su pago, había visto o tenido noticia de tales construcciones, cuyas fotos se le mostró ahora. Empero, gracias a su orientación y en la colección de la revista "Minas - Hitos de su Historia" que dirigió muchos años, fue posible localizar una confusa referencia de estilo literario escrita por Santiago Dossetti en 1949 con mención a la zona que nos ocupa. Al citar "Minas Viejas", nombre actual de uno de los arroyos del lugar que sustituyó su antigua denominación como "Lavaderos", a forma de explicación Dossetti desliza la siguiente suposición: "¿acaso porque en el campo de XX o Las Animas (y esta es historia muy sabrosa) hay todavía hornitos o parrillas, donde los españoles tostaban el material para separar la pepita áurea del cuarzo"

© César Améndola

© César Améndola

31 Construcciones similares, no tan altas, sin tajas laterales salientes, siempre con piedras circulares-coronas, localizadas en un segundo valle gracias a Cesar Améndola. Nótese una idéntica alineada en último plano a la izq. (Ref. Puerta 8)

32 En el tercer valle contiguo una de las construcciones parcialmente desmoronada permitió observar detalles interiores de esta cuidadosa arquitectura en piedra. (Ref Puerta 4)

33 Ejemplo en el segundo sitio localizado por referencias de César Améndola con variantes de forma y una base rocosa. (Ref. Puerta 8)

Santiago Dossetti ya desaparecido era entonces director municipal de Cultura en la Intendencia de Minas, y por largo tiempo fue director del Sodre. Por más que rastreamos, bajo la misma generosa orientación de Aníbal Barrios Pintos, no encontramos ampliación o fuentes a la referida "historia muy sabrosa" ni confirmación alguna de que nada parecido al centenar largo de construcciones detectadas hayan sido usadas en "el antecedente minero —sangre, sobresalto y sueño del 1751—" que, agregaba Dossetti, "poco cuenta en la historia global de Minas". Comprobamos su precisión en todos los demás elementos manejados en el artículo, extraídos con fidelidad de las fuentes históricas que también utilizara Barrios Pintos solventemente en su obra en dos volúmenes "Minas, dos siglos de Historia", y que en parte también repasamos en la Biblioteca Nacional.

Los documentos históricos hablan de procedimientos con usos del calor a que se sometieron piedras de cuarzo, en relación al plomo sobre, y propiamente oro sin resultados. Sin duda que debieron usar hornos o parrillas cerca de sus minas según procedimientos tradicionales del ramo. Tan siquiera queda claro que al referirse a ellos el colaborador de la revista "Minas" que dirigía Aníbal Barrios Pintos, haya aludido en 1949 a algunas de estas singulares construcciones que prácticamente todo revela origen indígena. Pero si tal fue el sentido que usó Santiago Dossetti (ya desaparecido, atribuyéndolos a mineros españoles) no quedaron más especificaciones o alguna orientación de eventuales fuentes que haya consultado. Suponemos recayó en una asociación libre, más de estilo literario o del tipo de tradición oral que recogimos y referimos como "Mal-oida". Un estudio cronológico del desarrollo de los líquenes que cubren esas moles de piedras permitiría deducir la antigüedad. Tal tipo de pericia podría llevar entre dos y tres años, tal como antes citamos de Carlos Pogliotti. Consultado Osorio, Director del Museo Municipal de Historia Natural, había dudado de la posibilidad de poder efectuar tal pericia.

Otras muchas características presentadas en páginas previas hacen inconcebible que tales construcciones pudieran ser realizadas por mineros españoles o criollos para fungir como "hornitos" o "parrillas". Entre ellas: 1) no presentan aberturas ni signo alguno de algún tipo de combustión; 2) tienen su superficie circular plana y cerrada, 3) varias son coronadas por una piedra circular grande; 4) las dos construcciones más grandes que hemos localizado tienen piedras salientes, que si bien sirven como escalones sería descabellado pensar que fueron diseñados como tales por algún español o criollo ya que fueron colocados hacia todas las direcciones, como una roseta de los vientos, pero sin una combinación como pudiere pensarse, por ejemplo para los peldaños de una escalera de caracol. 5) se localizaron en cuatro diferentes laderas minuanas de tal forma que todas dan al poniente. 6) principalmente se descubrieron en otros cerros de Salto, destruidas en Paysandú y quizá los encontremos en muchas otras partes (como al parecer Maldonado y Rocha) ya que recién hemos empezado a mirar sin el criterio de exterminadores o de codiciosos.

Mal-oída (1)

Se concluye que Dossetti se inspiró libremente o recogió parte de la tradición oral que nos llegó con disímiles versiones y que citaremos. Ninguna de las referencias sobre las prácticas mineras españolas en la zona, y menos el sentido común, pueden hacer pensar que a distancias de dos o tres kilómetros de los arroyos de extracción aurífera, pasando varias escabrosidades y hasta el propio cerro principal, en la parte alta de una de las laderas se hicieran las construcciones que hemos descripto, totalmente

© César Améndola

34 En este caso, como en algunos otros ejemplos, la forma es de torre de cuatro caras planas. El asiento también es sobre roca. Fue localizada en el segundo valle por referencias de César Améndola (Ref. Puerta 8)

35 Otro detalle en el tercer valle de Lavalleja, muy próximo a del Hilo de la Vida donde se percibe el alineamiento de estas petroconstrucciones, tomadas desde otro ángulo en la foto 31. Y siempre en laderas abiertas al poniente. (Ref. Puerta 8)

cerradas, sin cavidades ni respiraderos para usarlas como "hornitos" o "parrillas". Siquiera se puede uno imaginar cómo se colocaba y prendía el material para generar calor, que por lo general era leña, la que también tendría que haber sido llevada a cuestas hasta el lugar.

Mal-oídas (2)

Los vecinos actuales no complican mucho la versión por tradición oral. Para ellos fue simplemente el propietario del campo "que era un poco nervioso y como no podía dormir se ponía a juntar esas piedras". La fuente del caso es un matrimonio que desarrolla labores rurales en la zona desde los años 50.

Mal-oídas (3)

Localizado en las inmediaciones el actual propietario del cerro y valle donde encontramos el primer medio centenar de construcciones, Jorge Baeza obtuvo la segunda versión de tradición oral sobre el origen de tan singulares formaciones.

"No, no éramos nosotros, sino el anterior propietario, que falleció como de 80 años por los años 30".

"El viejo XX sufría de insomnio y en las noche de luna llena salía al campo y juntaba las piedras". De haber sido posible, ese señor debería haber pasado toda su vida aprovechando cada luna llena, si es que no había tormenta, para ir recogiendo, subiendo y colocando calculadamente las decenas de miles de piedras utilizadas en las más de cien construcciones. Y habría que ver si no se tomó algunas vacaciones por varios cerros de Salto.

Bienvistas y Recordadas

"Aquí en los cerros del campo que arrendamos tenemos varios de esos montones de piedras" fue la mayor revelación oral, directa y presente. La proporcionó el referido arrendatario que desarrolla tareas en la zona contigua al *Valle del Hilo de la Vida*. "Y yo mismo utilicé uno para reparar un muro", agregó la señora.

Efectivamente, en posterior visita de Jorge Baeza, Darío Quiroz y otros alumnos, César Améndola pudo fotografiar alrededor de una docena de construcciones ubicadas en un cerro muy próximo al SE del *Valle del Hilo de la Vida* y al cual se accede continuando muy poco más por el mismo camino de una sola huella que utilizáramos guiados por Carlos Pregon.

Curiosamente, también aquí todas estaban en laderas abiertas al poniente, próximas a surgentes de agua. En este caso se han plantado varios sauces debido a que el sitio llega a ser atrapadero de animales que quedan empantanados. Se continuó comprobando el mismo patrón de colocación de piedras lajas y varios conservan el remate con la piedra discoidal de sombrero. Aunque todas tienden a ser conoides, hay ligeras diferencias en cada una de estas formaciones que son de aproximadamente dos metros de altura o menos.

En la foto 31 se aprecia una forma parecida a la sinuosidad de una botella y es el único caso que tiene dos piedras en la cima. En último plano al centro izquierda, se percibe pequeña otra formación con una estructura conoide más homogénea. En la misma línea, y a una distancia similar pero inversa a punto de toma fotográfica, se registra una tercera construcción (foto 35) conoide. En un primer plano en la foto 32 se aprecia parcialmente desmoronada o desmontada. Se ve un boquete en la mitad de uno de sus lados, gracias al cual se ha podido observar detalles internos de la cuidadosa armazón pétrea, sin necesidad de desmontar o destruir ahora ninguna de estas construcciones.

A final de esa misma excursión cumplida el 8 de octubre, César Améndola pudo confirmar que su memoria no lo había traicionado. Pudo localizar no sólo una de las construcciones (que había fotografiado sin saber bien qué era hace unos años cumpliendo otras tareas con sus cámaras en la misma región), sino otros ejemplos que no había advertido. Este tercer sitio está a go más de un kilómetro a Este del *Valle del Hilo de la Vida* que empezáramos a relevar el 30 de agosto. Un cuarto sitio contiguo fue reconocido en noviembre último.

Hallazgos encadenados en cerros contiguos

Améndola registró entonces (véase foto 30) una hermosa panorámica desde la cabecera Este del cerro que origina el valle que hemos descripto ampliamen-

le. Sobre el horizonte del mismo punto se perciben las características serranías minuanas. En el plano medio se documenta las columnas de eucaliptos que prácticamente jaquean la cabecera del Valle, donde se atesora el primer medio centenar de construcciones que relevamos. Siguiendo las líneas de montes artificiales se llega (lejanamente sobre la derecha de la foto 30) a visualizar las laderas donde fue localizada otra veintena de construcciones. En este caso ya muy cercadas por malezas, montes naturales y plantados. Se confirmó una vez más que todas fueron construidas en laderas abiertas a poniente. Como variante o peculiaridad aquí se registraron casos de asiento sobre afloramientos rocosos y variedad de formas: un cono alinado en la parte superior (foto 33) y una formación trapezoide (foto 34). Ambos ejemplos carecían de la piedra circular superior. La primera impresión es que en los tres lugares pudo haber distintos momentos de construcciones que en parte expliquen las variantes en los diseños de autores distanciados por el tiempo aunque conservando similares pautas culturales. Estos registros estuvieron a cargo, en estos meses, de Jorge Baeza, Jorge Femenías y los cuatro alumnos referidos. El docente mencionado y el director de museo canario comentaron que procurarán disipar toda duda de posible relación de estas construcciones con trabajos de minería. Asimismo, analizar si pudieron ser hechos en períodos históricos por tapes o minuanes. Por nuestra parte analizamos estas alternativas y descartamos su vinculación al caso. Coincidimos ampliamente con un tercer aspecto considerado por ambos investigadores y es la importancia de las únicas descripciones de tal tipo de construcciones realizadas hace más de un siglo por Daniel Granada, para Paysandú y al parecer Salto, identificándolas claramente con charrúas. Baeza ha valorado que no habían pasado más de 60 años de la desaparición de charrúas y minuanes cuando Granada escribió tales referencias. Asimismo, atribuyen especial significación a los hallazgos similares que ha referido Mario Trindade en Salto y el reciente descubrimiento que aportamos en el mismo corazón de Salto junto a Miguel Pereira y Osvaldo Corbo, productor de Durazno y fundador del grupo Grito del Adentro. De todo lo cual ampliaremos en nuestro siguiente fascículo.

Ciencia cosmológica tradicional

En la búsqueda de sentidos a tantos rastros de las culturas que tuvieron asiento en nuestro territorio y nos dejaron sus rastros líticos, ha resultado útil repasar la noción de "geomancia".

Es factible que quienes nos dejaron tantos rastros líticos, como repasaremos en cada uno de los fascículos de la serie, tuvieran percepciones múltiples de las características físicas de cada uno de los sitios: ambientes, pasajes, vías con determinada ubicación y orientaciones, fuentes de agua, vías superficiales o subterráneas, propiedades minerales, magnéticas, energéticas varias, climas, orientación de los vientos y la flora y fauna con ellas relacionadas. Asimismo, los referentes de los astros, además del sol y la luna.

Para Jean Chevalier y Alain Gheerbrant en su Diccionario de Símbolos el término de "geomancia" (adivinación por medio de la tierra) es totalmente impropio para designar **la verdadera ciencia cosmológica tradicional, que perdura en el actual estudio de los secretos del viento y del agua** (chino, *fong chouei*, vietnamita *phong-thuy*). (Guénon llama a esta ciencia "geografía sagrada").

Heredera de la época neolítica, conocida de los celtas, de Roma y de Bizancio, esta ciencia simbólica era ilustrada en China como *hong-fa*, "arte de las formas y de las situaciones" (Lionnet). **Trataba de la determinación de las influencias que permiten al hombre vivir en armonía con su marco natural, y en consecuencia en armonía con el cielo.** La geomancia sirve para determinar el plano, la orientación y la formalidad de las ciudades y de las fortificaciones (las de Hanoi, trazadas por ingenieros franceses, fueron modificadas según los datos geománticos, a falta de lo cual hubiesen sido ineficaces). Sirve también para determinar el emplazamiento y la orientación de las casas y de las tumbas e incluso las reglas de la táctica y la estrategia. El concierto feliz de influencias, del que se quiere sacar beneficio, corresponde al juego del *yin* y del *yang*, pero se expresa menos por las corrientes acuáticas y aéreas que por las energías vitales que se descubren bajo la tierra con la ayuda de la brújula geomagnética. Tales energías toman las designaciones antagonistas de "Dragón azul" (o verde) y de "Tigre blanco" que se refieren también a los elementos de la Gran Obra alquímica. Los sitios así determinados deben aun armonizarse con la disposición de los astros en el cielo, y el éxito de la operación está igualmente en función de la virtud personal del operador. **La estética del paisaje ordenado es a la vez la consecuencia de la armonía cósmica y de la virtud de quien es apto para comprenderla e interpretarla.**

En relación con la geomancia y sobre todo de la geografía sagrada de la que ésta deriva, tenemos también la geografía visionaria de los místicos persas, ciencia de la imaginación activa, aplicada no sólo a la transformación del paisaje físico sino también al mundo intermediario o "mundo de Hurqalayá" (O. c. 1986 Harder p. 530s).

Rastro para Siete *Entradas* del *Laberinto de Salsipuedes*

(Busqueda sobre Charrúas y otras culturas nativas y toda la verdad sobre el exterminio gubernamental en 1831)

Ud. podrá seguir este recorrido

ENTRADA DOS

Hallan desde dólmenes en un trayecto de petroconstrucciones Rocha-Salto

Se ubica toda el área del *Valle del Hilo de la Vida*, no lejos de una decena de cerros, una serie propiamente en Lavalleja que continua en Maldonado y en Rocha, en los que desde por lo menos 1863 se han registrado cientos de otro tipo de agrupaciones líticas indígenas, como detallamos en el fascículo inmediatamente siguiente, vale decir nuestra *Entrada Dos*. Todos estos agrupamientos de piedras son mas sencillos que este centenar y medio redescubiertos en los ultimos meses. Constituyen asimismo enigmas no encarados intensamente, pero que en cambio han sido objeto de diversas especulaciones y se han descripto algunas veces. En varias publicaciones se encuentran referencias que abarcan otra quincena de cumbres, totalizando unas 25 hasta el departamento de Artigas. Se las había relacionado a prácticas espirituales de charrúas, guenoas y otras culturas, desde por lo menos 1753, en que el presbítero Miguel Menéndez hizo un mapa con anotaciones, lo que desarrollamos en la *Entrada Tres*, incorporando recientes espectaculares reconocimientos.

La trascendencia arqueológica de la primera cincuentena de construcciones visualizadas hace tres años por el zoólogo Carlos Prigione, y las sumadas en las proximidades, se interrelaciona con una serie de descubrimientos en cerros y valles de Salto realizados durante el último año. Se han venido ubicando piedras grabadas o articuladas en un radio de diez mil hectáreas. Es la misma región noroeste donde se desarrollaron las primeras y las últimas actividades de culturas indígenas registradas: el "catalanense" (yacimiento de industria lítica de hace 9.000 años en el departamento de Artigas) y la estancia-cuartel artiguista de Arerungua, propiamente en el departamento de Salto, donde tenía su último refugio la tribu de Charrúas, Minuanes y sobrevivientes de otras tribus [illegible].

Desde agosto de 1996, según registros del Museo Municipal de Salto dirigido por Mario Trindade, se comenzaron a localizar en sus sitios naturales piedras fijas grabadas por indígenas en fechas que si bien no están determinadas, no estarían comprendidas mas allá de los 11 mil años, establecido como último horizonte para los primeros instrumentos líticos de culturas primigenias en lo que actualmente es nuestro territorio. Al momento se han descubierto más de 500 petroglifos, a lo que se suman unas 15 construcciones pétreas en tres cerros de Salto. Se trata —adelanto Mario Trindade— de cuidadosos engarzamientos de piedras del mismo tipo de las que acabamos de identificar con Carlos Prigione en Lavalleja y que presumiblemente existan similares en otras serranías del país. A comienzos de diciembre acabamos de comprobar un caso en el corazón de Salto con todas las similitudes de lo registrado en Lavalleja, de lo que brindamos documentación exclusiva en esta *Entrada Dos*.

Pero la propia apertura del Fascículo 2 es el descubrimiento de diez bloques de granito erguidos en disposición ovoidal que podría ser un lugar de sepulturas, tipo dólmenes bretones que tienen hasta 7 mil años y toda un área con posibles túmulos, cerritos o dólmenes enterrados, tres pictografías, entre ellas la más espectacular descubierta en Uruguay hasta ahora, más refugios pétreos o restos de otros dólmenes (uno de ellos de raro tipo pero con símiles en Bretaña y la Península Ibérica). En uno de los relevamiento fuimos acompañados el 3 de diciembre último por un geólogo especializado en investigaciones arqueológicas interdisciplinarias, Joël Menanteau, también perteneciente al CNRS dirigido honorariamente por Edgar Morin. Al cierre de esta producción periodística el investigador y otros especialistas del CNRS nos aportaron sorprendentes confirmaciones a propósito de estos hallazgos. Según ellos nuestra línea imaginaria transversal a Uruguay puede llevarnos hasta el Tibet.

El experto galo refirió su experiencia personal en su zona natal junto a fuerzas de la sociedad civil investigando y defendiendo el patrimonio y un enfoque de valoración ambiental que valora la calidad paisajística de las zonas. Entiende conveniente que también en nuestro país se procure una cartografía arqueológica, a modo de exhaustivo inventario de yacimientos y áreas, apoyada en la informatización del conjunto, lo que permitiría encarar mejor el ordenamiento territorial. "El patrimonio arqueológico que tiene Uruguay es mucho más rico que lo que la mayoría de la gente piensa" reflexionó el especialista en el curso de la entrevista que incluimos en esta *Entrada Dos* del *Laberinto*.

Desarrollamos en el segundo fascículo un repaso de la variedad y dispersión de registros de megalitos que existen en nuestro país desde hace siglo y medio y el contraste con el manejo prejuicioso que ha tenido, claramente racista en un comienzo, persistente y camuflado con abstraccionismos tecnocientíficos en el presente, lo que veremos en la *Entrada Tres*.

Mencionamos la nueva visión de la vida y el hombre a través de Edgar Morin, quien destaca como gran reciente descubrimiento la *solidaridad ecológica*, la misma que conformaba el sentido de la espiritualidad de las culturas charrúas y restantes amerindias. A propósito de lo cual Alejandro Spangenberg, del Centro Gestáltico de Montevideo, nos destacaba a propósito de los recientes descubrimientos en el sentido de que el equilibrio ecológico que las comunidades nativas de América habían logrado mantener durante milenios antes de la conquista, estaba basado justamente en una concepción

espiritual de la vida. Desde este ángulo destaca este psicólogo que no es difícil entender por qué en este tiempo estamos al borde de la catástrofe ecológica. Como tampoco es difícil entender —añade G. Spangenberg— por qué nos es imprescindible rescatar la memoria espiritual de nuestros antepasados indígenas, y es que queremos dejarles un futuro posible a nuestros propios descendientes.

Pero el aspecto esencial es que no hablamos de lo mismo. Culminando el segundo fascículo brindamos una nota-reportaje a Miguel Pereira, la voz de una charrúa sobreviviente en Salsipuedes. Su tatarabuela llegada en Durazno en 1831 al pasar de la columna de cautivos hacia Montevideo. Sara, otra anciana vieja también de los bajos de Durazno, le aportó una herencia que entendemos y ampliamos como clave en toda esta cuestión. "Todos nacía nuestros *Charrúa era el poder aura o*". Varias fuentes escritas confluyen a este privilegiado testimonio de memoria oral en el sentido de que se denomina una tradición, templo o actitud de dignidad y arraigo, de autodefensa de miembros de varias culturas y etnias que convivían en el territorio y se alzaron en su defensa.

Decidir a que no se ha querido investigar en esta dirección se ha dejado sobrevivir las confusas herencias de los conquistadores y exterminadores acerca de lo que fue la verdadera complejidad de tribus al momento de brindar esta tierra hace cinco siglos. El mito instó tal denominación. Pero ni Artigas ni su gente cayeron frente a la inconsistencia formas de identificar a los Charrúas. Tampoco pierde su fuerza debido a todos los prejuicios y ausencias de verdadera investigación para esclarecer estos y otros aspectos del admirable núcleo de resistentes que se convirtió en el escudo de Artigas, estaban brindaron su sangre. Llámense como se llamen, se quiera investigar o no. Aun seguían agarrados en medio de invasión y fracciones hasta la caída en Salsipuedes. Que al exterminar cuerpos aumentó la dimensión espiritual de la Gente Charrúa.

ENTRADA TRES

Localizan cientos de anillos pétreos de espiritualidad charrúa en alturas

No tan ocultas en abstraccionismos como las esparcidas en el paradigma reductor, cruces bien visibles, en manos no identificadas todavía han proseguido la faena de cuchillos y espadas. Documentamos en el libro en boceto que se ha profundizando hasta en fechas recientes, desde ayer de algunos de los megalitos históricamente identificados con los sitios de trascendencia espiritual propiamente charrúa. Fotografiamos y filmamos la destrucción y violencia ejercida en una verdadera catedral pétrea que localizamos en el corazón de Salto. Como previamente consumamos que han sido destrozadas las construcciones muy antiguas y quizá combinadas con petroglifos que existían en el vivienda de Paysandú, próximo a uno de los sitios de las sucesivas operaciones de exterminio que siguieron a las del 11 de abril de 1831 según orden firmada por el presidente Fructuoso Rivera y ejecutada por Bernabé Rivera. Testimonios que nos revelaron estos hallazgos nos sorprendieron y masacraron en sus centros de espiritualidad. Lo que también se amplía en la *Entrada Cuatro*.

Tal persistencia del horror y la injusticia no inhibe para entrever la fuerza y belleza de la espiritualidad de nuestros indígenas, convocados y de la mano de las mismas piedras que ellos usaron y que subsisten a la alianza de la cruz y la espada. Por todos ellos emerge el testimonio de la sabiduría ecológica, la espiritualidad y la cultura de los hombres y mujeres que poblaron originariamente la Tierra Charrúa.

Todavía hay intelectuales, con ecos de esa cuestionada *aculturación* dominante y montilera en épocas de tecnocracias, que poseedores de sensibilidad y apertura a otros más ricos de razonar, quieren cuestionar la existencia del mundo charrúa con las altas muestras de cultura que nos dejaron desplegando en este Sede Paraíso al abrirse.

Repasamos en esta *Entrada Tres* como todos los testimonios sobre religiosidad de los pueblos del Complejo Charrúa encontramos aquí fuentes franciscanas, bonaerenses, relativas a la función de los anillos de piedra como zonas de culto en las cumbres. Queda por lo menos irrebatiblemente demostrado el empleo por parte de los pueblos charrúas de los sitios de ritual encontrados que son contemporáneos a lo largo de todo el país como destacamos. Pero ¿cuáles son los lugares de ritual construidos por culturas anteriores? ¿Qué pruebas hay de ello? ¿Cómo se puede ser tan irrespetuoso de ensañarlos aquella sin ninguna documentación o evidencia de sentidos? Son los cuestionadores, no los que atribuimos a los charrúas la construcción y el uso de estos lugares los que deberían probar sus hipótesis.

El guerrillero Leonel Cerruto, dirigente de TINKU, organización indigenista andina, en el reciente encuentro en Montevideo de Amigos de la Tierra comentó sin investigación con cierto Abierta "Después del 1500 d. quechuas no nos invadieron más unos admirables como Lautaro. Cuando la situación había cambiado radicalmente y una larga ausencia cultural se avecinaba donde el hombre iba a estar ocupado por el enemigo por mucho tiempo. Pero si alguien se atreve a dudar de la procedencia quechua de Inkarajay va a ser de cultura de todos los bolivianos.

Repasamos asimismo en la *Entrada Tres* la relación charrúa con la muerte, ante la cual se reforma la solidaridad, una de las características más sobresalientes de esta cultura. Recogemos al final de la misma otro interesante aporte realizado por Edgar Morin hace ya casi tres décadas. Se refiere al sentido que tuvo el uso de pinturas en sepulturas y como ajuares de pinturas. Ambos manejos rituales pautaron el largo proceso de hominización, estabilizando la actual condición sapiens hace unos 50 mil años, según este humanista. Morin es uno de los pocos que ha vendido sosteniéndole la pulseada al posmodernismo y a la generalizada pérdida de bajezas en esta fase de la era planetaria, impulsando una visión de conjunto por demás crítica y audaz, que postula una reforma paradigmática del pensamiento, fragmentario y dominante, para asumir un pensamiento de la complejidad.

ENTRADA CUATRO

Reconocen sitios: jaque al silencio sobre las masacres de los charrúas

Los que niegan la paternidad charrúa y tan siquiera vinculación virtual o asimilación cultural de nuestros antiguo patrimonio cultural ¿a qué le llaman charrúa? ¿Por qué siguen reduciendo el concepto? Charrúa en

1810 era la cultura de la pradera, solidaria hasta la muerte con todos los perseguidos, sabia ordenadora del ecosistema y explotadora eficiente de los nuevos mamíferos, creadora de tecnología que heredada su hijo gaucho: **cultura multirracial y sin duda de múltiples raíces culturales.**

En la *Entrada Cuatro* repasamos el perfil de los charrúas como los mejores combatientes de la Patria Vieja, que por virtud de su herencia cultural con raíces de hasta 11 mil años en estas hermosas praderas y serranías, usaron la honda con la misma eficacia que David lo hizo contra gigantes.

Revemos los grandes rasgos del operativo gubernamental de 1831. Si Rivera pidió el asesinato de Artigas, inmediatamente después de traicionarlo en 1820, el exterminio de su tribu fue correlativo. Mostramos que él, y sólo él pudo hacerlo y cómo desde los días previos hasta mucho después del 11 de abril Fructuoso Rivera sintió gran orgullo de "haber cumplido lo que ocho Virreyes no habían podido". Detallamos que, después de Artigas, era quien más dominaba la cuestión charrúa, quienes habían sido sus aliados de siempre, decisivos en casi todas sus batallas artiguistas y hasta en su lugar reconquista de las Misiones, apenas tres años antes de usar los resortes más valiosos y decisivos de la cultura charrúa, como el valor sagrado de la palabra, el infinito amor a su tierra y a sus familias, el odio al brasileño que procuraba dar muerte inmediata a cualquier charrúa que se le cruzase y venía apoderándose de los campos del todavía Lejano Norte adjudicados por Artigas a quienes alumbraron la Patria Vieja.

Repasamos cómo Rivera montó en forma muy calculada y secreta un operativo que primero supuso aislarlos física y geográficamente de todo posible aliado y amigo criollo (que los tenían sin duda). El primer presidente uruguayo puso todo en juego, desde el mando de tropas disponibles a destacamentos secretos de brasileños y argentinos, más su amistad sellada en sangre de jornadas artiguistas, su inteligencia y astucia, y su máxima participación personal, conduciendo cada detalle, cada paso dado en los quince días anteriores en que logró sacar a la tribu de su área de mayor protección natural, precisamente la que les había destinado Artigas con su estancia en Arerungua.

Lo que descubrimos a último momento de esta producción, días 4 y 5 de diciembre de 1997, es que cada sitio clave del operativo de exterminio coincidió con lugares, cerros sagrados de espiritualidad charrúa. Y la gran duda que nos queda es: o estos sitios están por todas partes y los iremos descubriendo en adelante, no cabe duda, o eran conocidos por Rivera y los utilizó multiplicando todavía más la alevosía, si cabe, de las acciones. Sumaron 150 mujeres, niños y ancianos a 180 guerreros ultimados.

Aquellos postreros charrúas, tan despreciados por los novelos sacerdotes, aquellos artiguistas hasta el tuétano, como Artigas fue primero charrúista antes que artiguista, demostraron a nivel conmovedor su amor por ésta, su tierra:

"Enigma de la raza charrúa
que el suelo oriental venera"

Así nos lo cantó Ansina, nos recuerda Gonzalo Abella. ¿Por qué la terquedad charrúa de no abandonar la Banda Oriental ni siquiera en sus momentos más terribles? ¿Por qué la diáspora charrúa encontrada 150 años después en el Chaco argentino puede hablar de la Banda Oriental como si la hubiera visto?

Los pueblos "primitivos" establecieron grandes corrientes migratorias cuando los tiempos o las tierras no les fueron propicios. Sólo un amor muy fuerte y elaborado en formas culturales genuinas, nada "primitivo", abras y obliga a defender el terruño aun en las situaciones más adversas. Multiculturales aborígenes, protagonistas de ligas de pueblos soberanos, fraternos y abiertos desde siempre al aporte y convivencia de quien se acercara como amigo; cosmopolitas arraigados en los pagos, fuimos los más notorios "volvedores", como nos comenta Wilson Ferreira Aldunate al pasar por Estocolmo antes de retornar al país, luego de diversos contactos con las colonias uruguayas dentro de aquella impresionante diáspora de una Latinoamérica azotada por dictaduras.

Cada vez más somos del parecer de que nuestros charrúas eran mucho más mitológicos de lo que alguien pudo imaginar; impregnaron su *garra* de dignidad, solidaridad, arraigos y amores hasta profundidades que ni el tiempo, ni cataclismos, ni la muerte misma han podido borrar.

ENTRADA CINCO

Suecos testimoniaron en 1831 que hubo indignación en Montevideo por genocidio

Serán las piedras en su expresión más pequeña, linda y atractiva, las arenas de las playas de Montevideo, las que confluyen a cautivar en 1831 a uno de los suecos que la visitaban, quien termina enamorándose de todo, desde el aire a la espontaneidad de sus mujeres, conceptuándola como una de las ciudades más saludables.

En el Fascículo 5, ilustrado con profusión por iconografía de la época, damos cuenta de las primeras dos de las cuatro originales *Miradas Suecas* que incluimos en esta serie de publicaciones. Carlos Eduardo Bladh y A. G. Oxehufvud, dos suecos contemporáneos de los hechos de Salsipuedes confirmaron que hubo indignación en la población montevideana, que ellos compartieron a la llegada del contingente de cautivos charrúas sobrevivientes de la campaña de exterminio.

Aportamos una revisión crítica de las traducciones usadas de lo que se ha conocido como "El informe Bladh-Oxehufvud", trabajando con los originales suecos impresos en Estocolmo hace 138 años. Carlos Bladh fue un cronista excepcional, legándonos el principal registro de ecos condenatorios en relación al exterminio. Como autor maduro, culto y sufrido, con una década de experiencia en Sudamérica y que era consciente de su época, nos legó un testimonio vivaz y ameno. Se trata de una visión independiente, crítica y verdaderamente enamorada del Montevideo de 1831, sus aires, playas, vivificantes tertulias en azoteas a la luz de la luna y, en particular, de sus mujeres, cuyos encantos describe. Pero también nos da sus impresiones directas y críticas desde Rivera y la cúspide dominante al resto de la sociedad de la ciudad amurallada cuyas bondades saludables nos dejó descriptas y donde anotó que sólo no se divertían los charrúas. Anotó desde el enriquecimiento y la puja de Rivera-Lavalleja, a males que perpetuados hoy comprobaríamos endémicos y singularidades como el "espíritu de libertad más desarrollado aquí" que en otras ciudades por él conocidas en la región.

Pasamos revista en este mismo Fascículo 5 a una dramática anticipación del teniente de la marina sueca Oxehuvud, a cuyos descendientes localizamos hoy en un Montevideo post-murallas.
Tomamos las referencias de Daniel Vidart sobre la forma en que murió a fines de siglo pasado en la estancia de su abuela en Tacuarembó el indio Tiburcio, sobreviviente de las matanzas de Salsipuedes. Desarrollamos al final de esta *Entrada Cinco* lo que significaba su *"bolsa-medicina"*, la que pidió que le sacasen del cuello para poder expirar. Se trata de un código cultural extendido en toda América y aun referido por tradiciones orales. De la mano con ello repasamos la concepción y práctica de una medicina a través de sabidurías ancestrales que permiten un manejo integral de la salud. Y en esta línea, exponemos la actual práctica de espiritualidad en *la cabaña de los ancianos piedras*. Se trata de los baños de vapor usados por milenios y actualmente rescatados por similares tradiciones orales de las culturas de los indios de las llanuras norteamericanas y otras amerindias. Exponemos cómo desde hace unos años se practica en Uruguay tal ritual, denominado Temazkal.

ENTRADA SEIS

Descubren su música, matemática, gramática y manejo charrúa con la Luna

Primera vez que se publica, como se hace en el Fascículo 6, un testimonio de algún descendiente directo de charrúas que describe el rito lunar del nacimiento y un rito de pubertad. Una señora joven, de profesión enfermera, con ascendencia charrúa por ambos padres, se decidió con orgullo a compartir valores y usos que se habían mantenido en la reserva familiar. Se agregan otros testimonios coincidentes de descendientes.
Una *Tercera Mirada Sueca*, propiamente contemporánea, nos describe matrimonios en ritos danzantes de luna llena y con el Arco de Tacuabé, en la tribu de los Lenguas en el Chaco argentino. Se refiere a los años veinte, cuando allí aún seguían exterminando a indios cuyas semejanzas con los charrúas, según lo destaca Bengt O. Everett en apuntes de 1969. A propósito referimos los aportes de Sergio Sánchez en su flamante libro *"Canaexé"*, cuyo prólogo adelantáramos transcribiéndolo en la primera edición del *Laberinto*. Ahora citamos más completas referencias de que efectivamente los charrúas eran una de las diez tribus, entre las cuales dichos Lenguas, y que convivían en esa región como en lo que sería luego Entre Ríos y Corrientes, desde mucho antes de la llegada de los españoles. Allí lograron refugio tras las persecuciones que siguieron al exterminio en Salsipuedes algunos de los charrúas sobrevivientes, cuyos descendientes fueron localizados por Sergio Sánchez.
Reflexiones de esta *Tercera Mirada Sueca* sobre el manejo de un pensamiento matemático, nos dieron la pista por la cual llegamos a deducir que su álgebra se basaba en un conjunto de cuatro elementos, al igual que tantas culturas indígenas indoamericanas, particularmente de los Pieles Rojas. El manejo básico del conjunto de cuatro y del círculo es una verdadera cosmovisión universal compartida por antiguas culturas africanas y asiáticas.
Repasamos el primer gran daño con imágenes prejuiciosas de los Charrúas universalizadas por Félix de Azara, quien entre otras cosas les negaba la capacidad de contar más allá de una docena. Ahora sabemos que lo hacían hasta Mil, y ¿por qué no más?
El "Arco de Tacuabé", referido en la primer edición del *Laberinto*, inesperadamente salió de sus páginas aún frescas el mismo día de su publicación y se plasmó a la vera misma del Salsipuedes, participando en los fogones de homenaje en manos del músico indígena peruano Alejandro Vargas, acompañado de su esposa Mónica, descendiente de charrúas. Allí y luego en un teatro colmado en Paso de los Toros compartimos la primera Cantata Charrúa ,que pronto resonó cual Grito desde El Adentro, en el mismo Durazno.
Exponemos lo que nos ayudaron a descubrir en vivo Alejandro y Mónica. Es un arco de fácil construcción y ejecución de intimidad, que muchos pueden oírlo si están al unísono. Esencialmente es un arco de bálsamo liberador que puede otorgar completa armonía para concentrarse y meditar. El Arco de Tacuabé posee numerosos hermanos en antiquísimas tradiciones amerindias, como también australianas, polinesias, malayas.
Inspirados en la música de tres conciertos: el de Salsipuedes, el de París con Tacuabé y sus hermanos cautivos y uno de ángeles ibéricos del año mil, brindamos en el Fascículo 6 nuestra visión de cómo se convocó al churrinche en que voló el espíritu de Senaqué, llamado desde París por un virtuoso de la flauta que había podido convocar a un ruiseñor.
Compartimos lo que extrajimos de las crónicas de 1833 sobre el concierto montado en la "Ciudad Luz" para exponer a Senaqué, el sabio hombre de medicina charrúa, junto al cacique Vaimaca, Tacuabé y Guyunusa. Referimos la sorpresa de aquellos "científicos" racistas y cómo surgieron las primeras críticas, aceleradas cuando Senaqué fue el primero que "se dejó morir" inmediatamente después de ese concierto y creemos que en relación a él. Enseguida de ser empujado a la muerte y creemos que secretamente hasta hoy lo siguen observando por dentro y fuera. Referimos, aunque usted no lo crea, las conclusiones "científicas".
Brindamos el perfil más completo que logramos del sabio charrúa de los Charrúas que había sido médico de Artigas.
Repasamos tradiciones superiores a los 50 mil años del chamanismo, comunes en la mayoría de las culturas originarias en todo el planeta y las que nos llegan atesoradas por ancianos y tradición oral, desde los Pieles Rojas a descendientes de charrúas. Las piedras, en particular el cuarzo, las pinturas, la plantas medicinales, la espiritualidad lunar, el pájaro, el perro, el ayuno hacia estados trascendentes de conciencia desde las cumbres de la mayoría de nuestros cerros, son algunos de los elementos que encontramos gracias a un churrinche que voló más lejos y más tiempo que un ruiseñor.
Quizá se posó en algunas de las bochas gráficas *muy especiales* que en nuestros campos dan una sonoridad idéntica a las mejores campanas cuando se les aplica un percutor. Damos cuenta, como cierre de *Entrada Seis*, de estas "Piedras Campanas" existentes en los antiguos dominios del "Complejo Charrúa" y las culturas que los pudieron anteceder, como en otros continentes donde han sido usadas ritualmente por culturas indígenas.
Fomentamos la polémica franca y pública con enfoques que presentan a los charrúas vistos como mito, pretendidamente "cazadores insignificantes exterminados por agricultores", o como indígenas que no tuvieron (como en cambio sostenemos argumentadamente) una excepción al cuadro general de la conquista: fueron afectados por una inevitable aculturación y pérdida de alguna de sus más valiosas cualidades.

sostienen los recientes trabajos. De hecho se los descalifica y empareja al nivel de los escuadrones del ejército gubernamental riverista que consumó el exterminio con la triste integración descendientes de Iapes y otras culturas que habían sufrido siglos de directos procesos de cristianización colonizadora.

ENTRADA SIETE

Encuentran mensajes espectaculares pintados y grabados en piedras

Nos fuimos al *Grito desde El Adentro*. Es un grupo abierto fundado en el corazón del país a impulso de jóvenes del pago acompañados por Cayetano Alvez y otros artiguistas de cepa, según compromiso que asumieron en los montes de Salsipuedes, al participar en la primera peregrinación del homenaje del 12 de abril.

Compartimos su convocatoria el 9 de agosto de 1997. Y realizamos un simultáneo reconocimiento de los suaves valles del arroyo Maestre de Campo, donde se atesora una decena de pictografías sobre bochas graníticas que afloran constituyendo un ambiente del que uno no se aleja con facilidad y parece que llama a retornar siempre. El rastro de piedras explosionó multifacético ante nuestros ojos y capacidad de percepción. Formas y más formas, ya individuales, ya de piedras sobre piedras, acompañan a las grandes rocas elegidas para las pinturas en ocre, hasta la vera misma del monte del arroyo, cuya virginidad parecía aletear milenios.

En esta séptima y última *Entrada* damos cuenta que nuestro encantamiento fue de tal índole en la 4a. Sección de Durazno, muy próximo a la marcación del centro geográfico absoluto del país, que en estos meses también nos hemos lanzado a explorar registros conocidos y otros no tanto, guiados siempre por esos afloramientos graníticos tan imponentes y buscando comprender y documentar la calidad paisajística territorial.

Muy próximo al Oeste, en la región limítrofe del departamento de Flores, en la cuenca de otros afluentes de los ríos Yí, Chamangá y Maciel, se encuentra la localidad arqueológica de pintura rupestre relativamente más conocida. Con apoyo de la Intendencia de Flores el especialista Mario Consens ha planteado las bases de un proyecto pionero de prospección, protección y proyección como acervo turístico-cultural de la nación, enfrentando la acción depredadora de grandes minas exportadoras de granito. Repasamos los claroscuros de esta problemática varios interrogantes abiertos.

Recorriendo estas hermosísimas praderas del tercio sur del país tuvimos en suerte de localizar uno de esos singulares afloramientos de bochas graníticas que nos pareció una *catedral pétrea*. , y que bien podría conformar un monumento megalítico. Seis de los casi doce metros cuadrados de su cara expuesta al Este son asiento de quizá la mayor pictografía indígenas que se ha localizado en nuestro país. La redescubrimos sobre la cara lisa de la roca basamento de la referida *catedral*, cual majestuoso fresco de cara al sol, de aproximadamente 1,20 m de alto por 5 m de ancho. Sin registro, sin investigación especializada hasta el momento, sólo expuesto al ambiente, aparentemente sin agresiones ni manipulaciones humanas. Entrevimos maravillados diversos motivos geométricos con el característico ocre que pueden todavía ser visualizados a través de líquenes y demás siglos de deterioros naturales. En una segunda visita acompañado por el referido Loïc Menanteau, sumamos otro descubrimiento al detectar allí mismo un medio metro cuadrado con grabado fino y diseños geométricos muy parecidos a los registrados en bochas de la localidad de Chamangá, aunque éstos de dimensiones mucho más reducidas. Aparentemente, sobre tales trazos petroglífos se ha superpuesto la espectacular pictografía en fecha posterior, como se ha establecido por parte de Consens y otros investigadores para los ejemplares en Chamangá. Salvados dos kilómetros, el mismo día reconocimos otra pictografía hallada hace poco por un joven que disfrutaba cabalgando por esos campos. Impresionan en este caso los nítidos trazos ocre de lo que sería una sucesión vertical de las Tres Marías y otras formas geométricas, como se adelanta en el Fascículo 2 al narrar la visita al sitio donde están los diez bloques de granito erguidos al cielo y otros hallazgos igualmente sorprendentes. Entre ellos una tercera pictografía con una solitaria estrella. Se sospecha que, como estas tres, hay cientos de otras pictografías por descubrir en toda esa mitad meridional de la república comprendida por casi todo Flores, sur de Durazno, Florida, San José, sector Este de Soriano y Colonia y sector Oeste de Lavalleja, donde se han detectado unas 150 pinturas indígenas sobre rocas y sólo se conservan o se llevan registros oficiales de unas cincuenta.

Pasamos revista en ese mismo Fascículo 7 al último siglo y cuarto de conocimiento elitista de pictografías indígenas en Uruguay, que había sido negado o resistido de muchas maneras y que la inmensa mayoría sigue desconociendo. En 1874, cuatro años antes de que en España se descubrieran las primeras pinturas en la cueva de Altamira, el ingeniero agrimensor español Félix Clemente Barrial Posada copió la pintura sobre rocas que existía sobre la margen derecha del arroyo La Virgen, actual departamento de San José. Atribuyó claramente su autoría a nuestros indígenas, cuando en Europa se resistió mucho tiempo en reconocer la índole de arte rupestre que se iba descubriendo en sus propios confines. Este primer registro de una pictografía ha sido consagrado simbólicamente 120 años después como el antecedente más remoto de investigación sobre la prehistoria uruguaya, la arqueología nacional propiamente dicha.

Perseguimos y reseñamos los nexos y puntos de contacto de motivos iconográficos de charrúas y minuanes históricos con los estampados en pictografías mil o hasta cinco o seis mil años antes del presente. Queda abierta, no sin polémica, otra pista de análisis hacia la riqueza de elementos culturales manejados o conocidos por el Complejo Charrúa, sobre cuyo lenguaje muy pocos avances de investigación conocemos. Nos adentramos al debate de sentidos y significados de estas singulares expresiones de la culturas de hombres que vivieron en este territorio como en el resto de América. Desde este ángulo también las piedras nos transmiten una colorida luz para enfocar Salsipuedes 1831.

Fue significativa asimismo la confirmación, realizada el último 17 de setiembre, de que las piedras labradas por culturas indígenas no se ubican exclusivamente en el norte uruguayo, como se había creído hasta ahora, sino que seguramente están por descubrirse a lo ancho del territorio. Al menos fueron localizadas en esa fecha tres bochas graníticas con varios petroglifos. Fueron detectadas también en Lavalleja, pero mucho más al norte del departamento, por los investigadores Jorge Femenías y Jorge Baeza, guiados por un primer descubrimiento del geólogo Carlos Díaz, quien hacía una década había visto una de las rocas con trazos que de inmediato supuso no podían ser de origen natural. Con esta serie de comunicados apostamos a los habitantes de los pagos y muchos profesionales que han cumplido tareas como Carlos Díaz y han visto multiplicidad de indicios de las culturas nativas. Ya sabemos que toda la Tierra está escrita e invitamos a una apertura y compromiso hacia la belleza y los secretos paisajísticos y espirituales de nuestra Tierra Charrúa.

Clásicos de la Literatura Universal

GRATIS

Todos los domingos
un libro con La República

Mañana Domingo 25

"El País de las Sombras Largas"

No se lo pierda

Reclámelo a su canillita junto con el ejemplar de La República